

stellium

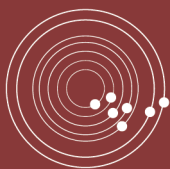
Diciembre 2023

Revista Stellium nº 16: **“Rizoma”**



CREATIVE COMMONS CC BY 4.0

Jupi Wonder
Alan Testai
Iva Hryc
Luz Peusovich
Aleix Mercadé
Marcela Andaluz
Felipe Ortega
David Bustamante
Cecilia García Robles
Itziar Azkona
Elba Jiménez
Arminda Abdola
Kathy Rose
Rosa Solé
Luis Álvarez
Gi Juliano
Laura Pinery



Quiénes Somos

Revista Stellium nace del trabajo altruista de muchas personas. Astrólogos y artistas de distintas partes del mundo participan de esta quimera que busca generar una red de personas que promueva un modelo de colaboración y contacto para sacar adelante proyectos creativos y con sentido.

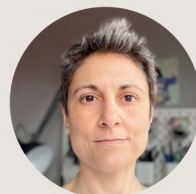
Estamos sumamente agradecidxs a todxs ellxs. Al final de cada artículo encontrarás sus biografías y, si te gustó su trabajo, puedes hacer clic en sus sitios para conocer más o contactarles para que sepan que llegaron a vos. Seguramente te lo agradecerán.

Por nuestra parte, nos quitamos el sombrero ante tanta dedicación y entrega de todas estas personas.

En un mundo en que el individualismo a veces parece ganar la batalla, les agradecemos profunda y plenamente.

Los artículos de esta revista son propios de cada autor o autora y están protegidos según la licencia de Creative Commons CC BY 4.0. Quisiéramos recordarte que no todxs compartimos las mismas opiniones y que el hecho de co-existir en la preparación de esta revista no quiere decir que estamos de acuerdo en la aproximación, práctica, uso y comprensión que cada unx hace de las técnicas astrológicas. Abogamos por la pluralidad de ideas y la posibilidad de intercambio y de crecimiento conjunto. Dicho esto, cada cual es responsable de su opinión.

Respecto a las imágenes, siempre que hemos podido, hemos mencionado a su creador o creadora. En el resto de los casos, utilizamos imágenes de libre distribución y descargadas de Internet.



RIZOMA

SECCIONES

de lo que se trata este número

06

¡Qué gran cosa es entender un alma!

Rosa Solé

14

Evidencias experimentales sobre la realidad astrológica

Aleix Mercadé

26

Biodecodificación astrológica

Cecilia García Robles

34

El Rizoma de la Diosa

Gi Juliano & Laura Pinery

42

Sobre la incompatibilidad de los signos enteros con la diversidad humana y las implicaciones de las dignidades esenciales

David Bustamante

PUENTES

61

El proceso ceremonial. Un diálogo entre astrología y enteógenos.

Iva Hryc

LAS ALAS DE HERMES

72

Abrazar la aventura del ciclo de urano

Kathy Rose

81

Mas allá de lo evidente

Luz Peuzcovich

85

Apocalipsis, Zodiaco, Metanoia

Luis del Jaral

94

ARTE Y ASTROLOGÍA

Una mirada astrológica sobre la obra del cineasta argentino Damián Szifrón

Alan Testai

105

ASTROLOGÍA MUNDANA

El final de los tiempos:

Saturno y Neptuno en Piscis 2023- 2026

Itziar Azkona

111

CRUZ CARDINAL

Solsticio de invierno-verano

Itziar Azkona

115

Humor

Jupi Wonder



Editorial

No han sido pocas las curvas que atravesamos para llegar hasta aquí. Rizoma es el fruto de meses de recalibración silenciosa por parte del equipo Stellium y de algo, tan sencillo como poderoso, que continúa pulsando dentro de cada una de las personas que hacemos posible este encuentro de miradas: el amor por lo diverso y por dar voz al misterio que nos excede (y reencanta).

De alguna manera, el clima astrológico del solsticio replica lo que hemos vivido en las tripas de este proyecto desde que publicamos el último número, allá por marzo del 2023: Venus en Escorpio en tensión con Urano y tres planetas, entre ellos el Sol, también en tensión con Neptuno, la Luna en Tauro rumbo al encuentro de Júpiter. La actualización de lo que considerábamos valioso precisó de un despojamiento necesario y, sin remedio, de una disponibilidad para desacelerar e ir descubriendo otra cadencia, otra forma, otras dinámicas sostenibles. Sin esta suerte de barbecho, habríamos quedado a merced de esa inercia típica del quehacer humano que no se cuestiona cíclicamente “¿qué es esto?”. Una inercia que va volviendo los proyectos que nacen del corazón fantasías yermas, emprendimientos mecánicos, una representación vana de lo que algún día estuvo vivo y supo enriquecer el mundo.

Alumbramos un número lleno de variedades exóticas, hierbas espléndidas que arraigaron, espontáneas, en el seno de nuestro barbecho... porque donde hay reposo tiene la Vida permiso para continuar.

*Arminda Abdola
Hernández*



Equipo Editorial



Artista Plástico

📧 felipeortegaregalado

✉ felipeortegaregalado@gmail.com



Astróloga Humanista

📧 jmastrology

✉ isamarcela@gmail.com



Astróloga y Educadora Somática

📧 astrosenmovimiento

✉ astrosenmovimiento@gmail.com



Diseñadora Gráfica

🌐 etereodiseno.com

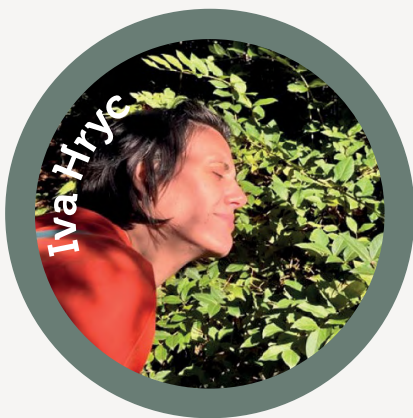
✉ hola@etereodiseno.com



Socióloga, Coach y Astróloga

📧 itziazkona

✉ iazkona@coachingastrologico.com



Astróloga

📧 iva.hryc

✉ ivannahryc@gmail.com



Astrólogo

📧 sagittariusdb_

✉ sagittariusdbs@gmail.com



¡Qué *gran* cosa es entender un *alma*!

Santa Teresa de Jesús

Escrito por: **ROSA SOLÉ**

«Libro de la Vida, cap. XXXIII»

Publicado en el nº 8 de la revista *Cyklos* (1995) y en el boletín nº 12
de la Escuela Huber (1996), revisado en octubre del 2015.

En el año 2015 se ha cumplido el quinto centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús y en honor a esta efemérides he considerado oportuno rescatar este texto escrito hace veinte años con algunas notas añadidas.

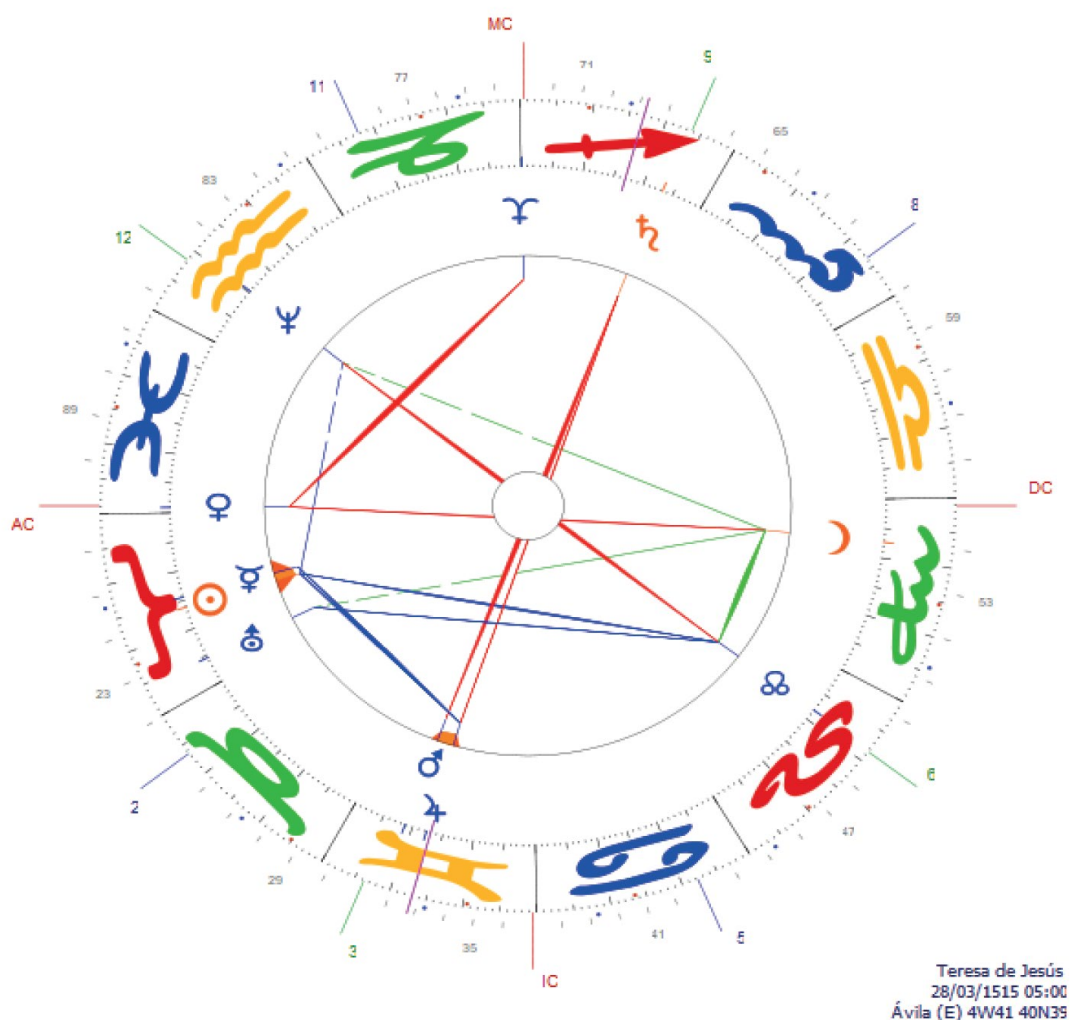


Imagen: Carta Natal Ávila, 28.03.1515 (c. Juliano) 5.00 am hora local.
Véase nota la final del artículo (*)

Aunque se han escrito otros estudios astrológicos sobre Teresa de Jesús, el objetivo de este artículo es reflexionar sobre la posición de Plutón en su carta natal y la relación con la trascendencia, siempre actual, de su conocida obra.

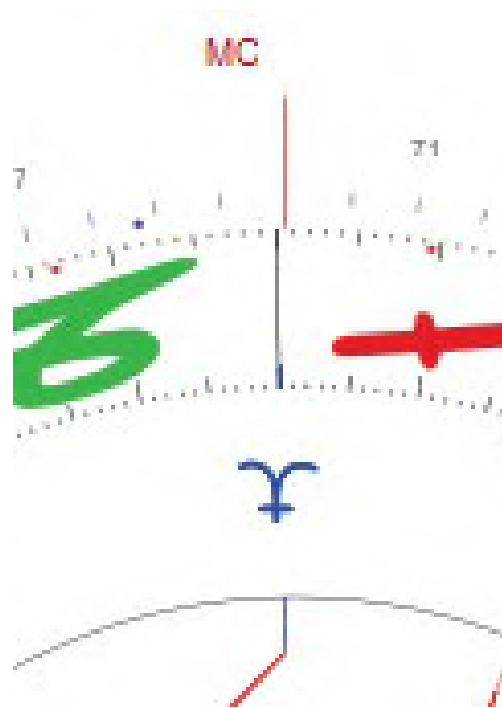


Teresa de Jesús

Teresa de Ahumada y Cepeda nace en Ávila el 28 de marzo de 1515. Inicia su itinerario espiritual con un sentido algo difuso de presencia de Dios en las cosas y en las personas. Esa presencia la penetra como el agua a la esponja o el sol al cristal. De ahí pasa a vivir el misterio de Cristo que camina siempre a su lado, testigo de lo que ella hace. Finalmente llega a las profundidades del Misterio Trinitario con probar que las tres personas están en el interior de su alma y «lo muy interior en una cosa muy honda que no sabe decir cómo es» (Moradas, VII).

A nivel colectivo, Plutón se relaciona con la destrucción y los efectos catastróficos, pero a nivel personal posee una dimensión espiritual. Con Plutón siempre se trata de autoridad o violencia; recordemos la frase de Lao Tsé: «La autoridad acaba donde empieza la violencia». La violencia es autoridad «mecánica» externa y, cuando ocurre, el motivo es siempre egocéntrico; la verdadera autoridad-sabiduría interna empieza a fluir cuando ya no nos queda nada con lo que nos podamos identificar a nivel de ego. Todos sabemos que Plutón destruye lo viejo para que lo nuevo pueda surgir y también actúa de forma destructiva cuando alguien se opone al Ser interior.

En el caso de Teresa, Plutón está situado en la parte más elevada de la carta, relacionado con la imagen del Ser superior oculta en el interior, y su motivación cardinal (tanto por la figura de aspectos de la que forma parte como por el color de los aspectos que recibe) indica el intenso esfuerzo espiritual, motivado por una voluntad superior, que realizó en su vida. Como imagen guía interna, Plutón da la más perfecta idea tanto de lo que se puede llegar a ser, como de la idea trascendental de Dios. En otras palabras, la posición de Plutón en su horóscopo representa la imagen guía espiritual del Padre.



Plutón, situado en el último grado de Sagitario y en conjunción con el Medio Cielo.

Plutón en Sagitario: la unión del «Infierno con el Cielo». Sagitario tiene que ver con la individualidad, y Plutón exige discriminación para dirigirse hacia el núcleo del Ser interno; no se trata de juicios externos, sino de autoridad interna. En principio, en esta posición, Plutón responde a la autonomía espiritual; la individualidad se entiende como un pensamiento independiente que es la base de esta autonomía.

En la carta de Teresa, Plutón exige un alto nivel de autocrítica y honestidad que automáticamente requiere honestidad frente a los demás. A cambio, le da una gran fuerza de voluntad para profundizar en la propia filosofía mediante el conocimiento alcanzado en los procesos creativos. Esta filosofía es la base de la autonomía espiritual tan presente en su obra. Rebelde e inconformista, a lo largo de la vida, Teresa va asumiendo la responsabilidad de los distintos procesos de cambio y crisis personales.

En la casa 10, se trata de posición y de hechos, de actividad eficiente hacia el exterior. Al ser el planeta más alto de la figura de aspectos, surgen sueños de «grandeza solitaria» y aspiraciones de tomar responsabilidades por los demás. Teresa se convierte en una autoridad espiritual, gracias a la expresión de su auténtica individualidad y de una personalidad autónoma, no sin grandes sacrificios y luchas que han quedado reflejados en sus obras. La guía su misión en la vida.

En la lectura de sus obras, a menudo se siente la fuerza mágica de Plutón que, con toda su intensidad, penetra dentro del Alma de Teresa destruyendo todo lo que es extraño, todas las máscaras, todas las falsas motivaciones y cómo todas las formas aparentes de su Yo o Ego son transformadas en un proceso alquímico.

La mística de Teresa, como la reforma de Lutero o de San Ignacio, debe situarse en el marco de su vida y de su tiempo. Dicha mística no trata de ofrecer una enseñanza sistemática sino una experiencia personal que se desarrolla a través de repetidas crisis, diálogos con santos y letrados hasta protagonizar, siendo mujer, la reforma de una orden religiosa que retorna al Evangelio y a lo que ella cree regla primitiva en tiempos de apostasías, cismas y rupturas.

La riqueza plutónica está muy presente en la simbología de la mística de Teresa. Esta se sirve casi siempre de tres símbolos para dar a conocer el contenido de la vida mística: el castillo con toda su riqueza polivalente, el gusano de seda (Moradas V) y el aspecto nupcial o comunión de vida del hombre con Dios (Moradas VI y VII). En los tres brilla a la vez el hombre en que se realiza el misterio de Cristo por cuya redención del hombre se convierte en nueva criatura y finalmente la Trinidad como fuente de nueva vida y como misterio de vida intercomunicada.



Imagen: Escultura de Bernini "Éxtasis de Santa Teresa" en la Iglesia Santa Maria della Vittoria (Roma)



Las obras de Teresa de Jesús

Las obras de Teresa de Jesús forman un corpus bastante orgánico. En *Vida y Cuentas de Conciencia* expone su experiencia personal y en *Camino* ofrece una introducción doctrinal y práctica a las carmelitas que la siguen. En *Moradas o Castillo Interior* traza un itinerario teológico experiencial y pedagógico de su vida y de los grados de oración desde su inicio hasta la cima más alta. En *Fundaciones* escribe las vicisitudes iniciales de la vida descalza carmelitana. Cartas, poesías y obras menores completan su visión de la unión con Dios, inseparable siempre de las obras. «Para esto es la oración, hijas mías. De esto sirve este matrimonio espiritual; de que nazcan siempre obras» (*Moradas*, VII).

Vida es uno de los libros más bellos de la espiritualidad universal. Algo totalmente nuevo, casi un vuelco de campana en su género, salta de los relatos de vidas al estilo de tercera persona a una exposición viva, inmediata, sin disimulo de los hechos más íntimos en relación con Dios, con sus padres, con las religiosas, con los conventuales, con los sacerdotes y seglares que la rodearon. La obra tiene una riqueza de detalles y de precisión psicológica quizá nunca alcanzada antes por la mística cristiana. San Agustín describe su interior desde una filosofía. Teresa salta de los libros escritos por autoridades a esta relación grande de su vida, en la que emplea a cada paso el pronombre personal en primera persona. No olvidemos que en su carta predomina el arquetipo del signo de Aries reforzado por su posición en la primera casa, cinco planetas en Fuego así como el nodo Norte. Esta riqueza arquetípica ariana junto a la fuerza de Plutón en Sagitario la expresa de una forma muy especial en su obra *Moradas*.

Castillo interior o Moradas afronta el desarrollo de la vida cristiana en toda su integridad y complejidad. Considera el Alma como un castillo todo de un diamante, rodeado de un foso; el cuerpo, como las fortalezas con una serie de moradas en su interior. La puerta de comunicación con el exterior, la oración, a la vez se abre a la trascendencia. Dios mora con presencia personal en lo más interior del castillo en espera de comunicarse con el hombre. El Alma, a su vez, está preparada para desarrollar esta relación personal por medio de la oración y llegar desde el fondo del Yo a la unión. La perfección cristiana va madurando a través de la relación con Cristo y con las personas divinas. De ella brota el amor operativo hacia el prójimo. El Alma recorre en su itinerario siete moradas que corresponden a las siete partes del libro.

Plutón en los tres horóscopos

Estudiar a fondo la carta de Teresa requiere mucho más espacio del que se dispone para este artículo, por esto nos hemos centrado sólo en un planeta (sin olvidar que sólo el estudio completo de la carta natal nos da una visión de totalidad del Ser Humano).

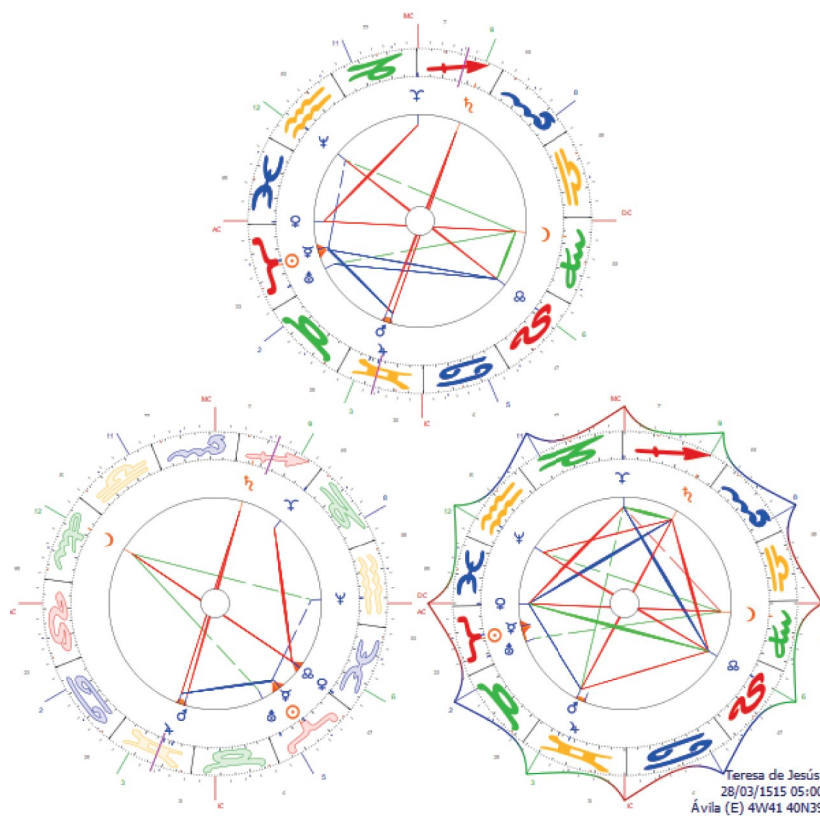


Image: Carta Natal de Santa Teresa de Jesús.

Para finalizar, quiero comentar brevemente la posición de Plutón en las cartas de las Casas y del Nodo Lunar. Estos tres horóscopos -Natal, de las Casas y del Nodo Lunar-, muestran, con respecto a la dimensión tiempo, un mecanismo de desarrollo de la conciencia. Esencialmente se trata de que nuestra conciencia en el mundo y, sobre todo, en nosotros mismos cambie, y de colaborar en el proceso de evolución. En los tres horóscopos se muestra esta evolución. El horóscopo del Nodo Lunar simboliza el pasado (arquetipos ancestrales), el horóscopo Natal simboliza el presente y el horóscopo de las Casas simboliza el estímulo del entorno, la construcción cultural, hacia el desarrollo continuo.



En la Carta de las Casas, donde tenemos la información sobre las posibles influencias del entorno en el desarrollo de la imagen-guía de Teresa, Plutón está dentro de una figura cuadrangular a través de la cual el entorno potenció el deseo de seguridad y estabilidad, estimulando al mismo tiempo la habilidad de manifestar y estructurar. Saturno colabora con esta tarea. Su biografía se puede repasar en la Wikipedia y es notable el gran número de fundaciones de conventos así como su gran actividad como creadora de la nueva orden de las Carmelitas Descalzas. El estado delicado de salud, aparte de la Luna en Virgo y en la sexta casa, podría relacionarse con esta carta ya que muestra una gran autoexigencia para plasmar el ideal plutoniano.

Y en la Carta Nodal, donde residen las condiciones originales que nosotros mismos hemos producido y que nos proveen de deseos y de esperanzas que quisiéramos ver satisfechos en la vida, Plutón se encuentra en la casa octava, reforzando el «aroma» de transformación ya de por sí muy presente en el tema natal. Este planeta representa una fuerza que proviene de lo más interior y quiere crecer hacia afuera. Se trata de la fuerza de autodesarrollo del Yo con una propia cualidad esencial. La posición del Sol en el arquetipo nodal de la casa quinta refuerza la parte didáctica de su obra, así como la búsqueda interna del propio camino (el explorador) y la Luna casi en el sector doceavo nos habla de una memoria antigua relacionada con la introspección y el sacrificio de las propias necesidades emocionales.

Venus, el único planeta relacionado con Plutón en la Carta Natal, hace sentir su peso en toda la obra de Teresa ya que la estética es la base o recurso de seguridad, incluso en los grados espirituales más altos, que Teresa utiliza constantemente. Gusta describirla como lucha, sirviéndose del símbolo del ajedrez y de la guerra (aquí también está presente el fuego ariano). El Rey y la Dama son Dios y el Alma; todas las demás piezas están destinadas a dar jaque al Rey. Este, batido en campo abierto, se retira a su castillo y se hace fuerte con un puñado de valientes escogidos. La lucha cristiana se desarrolla en torno y dentro del castillo que es la Iglesia, el convento, el individuo. Juan de los Ángeles la llamará «lucha espiritual y amorosa entre Dios y el Alma».

Según Teresa, la unión con Dios como participación de la naturaleza divina eleva al máximo la dignidad humana, afianza la cohesión con la sociedad y da a la actividad cotidiana un sentido más seguro y profundo (Venus/Plutón/Luna). El místico sabe cuál es su destino y qué somos en la Tierra mientras vivimos. A eso llamó Unamuno “el sentimiento trágico de la vida”, y Teresa, «farsa de esta vida tan mal concertada» (Vida).



Bibliografía consultada:

«Historia de la Mística de la Edad de Oro en España y América», por Melquiades Andres, B.A.C. (1994)

«Los amores de Teresa de Jesús», por José Luis Olaizola, Planeta (1993)

«Vida» y «Las Moradas» por Santa Teresa de Jesús, Planeta (1989)

«Psicología Astrológica: Bases y práctica del Método Huber», por Rosa Solé Gubianes, Sincronía Ediciones (2014)

(*) 28 marzo del 1515, calendario juliano que corresponde al 7 de abril del 1515 del calendario gregoriano.



Imagen: Dawid Zawila. Unsplash



Rosa Solé Gubianes



www.psicologiaastrologica.es / www.escuelahuber.org

Licenciada en Psicología, colegiada n. 21421, también ha cursado estudios de Historia. Diplomada por la Facultad de Estudios Astrológicos de Londres (D.F.Astrol.S.) y por el Instituto de Psicología Astrológica de Suiza (Dip. A.P.I.). En 1993 finalizó su formación como terapeuta en Técnicas de Psicósíntesis personales por el «Centre for Psychosynthesis Studies» de Inglaterra. Master en P.N.L. (2007) por el Instituto Gestalt. Fundadora (1990), conjuntamente con Angela Wilfart, de la Escuela Huber de Asesoramiento Astrológico en España (Psicología Astrológica). Coordina la formación a distancia de la misma e imparte cursos y consulta. Socia fundadora y presidenta de la Asociación de Astrología de Catalunya (1994-1996), directora de la revista Cyklos (1994-1996). Organizadora de los cursos en Barcelona de la Dra. C. Shainberg (2011-2014), se ha formado en las técnicas de Apertura de Sueños y Simbolismo de Imágenes que imparte la Dra. Catherine Shainberg en su Escuela de Imágenes de New York. Es autora de diversos libros de Astrología.



Evidencias *experimentales* sobre la *realidad* astrológica

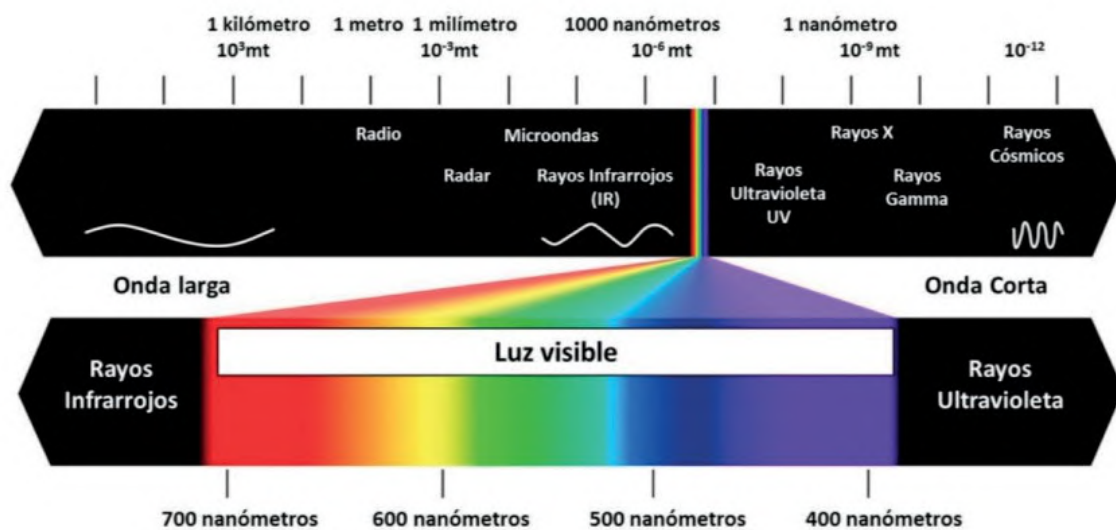
36 Congreso Ibérico de Astrología
16 de Junio de 2019, San Sebastián

Escrito por: **ALEIX MERCADÉ**

Desde los orígenes de la vida, todos los organismos se someten a un ritmo cósmico de periodicidad inmutable, el ritmo cosmoclimático, que ha llegado a impregnar el sistema nervioso central de las especies animales (Martínez-Carpio, 2004).

En este artículo voy a presentaros evidencias experimentales a favor de la existencia del fenómeno astrológico. A pesar de todo lo que hablaré, quiero adelantar que pienso que la **astrología es una protociencia**, es decir, que está en proceso de convertirse en ciencia. Actualmente, las evidencias son todavía débiles, aunque hay todo un camino por delante de obstáculos y retos a nivel de validez, de fundamentación, metodología y técnicas de análisis.

Antes de empezar, fijaros en esta imagen, la cual representa el espectro electromagnético. Solamente un pequeño intervalo representa la luz visible.



Al hablar de astrología considero que debemos ubicarnos en el plano de lo sutil. Es decir, existe todo un espectro de realidad que no percibimos con la misma obviedad que percibimos los colores. Que no veamos la energía ultravioleta o infrarroja no significa que no nos afecte. De hecho es consabido el efecto que tiene la energía ultravioleta en la piel y el riesgo de padecer cáncer. O dicho con un claro ejemplo: los astrólogos creemos que Plutón nos afecta “más” a la hora de nuestro nacimiento que la comadrona presente en el parto. Concebimos a los seres humanos como capaces de percibir (de alguna manera) aquello situado en el espacio exterior y, en definitiva, de que lo lejano (y, por lo tanto, débil) es un condicionante muy determinante para nuestras vidas.

El tamaño y la distancia, en astrología, son dos magnitudes físicas que pueden ser comprendidas desde un paradigma completamente diferente a la mayoría de los científicos del mundo. Ellos, los científicos, conciben que cuando un objeto A está en relación con un objeto B, “cuanto más grande y cerca esté el objeto A del objeto B, más influencia/conexión/correlación entre ambos”. Y ello por hablar del tamaño y la distancia (a nivel cósmico podemos imaginar magnitudes astronómicas), aunque por supuesto existen muchas otras dimensiones relevantes a tener en cuenta, como la masa o la velocidad orbital. Ahora

bien, una pregunta crucial podría ser, ¿podríamos concebir la influencia (o conexión) entre A y B a pesar de la debilidad del contacto?

Como dijo un epistemólogo: *un paradigma es una tregua entre dos buenas preguntas*. Pues menos tregua y más cuestionamiento. Menos brujería o cientificismo, y más revolución.



Vida y magnetismo

Empecemos presentando evidencia a favor de la sensibilidad del reino animal y vegetal para captar sutiles campos de fuerza. El biólogo Frank A. Brown fue el primer científico en estudiar la sensibilidad de muchos animales y plantas para percibir los ciclos del Sol y la Luna incluso cuando estos seres vivos se aislaban manteniendo niveles estables de luz, humedad, temperatura y presión. Brown tomó ostras del Océano Atlántico y las llevó a Evanston, Illinois, a 1600 km del mar, donde las ubicó en recipientes con agua salada en una habitación a oscuras. En dos semanas, las ostras habían ajustado sus ritmos de apertura y cierre a los ritmos de mareas que habrían en Evanston si tuviera costa. Esto prueba que es la Luna y no el movimiento del agua (o la luz de la Luna) lo que activa la actividad cíclica de las ostras (Brown, 1959). Y ello no se limitó a estos moluscos, sino que también se observó la íntima relación de la Luna y el Sol en la actividad metabólica (consumo de oxígeno) en patatas, algas, zanahorias, gusanos, salamandras, ratas y otros seres vivos (Brown, 1952).

La audacia de estos experimentos consiste en el hecho de que el campo geomagnético es sumamente débil. Mucho antes, otros investigadores fracasaron en el intento de encontrar reacciones animales incluso con el uso de campos magnéticos cien veces más fuertes que los normales que nos rodean. (...) Pero (...) a veces, los organismos reaccionan de manera más inmediata a niveles de energía más débiles que se encuentran en la Naturaleza, y las variaciones del magnetismo terrestre pertenecen a este grupo. Las intensidades magnéticas usadas con exceso en experimentos anteriores sólo sirvieron para colmar al animal, incapacitándole para reaccionar.” (Gauquelin, 1966). “Resultaba cada vez más evidente que los cuerpos celestes participan simultáneamente de alguna manera en el funcionamiento de las “brújulas” de los animales y en los “relojes” de los que esas brújulas tenían, al parecer, que depender. Los diversos medios de que se servían los seres vivos para orientar sus actividades y el espacio parecían estar fundiéndose en uno solo.

¿De qué manera era enviada esa información sobre el tiempo y el espacio a organismos que, cabe suponer, estaban cerrados? Durante estos últimos años, un estudio extenso e intenso de las tendencias sistemáticamente cambiantes de movimiento a la izquierda o a la derecha de las agrupaciones de animales dotados de sentido de orientación en el tiempo y el espacio y pertenecientes a diversas especies demostró que en un campo de iluminación artificial no cambiante, las tendencias de orientación de los animales varían sistemáticamente según los períodos naturales relacionados con los movimientos relativos de la Tierra, el Sol y la Luna; y que en cualquier momento dado, la tendencia de orientación varía sistemáticamente con la relación geográfica de ese campo de iluminación. Más aún, los factores que participan en la orientación en el espacio y el tiempo parecían fundirse en uno solo.



Una búsqueda de los factores atmosféricos que participan en este fenómeno reveló la fantástica tendencia de las cosas vivas a reaccionar ante muy débiles campos magnéticos, electrostáticos y electromagnéticos de la Tierra. Esas reacciones podían ser estimuladas como reacciones ante campos experimentales artificiales igualmente débiles. Cualesquiera que fueran los medios de que se servía el sistema vivo, este era capaz de distinguir entre las direcciones y las fuerzas de esos muy débiles campos. Que se trataba de sensibilidades especializadas de alguna manera resultaba evidente en vista de la capacidad máxima de resolución de esos animales ante los campos naturales de la Tierra. Se ha demostrado que se puede engañar a los organismos, haciéndoles reaccionar ante falsa información sobre “tiempo y dirección”, de la misma manera que en condiciones naturales, por el sistema de manipular debidamente en el laboratorio esos débiles campos electromagnéticos (Gauquelin, 1970).

Humanos y magnetismo

Llegados a este punto, podemos preguntarnos si el ser humano es sensible a campos sutiles y si tenemos motivos para pensar que es así.

Por un lado, se sabe que los huesos etmoides y esfenoides contienen hierro férrico (Baker, 1983), material que dota de magnetorrecepción a otros animales para orientarse respecto al campo magnético de la Tierra. Por otro lado, hay evidencia de que el ser humano responde a intensidades eléctricas bajas y campos magnéticos débiles (Carruba, 2007).

Por supuesto, estas no son razones suficientes para justificar que somos sensibles a planetas tan lejanos como Marte, pero sí para comprender qué procesos podrían mediar entre dicho planeta y nosotros.

Para poder explicar qué podría conectarnos con Saturno, por ejemplo, podemos remitirnos a Percy Seymour, físico que planteó una hipótesis interesante respecto a la relación entre los planetas y el ciclo de manchas del Sol.

Para este científico, el ser humano estaría conectado con los planetas a través del Sol y la magnetosfera terrestre. Es decir, primero, los planetas estarían involucrados en el ciclo de manchas del Sol (conexión Planetas-Sol). Segundo, la información de los planetas llegaría a través del Sol hasta el campo magnético de la Tierra (*interconexión Planetas-Sol-Tierra*). Tercero, esta información contenida en la magnetosfera terrestre sería captada por los humanos (*Interconexión Planetas-Sol-Tierra-Humanos*).



El ciclo de manchas solares se halla ligado a las posiciones y movimientos de los planetas, tal cual se ven desde el Sol. (...) Mi teoría propone que el sistema nervioso completo de la persona puede detectar cambios muy pequeños en el campo magnético terrestre, porque existen bucles neuronales en dicho sistema que se asemejan a los circuitos sintonizados de un receptor de radio. Estos bucles podrían tener perfectamente, como las antenas de radio y televisión, sensibilidad direccional, pudiendo así detectar tanto la dirección del campo como sus fluctuaciones" (Seymour, 1990). "De acuerdo con mi teoría, aunque los efectos de marea de los planetas sean débiles, pueden ser amplificados mediante la, por mí denominada, resonancia 'marea-magnética'" (Seymour, 1998). "El campo magnético terrestre presenta una gran cantidad de frecuencias (...) y sabemos que una de ellas está asociada con la Luna", por lo que "hemos generalizado la teoría, extendiendo la aplicación de la resonancia 'mareo-magnética' a la magnetosfera terrestre", para precisar que "las frecuencias de la magnetosfera terrestre que sean próximas a las frecuencias de marea de los planetas Venus, Marte, Júpiter y Saturno permanecerán conectados con dichos planetas. Habrá una frecuencia magnética asociada con Marte, otra con Júpiter, y así sucesivamente (Seymour, 1998) (Navarro, 2016).

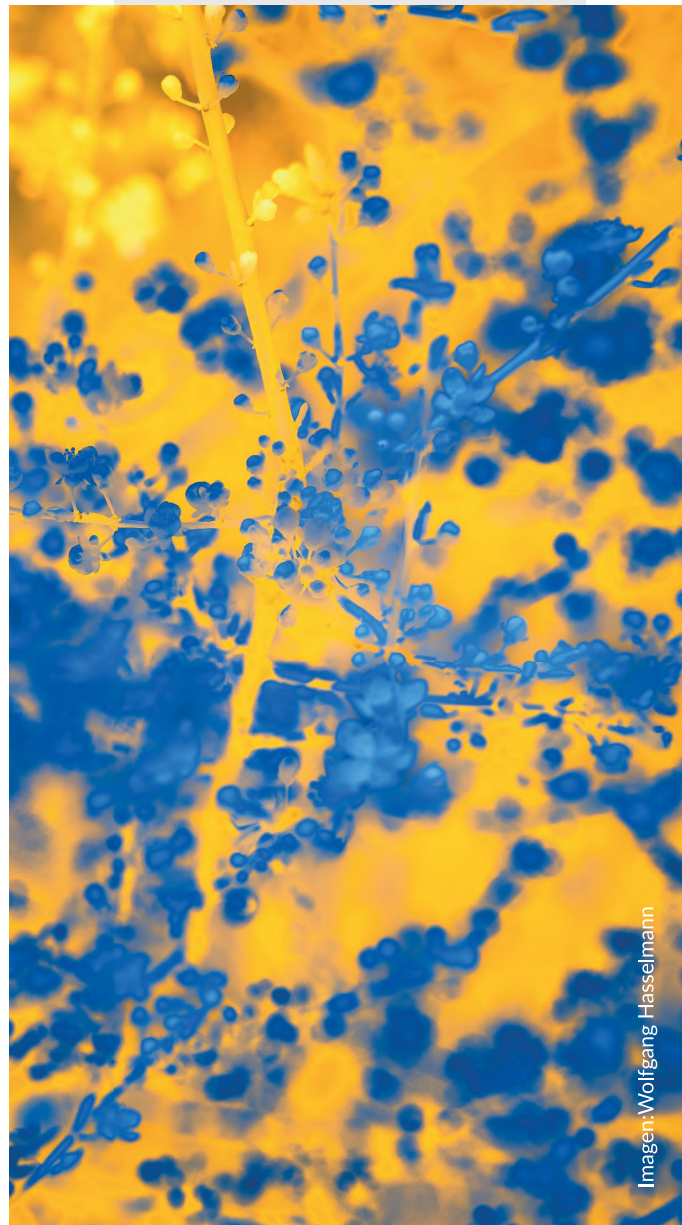


Imagen: Wolfgang Hasselmann



Planetas y campos magnéticos en la Tierra

¿Existe alguna otra evidencia de que los planetas puedan afectar de algún modo algún fenómeno terrestre?

J. H. Nelson fue un ingeniero de comunicación experto en radiofrecuencias que trabajó para la RCA (Radio Communication of America) a mediados del siglo XX. Sin tener ningún conocimiento de la teoría astrológica de aspectos, Nelson encontró cómo los aspectos heliocéntricos de 0° , 90° y 180° (conjunción, cuadratura y oposición, respectivamente) alteraban significativamente la propagación de radio. En cambio, los aspectos de 60° y 120° (sextil y trígono, respectivamente) eran los que menos perturbación presentaban.

Según el artículo titulado “*Shortwave radio propagation correlation with planetary positions*”, Nelson analizó las condiciones de propagación de radio de onda corta sobre el Atlántico Norte, durante un período de cinco años, y la posición relativa de los planetas en el Sistema Solar. Durante este tiempo observó: 1) que ciertos aspectos planetarios tienen un efecto específico en la propagación de ondas de radio a través de su influencia sobre el Sol, 2) que algunas configuraciones a 0° , 90° , 180° , o 270° entre dos planetas puede ser anuladas si uno de ellos está cerca de 120° de otro planeta el mismo día, 3) que la probabilidad de una perturbación aumenta a medida que una configuración se aproxima a ser múltiple.

Nelson enumera las observaciones referentes a las correlaciones encontradas:

(1) *Que los períodos de doce meses con más alteración serán los anteriores y posteriores a las configuraciones de la 0° , 90° , 180° y 270° entre Saturno y Júpiter.*

(2) *Que las partes más alteradas de los períodos en el punto (1) serán aquellas en las que Marte esté cerca de una configuración del 0° , 90° , 180° y 270° , ya sea con Saturno o Júpiter.*

(3) *Que la parte más alterada de los períodos en el punto (2) serán en las semanas que la Tierra, Venus o Mercurio tenga una configuración de 90° , 180° , o 270° ya sea con Saturno, Júpiter o Marte.*

(...)

(5) *Que los períodos menos alterados serán aquellos que preceden y siguen períodos en el que Saturno y Júpiter estén separados por 120° (...).*

(6) *Que los períodos menos alterados de todos serán aquellos en los que Saturno, Júpiter y Marte estén igualmente espaciados por 120° . (...)*

(7) *La relación de 60° entre los planetas también tienden a producir “períodos menos alterados”, ya que 60° es la mitad de 120° (Nelson, 1951).*

En resumen, observamos cómo se estaría confirmando la teoría astrológica sobre aspectos desde una posición no sesgada por los prejuicios del experimentador. Y esta no es la única evidencia respecto a los efectos de aspectos planetarios pues el trabajo llevado a cabo por Jane Blizard para la NASA ofreció evidencia de que las conjunciones, oposiciones y ciertos alineamientos planetarios a 90° daban lugar a violentas perturbaciones solares (Seymour, 1998).



Haciendo un salto a lo propiamente astrológico, John Addey, a partir de los archivos de datos de Gauquelin, analizó el tercer y cuarto armónico, los cuales están íntimamente vinculados al trígono y cuadratura, respectivamente: Marte y Saturno, los planetas 'severos', destacan en el cuarto armónico, en las muestras de científicos y soldados, siendo cuatro el número de lo 'material' (los cuatro 'elementos'), el de concentración. El tercer armónico resulta prominente en los grupos de escritores y artistas. Tradicionalmente, el tres es el número de lo 'relacional', de la facultad de síntesis, reconciliadora de los opuestos (Addey, 1992).

Luna Llena, agresividad y ovulación

Volvamos a lo propiamente humano y sigamos aquí hasta el final. *El British Medical Journal* publicó un estudio que comparaba el crimen con el ciclo lunar durante un período de 5 años, encontrando que *la incidencia de los crímenes cometidos en los días de luna llena era mucho mayor a la de los otros días* (Thakur, 1984). El estudio postuló que este aumento podría deberse a "mareas humanas" causadas por la atracción gravitatoria de la Luna. No obstante, otras investigaciones que replicaron el estudio no encontraron dicha relación.

Una forma más consistente de explicarlo sería a través de la relación entre la Luna Llena y la melatonina. La melatonina es una hormona que se sintetiza en la glándula pineal (bajo la influencia del núcleo supraquiasmático del hipotálamo la cual recibe información de las células ganglionares de la retina). Esta hormona se secreta por la noche (por ello ha sido llamada 'hormona de la oscuridad'). Durante su secretación, los niveles de cortisol y corticotrofina –hormonas relacionadas con la agresividad (Azurmendi, 2016) disminuyen debido a que la melatonina las inhibe.

Por lo tanto, ello justifica una disminución de agresividad por la noche, aunque en Luna Llena, debido a que hay más luz, secretamos menos melatonina, razón por la que se duerme menos (Cajochen et. al., 2013) y, por tanto, no habría tanta inhibición del cortisol y ACTH, justificando así este aumento de agresividad.

Por otro lado, una revista escandinava publicó un estudio en el que se halló una *relación sincrónica entre el ciclo menstrual y el ritmo lunar*. (Law, 1986). Entre 826 mujeres con un ciclo menstrual normal, con edades entre 16 y 25 años, más del 28% de todas las menstruaciones ocurrían alrededor de la Luna Nueva, mientras que la proporción de menstruaciones en otros momentos del ciclo lunar variaba entre 8.5% y 12.6%.

Actualmente se sabe que la melatonina inhibe la hormona luteinizante y la prolactina (Recabarren, 2000), encargadas de la ovulación, lo cual justifica que aumente la LH (genera un pico de estrógenos, un pico ovulatorio) en Luna Llena (por lo que 14 días después coincidirá la menstruación con la Luna Nueva), cuando por la mayor luz se inhibe menos la secreción de LH (porque se secreta menos melatonina). Mencionar también que LH regula la secreción de testosterona en el hombre, lo cual también ofrecería apoyo a la explicación antes dada sobre el cortisol y los criminales.

Y, para acabar este recorrido hormonal, otro estudio muy interesante fue el que publicó, después de dos años recopilando datos, el Hospital Civil de Fano (Italia) en relación a partos sin intervención quirúrgica ni farmacológica. Los datos mostraron una relación significativa entre la Luna Llena y la cantidad de partos de mujeres que ya habían tenido uno o más embarazos previos (Ghiandoni, 1998).

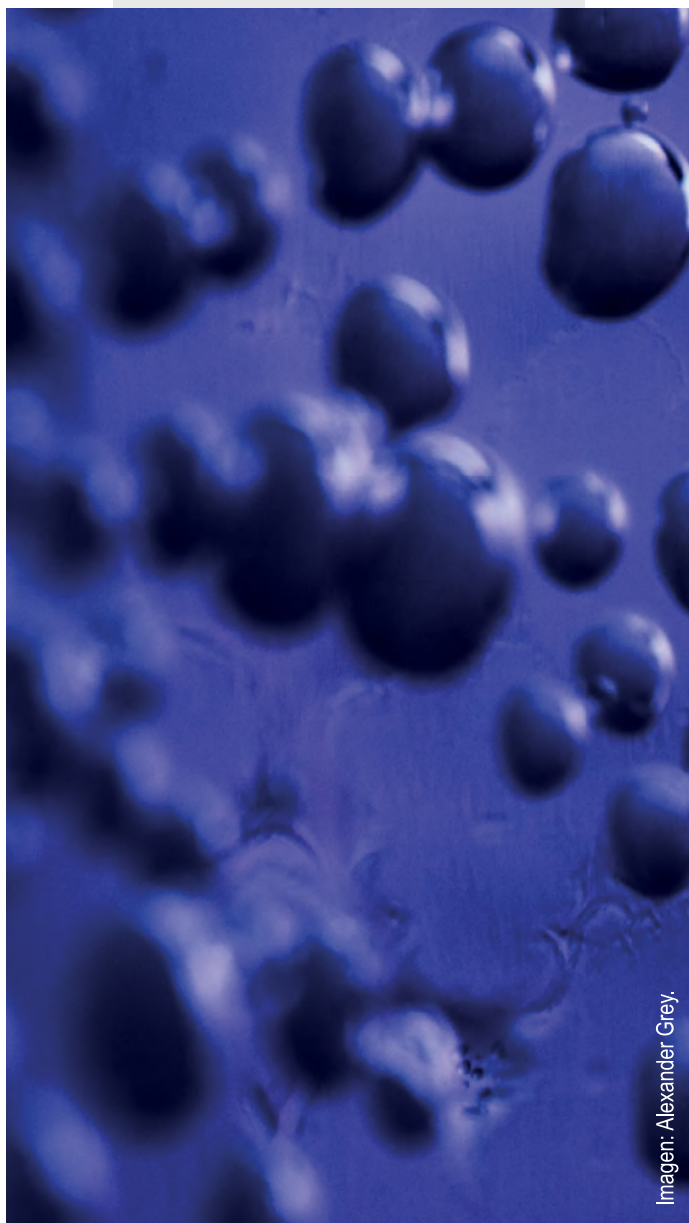


Imagen: Alexander Grey.

Planetas e inteligencia

Después de estas apasionantes investigaciones que pueden dar cuenta, como mínimo, de la sensibilidad del ser humano ante lo cósmico, ahora centrémonos en investigaciones más propiamente astrológicas. Una de las investigaciones cuantitativas más interesantes jamás hechas fue publicada en 1993 en la revista *Les Cahiers conditionalistes* por Christophe de Cène y Jean-Pierre Nicola. El artículo muestra una evidente correlación entre los planetas Mercurio-Saturno y los jugadores de ajedrez. Una metodología cuidada para evitar sesgos, así como su replicación, hacen de este estudio un modelo a seguir para futuros experimentos en astrología.

¿Qué rasgos son propios de la conjunción Mercurio-Saturno? Según el autor: *lógico, rigor ejemplar, el sujeto posee remarcable capacidad de análisis y un sentido elevado de síntesis. Construcciones matemáticas majestuosas. Con el apoyo de Saturno, la invención Mercurial no puede perderse, aquí la imaginación está justa. Lógica y concentración. Es de los mejores aspectos para el intelecto* (Cène, 1993).

¿Y la oposición? *Algunas dificultades para el razonamiento. Si Mercurio domina, espíritu superficial, distraído. La inteligencia es rápida y práctica aunque superficial* (Cène, 1993).



Características y resultados del estudio: 1) basado en los datos disponibles en esa época: dos enciclopedias con diferentes muestras (una de 650 jugadores, en la Enciclopedia Batsford, y otra de 1143, en *The Guinness Chess*) dando los datos de nacimiento de 1800 jugadores de ajedrez aproximadamente, 2) la elección del aspecto estudiado (conjunciones y oposiciones de Saturno y Mercurio) no es una elección arbitraria, más bien es una tradición debidamente establecida por una gran mayoría de astrólogos, 3) de la *Enciclopedia Batsford* que da los datos de nacimiento de 550 jugadores de ajedrez, generaron la carta natal de estos 550 jugadores y contaron, por un lado, el número de oposiciones Mercurio/Saturno (0 oposiciones), y por otro, el número de conjunciones (16 conjunciones), 4) En el segundo experimento, a partir de *The Guinness Chess*, se encontraron datos idénticos: con hasta 4º de orbe, encontraron 23 conjunciones y 3 oposiciones.

Investigación en curso: carta A o B

Se trata de una investigación que llevo años diseñando y parte del supuesto de que para la mayoría de científicos, relacionar la carta natal de una persona con esta persona es algo, presuntamente, imposible. Así pues, si los astrólogos, gracias a su conocimiento astrológico y observación, fueran capaces de identificar repetidamente la carta natal de un voluntario, discriminando entre un par de cartas natales (una verdadera y otra falsa) y con un porcentaje de aciertos con significancia estadística, y ello sólo a partir de la información recogida en un cuestionario, una entrevista personal y apoyo en software astrológico, entonces podríamos afirmar la existencia del fenómeno astrológico. Y ello a partir de repetir la siguiente prueba: tratar de identificar la carta verdadera (carta 'A') a partir de la exploración del voluntario a partir de un cuestionario, una entrevista y software astrológico.

El actual diseño experimental es resultado de un trabajo que empezó en 2008. Desde entonces se han realizado otras 5 pruebas piloto donde se han explorado diferentes técnicas y se han ido corrigiendo todo tipo de problemas, ambigüedades e inconvenientes. Los resultados de la última prueba fueron ya estadísticamente significativos, sin embargo, la falta de controles y de un diseño riguroso detrás lo alejó de cualquier pretensión de validez. Actualmente, el experimento lo estoy desarrollando en la escuela Cosmograma, donde está en una fase final de la preparación del experimento ya en condiciones experimentales que aseguren los criterios de validez más exigentes a través de alguna institución académico-científica. El proyecto ha



madurado hasta convertirse en 48 páginas de diseño experimental y una gran cantidad de datos obtenidos de las 6 pruebas pilotos, de sus resultados y su preparación.

Ese diseño experimental contiene la hipótesis, la metodología del estudio, su diseño en condiciones ideales, el muestreo y 15 páginas de nuevas técnicas.

Se destacan dos técnicas que se inspiran en tres supuestos: 1) la complejidad de la carta natal (planetas, signos, casas y aspectos), 2) el criterio de eminencia (Gauquelin y Ertel descubrieron que la astrología se constata mejor con campeones) y 3) la carta natal como potencial (consecuencia del punto 2).

Las dos técnicas:

1- la técnica para el cálculo del Índice de madurez (IM) de una persona, a partir de tests psicométricos inspirados en los trabajos de Erikson y otros. Se utiliza un cuestionario y una entrevista para preguntar sobre lo que hace, sobre lo que es, sobre su futuro, su trabajo, vida amorosa, preocupaciones, relaciones, etc., sobre el grado de satisfacción y sentimiento de realización vital y profesional, la obtención de reconocimientos y premios. También se exploran la cantidad y calidad de referencias y citas que puedan encontrarse en una búsqueda ordinaria en Google. No obstante, esta técnica se encuentra en una etapa de desarrollo muy temprana.

2- la técnica de selección de cartas con un Índice de Pureza Astral (IPA) alto. No somos arquetipos puros. La complejidad de las variables astrológicas evidencia una teoría de la personalidad alejada del conocimiento ordinario de los 12 signos del zodiaco. Es por ello que el diseño introduce el IPA como técnica para poder identificar cartas natales que concentren o dispersen las condiciones y variables que se derivan de las reglas básicas de interpretación astrológica.

Con estas dos técnicas se facilita el trabajo de los astrólogos, pues permite discriminar casos de personas que no están realizadas y tienen un IPA bajo (la condición más difícil) de personas que sí están realizadas y tienen un IPA alto (la condición más fácil). Y es que diferenciar dos cartas natales no es tan sencillo.

Por último, mencionar dos condiciones experimentales especialmente relevantes para ganar en validez interna: 1) que ambas cartas (A y B) tengan el mismo Sol (controla la posibilidad de sugestión por saber el signo Solar), 2) que los voluntarios no sepan astrología, que toda su opinión hacia ella sea desde la ignorancia, que no conozcan su carta natal (controla también la posibilidad de sugestión, esta vez por conocer la carta natal).



Algunas reflexiones

Astrología de epiciclos es una forma sarcástica de referirme al modelo geométrico ideado por los antiguos griegos para explicar las variaciones en la velocidad y la dirección del movimiento aparente de la Luna, el Sol y los planetas. Dado que suponían el círculo perfecto como la forma necesaria de las órbitas planetarias, forzaron la realidad para que encajara en su mapa idealizado. Considero que ya desde época clásica, los astrólogos nos hemos complicado la vida innecesariamente, pues hemos elaborado un corpus teórico y técnico tan complejo que hemos olvidado el territorio que tendríamos que tener mapeado con nuestro conocimiento.

Parecemos más preocupados en mantener el alma de la astrología que de darle cuerpo. Diría que no sabemos distinguir una teoría atractiva de una teoría que refleja un fenómeno real. Confundimos mapa con territorio, lo cual nos lleva a centrarnos en construir miles de mapas, con cientos de matices y técnicas de mapeado, y ello mientras el territorio nos mira con asombro, con los ojos llorosos por tenerlo abandonado.

Escepticismo. Puede que parezca algo innecesario en un artículo donde damos por supuesto tener evidencia de ello, sin embargo presento mis pruebas desde el sano oficio del científico y el escéptico, es decir, desde el necesario ejercicio intelectual de hacer de abogado del diablo, de desconfiar de que quizás no sabemos tanto y que lo que explicamos de una manera puede que tenga otra explicación. Ser escéptico implicaría la extrema neutralidad en el saber y permitiría incluso estar abiertos a plantearnos (y reconocer) que la astrología podría ser un delirio explicado en términos de sugestión y efecto Forer.

En mi opinión, en nuestro mundo, entre astrólogos, hace falta más atender a lo que no sabemos, pues parece que siempre nos movemos por terreno sólido. Dudar y saber lo que no se sabe, he aquí también la sabiduría. Gracias a poner énfasis en el no saber podemos motivarnos a saber cosas nuevas, en vez de poner énfasis en el saber, lo cual tiende a reforzar lo que ya se sabe, dogmatizando, perdiendo flexibilidad en la forma de entender el mundo.

¿Y es que no es dudar uno de los requisitos del conocimiento? Hace falta mucha más humildad y eso es justo lo que la ciencia plantea. Algunos me decís a menudo que no tenemos por qué demostrar nada a nadie, que hay que ser muy inseguro para necesitar la aprobación de la comunidad científica, pero yo digo que es justo lo contrario, que hay que ser muy inseguro para sostener el saber desde el egoico “a mí me funciona” o en la idolatría de “grandes maestros” y sus “grandes obras”. Podréis pensar que los científicos son muy autoritarios y prepotentes; no obstante, en realidad la ciencia en su conjunto se caracteriza por ser un sistema que asegura la objetividad mejor que ningún otro sistema de conocimiento.

Constructos y simbolismo. Cuán difícil es operativizar las variables astrológicas; son escurridizas como los sueños. Y es que creo que hace falta una reflexión profunda sobre el símbolo, y ello más allá de Platón y Jung. Anhele una revisión lingüística, epistemológica y metafísica que posibilite comprender mejor qué se tiene entre manos. Sobre ello ya hablé en el pasado (Mercadé, 2012).

Big Data. El análisis multifactorial es el futuro de la investigación cuantitativa, pues permitirá ingentes análisis de datos desde modelos astrológicos mucho más sistémicos. Considero que es desde una lógica global que la astrología cobrará más relevancia.



Para acabar

Espero que mis lectores, mayormente simpatizantes de la Astrología, sepáis gestionar toda frustración (ante tantas hipótesis falseadas y escasas o nulas hipótesis verificadas) y encaréis los problemas desde la honradez intelectual y voluntad de querer seguir profundizando en la realidad detrás de la Astrología. La científicación de la Astrología es un reto epistemológico mayúsculo, y la mayoría de sus fracasos se deben, a mi parecer, a una falta de comprensión ontológica de nuestra disciplina. Mientras tanto, sigamos aprendiendo de cada uno de los estudios que se hayan atrevido a contrastar el fenómeno astrológico, sigamos valientes mirando hacia el futuro, sin que la caprichosa nostalgia nos detenga, sin que la imponente realidad, evidenciadora de la calidad de nuestras expectativas, nos aplaste y nos hunda en la fantasía y el autoengaño que tanto abunda en astrólogos y astrólogos.

Bibliografía:

- Addey, John. (1992). *The Case for Astrology*. Arkana, London.
- Azurmendi, A. Pascual-Sagastizabal, E. Vergara, Al. (2016). *Developmental trajectories of aggressive behavior in children from ages 8 to 10: The role of sex and hormones*. *American Journal of Human Biology*, Jan-Feb; 28 (1): 90-7.
- Brown, F. A. (1952). *Biological Clocks*. Instituto Norteamericano de Ciencias Biológicas, Boston.
- Brown, F. A. (1976). *Biological clocks: endogenous cycles synchronized by subtle geophysical rhythms*. *BioSystems*, 8, 67-81.
- Cajochen, C., Altanay-Ekiki, S., Münch, M. (2013). Evidence that the lunar influences human sleep. *Current Biology*. Aug 5 2013.
- De Cène, Christophe. Nicola, Jean-Pierre. (1993) *Un factor clave de éxito en los jugadores de ajedrez: la relación Mercurio-Saturno. Les Cahiers conditionalistes*. También en internet: visto el 10 de Julio de 2019: <https://www.cosmograma.com/ajedrez-astrologia.php>
- Fuzeau-Braesch, Suzel. (1996) *Pour l'Astrologie. Reflections d'une Scientifique*. Michel, Paris.
- Gauquelin (1970). *Los relojes cósmicos*. Ed. Plaza and Janes, Barcelona.
- Gauquelin, Michel. (1966). *Effets biologiques des champs Magnetiques*. Anée Biologique, 595.
- Ghiandoni, G. Secdi, R. (1998). Does lunar position influence the time of delivery? A statistical analysis. *European Journal of Obstetrics & Gynecology and Reproductive Biology*, Mar 77 (1): 47-50
- Law SP (1986). *The regulation of menstrual cycle and its relations ship to the moon*. *Acta Obstetricia et Gynecologica Scandinavica*, 65 (1): 45-8.
- Mercadé, Aleix. (2012). "¿Por qué el lenguaje astrológico es un problema para sus interlocutores?" en el II Congreso de Astrología en Barcelona, el 24 de Noviembre de 2012. Visto el 10 de Junio de 2019 en <https://astrologiaexperim-al.tal.com/2014/02/25/por-que-el-lenguaje-astrologico-es-un-problema-para-astrologos-y-sus-interlocutores/>
- Navarro, Jesús. (2016). *Universo y significado*. Universidad de Zaragoza
- Nelson, John H. (1951). *Shortwave Radio Propagation Correlation with Planetary Positions*. *RCA Review*, March 1951, Vol. XII, No. 1.
- Recabarren, S. E., et al. (2000), *Efecto de melatonina sobre la secreción pulsátil de hormona luteinizante y de hormona del crecimiento en borregas con restricción alimenticia*. *Arch. med. vet. [online]*. 2000, vol.32, n.2, pp.147-156. ISSN 0301-732X. <http://dx.doi.org/10.4067/S0301-732X2000000200002>.
- Rotton, James. Kelly, Ivan. (1985). *Much Ado About the Full Moon. A Meta-Analysis of Lunar-Lunacy Research*. *Psychological Bulletin* 97(2):286-306, April.
- Seymour, Percy. (1990). *Astrology. The Evidence of Science*. Arkana, London.
- Seymour, Percy. (1998). *The Magus of Magnetism: An Interview with Dr. Percy Symour*. *The Mountain Astrologer*, 80, August/september. Visto el 1 de Enero de 2019 en <http://tmgnow.com/repository/solar/percyseymour1.html>
- West, Hohn A. (1999). *The Case for Astrology*. Arkana, London.

Aleix Mercadé



aleixmercade

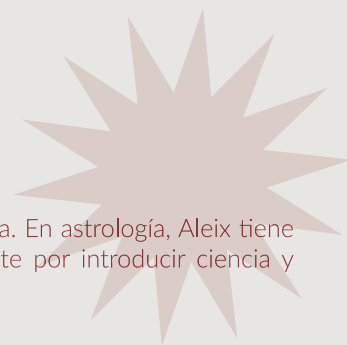


aleixmercade



aleixmercadé

Es filósofo, psicoterapeuta y astrólogo de la escuela Cosmograma. En astrología, Aleix tiene un enfoque integral, profundo y crítico, y destaca especialmente por introducir ciencia y terapia en el ejercicio práctico de la astrología.





Biodecodificación astrológica :

Cuando el *drama* familiar
se lleva en el cuerpo

Escrito por: **CECILIA GARCÍA ROBLES**

Portada: Alonso Romero

¿Qué relación hay entre las emociones, el árbol genealógico, las enfermedades y la carta natal? Estos nexos son los que intentaremos explicar en este artículo. Con tal fin, empezaremos hablando de qué es la biodecodificación y cómo podemos potenciar su terapéutica a través de la astrología.

¿Qué es la biodecodificación?

La biodecodificación es un método creado a fines del siglo XX con la intención de comprender y sanar los conflictos emocionales que se hallan detrás de los síntomas. Parte de la premisa de que la enfermedad no es algo a erradicar, ni un error de la naturaleza, sino, por el contrario, es la solución que nos regala el cuerpo cuando no hemos podido resolver un conflicto por otros medios. Los descubrimientos realizados en este campo lograron comprobar que detrás de cualquier síntoma, desequilibrio o malestar (sea de índole física, mental o vincular) hay un sentido, una intención positiva, aunque a simple vista sea difícil de dilucidar. Su objetivo principal es decodificar el mensaje del cuerpo y encontrar maneras más sanas de tramitar las emociones bloqueadas.



Esta disciplina nace en la década de los 80 de los desarrollos de un médico oncólogo alemán llamado Ryke Hamer, quien comienza a investigar el vínculo entre el cuerpo, el cerebro y las emociones a raíz de un drama personal que vivió cuando mataron por accidente a su hijo Dirk de tan sólo 19 años. A raíz de este hecho trágico, él enferma de cáncer de testículo, mientras que su esposa desarrolla un cáncer de mama. Como médico oncólogo e investigador, Hamer cree que su enfermedad y la de su esposa no pueden ser una mera coincidencia, y se dedica a indagar si en sus pacientes hubo situaciones de índole similar poco antes de su diagnóstico. Para su sorpresa, en casi el 100% de los casos existen coincidencias.

Por medio de escáneres cerebrales, Hamer encontró unos anillos concéntricos, a los que llamó “Focos de Hamer”, en la zona del cerebro que se correspondía con el órgano afectado, y descubrió una correlación entre las enfermedades y conflictos de índole psicológica, creando un nexo entre el cerebro, las emociones y el cuerpo.

Con estas observaciones, Hamer descubrió que las enfermedades se desencadenan por situaciones traumáticas, eventos que desestabilizan y peligran las bases emocionales. Según esta teoría, los síntomas físicos serían la solución que encuentra la biología a un conflicto emocional que el sujeto no puede resolver. Estos shocks tienen la características de ser situaciones que la persona vivió repentinamente, en soledad y que no pudo solucionar, dejando al sujeto en un estado de desvalimiento. En lenguaje astrológico, podríamos equiparlo con los tránsitos de planetas transpersonales.

Un tiempo después, otros especialistas de la salud continuaron ampliando sus descubrimientos y enriqueciendo el campo de la medicina germánica, acuñaron el nombre de “biodecodificación” y le sumaron el estudio del árbol genealógico y desarrollos de otras disciplinas como la psicogenealogía, la programación neurolingüística, la hipnosis ericksoniana o conceptos como el síndrome del yaciente, los ciclos biológicos memorizados y el proyecto sentido gestacional.

Entre estos profesionales, debemos mencionar a Christian Flèche, Mark Frechet, Claude Sabbah, Salomon Sellam y Enric Corbera.

Programación inconsciente

Desarrollos como los de Bruce Lipton en su libro *Biología de la creencia* nos han legado conceptos clave como los de **programas inconscientes de supervivencia** que nos permiten entender por qué una persona tiene una determinada predisposición a enfermar ante un evento traumático o desestabilizante.

Según los últimos estudios que se basan en descubrimientos en el campo de la epigenética, los seres humanos cargamos con programas de nuestros padres y antepasados, es decir, predisposiciones a responder con un set aprendido y heredado de respuestas ante un conflicto, que fueron estrategias útiles para la supervivencia de la especie y de nuestros ancestros. Estos programas se componen de creencias, predisposiciones, patrones de conducta, mandatos, como paquetes de información que fueron útiles en el pasado. Algunos de estos programas están latentes en nuestra vida y se activan ante eventos estresantes para ayudarnos a resolver el conflicto. Para poner un ejemplo: si un abuelo perdió todos sus ahorros y a raíz de esto enfermó y murió, para el inconsciente familiar el dinero es peligroso. Esto nos puede predisponer a autoboicotear, inconscientemente, cualquier posibilidad de éxito en los negocios o en la profesión con tal de evitar correr una suerte similar.

Estos programas inconscientes se instalan en tres momentos importantes:

- Durante la vida del sujeto, especialmente en la infancia.
- Durante el embarazo o gestación.
- En el árbol genealógico.



Cuatro necesidades fundamentales (y sus conflictos secundarios)

Desde el paradigma de la medicina germánica y la biodescodificación, se han hallado cuatro necesidades fundamentales que deben ser cubiertas para evitar enfermar:

1. La supervivencia. Un conflicto principal ocurre cuando la persona siente que su vida puede correr riesgo; por eso algunos de los conflictos que se desprenden de allí surgen cuando la persona siente que no puede atrapar el bocado (entendido como aquello necesario para la vida), o no puede mantenerlo. Cuando se siente que corre riesgo la supervivencia, pueden aparecer problemas digestivos, en el aparato reproductor o respiratorio.

2. La protección. Además de sobrevivir, necesitamos sentirnos protegidos y seguros. De allí se deriva el miedo a ser agredidos o que corra riesgo la cría, y puede afectar a tejidos que protegen otros órganos como la dermis o la pleura.

3. El movimiento. Para poder sobrevivir necesitamos poder desplazarnos, cazar, buscar alimento, migrar y relacionarnos con otros. Algunos conflictos relacionados con esta necesidad son el sentimiento de no ser aptos, no poder desplazarnos o carecer de suficiente estructura, que afectarán al sistema osteomuscular.

4. Las relaciones. Para sobrevivir necesitamos poder convivir en sociedad, establecer vínculos con otros. Cuando nos abrimos a los demás podemos sentir amenazas, miedo a la pérdida, conflictos de identidad, de territorio, de separación o de contacto, y esto afecta al sistema nervioso, los sentidos y la piel.

La amenaza que experimenta el sujeto no necesariamente tiene que ser real, ya que hay conflictos que pueden ser imaginarios (fantaseados, temidos) o simbólicos (metafóricos) y operan con la misma fuerza que si fueran peligros reales.



Imagen: Alexx Cooper



¿Qué aporta la astrología?

Hasta aquí hemos desarrollado algunas nociones básicas de lo que actualmente conocemos como biodecodificación. Esta es una disciplina completa en sí misma y que sigue incorporando técnicas, herramientas y conceptos de otros campos. Sin embargo, en los últimos años, varios astrólogos que nos hemos formado en biodecodificación y transgeneracional hemos tejido puentes para unir estas dos herramientas.

Actualmente no hay un referente en esta disciplina ni literatura escrita al respecto.¹ Es por esto que en los últimos años me dediqué a investigar con cientos de casos qué información nos puede aportar la carta natal y cuáles de todas las líneas vigentes pueden llegar a ser más útiles para tener un panorama más amplio que nos ayude a comprender mejor los factores constitucionales y coyunturales detrás de las enfermedades y los síntomas de los consultantes. Para eso es necesario enfocar la lectura astrológica en los factores psicoemocionales que pueden predisponer a alguien a interpretar un evento como un peligro de supervivencia, una falta de protección, etc. Esto dependerá de su estructura energética. Me he enfocado en sistematizar cómo, a través de la preponderancia de elementos y los emplazamientos astrológicos, hay una predisposición a repetir cierto tipo de emociones, o a tener determinado tipo de creencias. Por ejemplo, las personas con mucho Fuego en la carta natal o con un Marte fuerte (aspectando a las luminarias) son tendientes a reaccionar con ira, enojos, frustración e impotencia ante las situaciones. Son más territoriales y esto puede predisponerlos a un determinado tipo de enfermedades, como las cardíacas.

Para poder desarrollar un abordaje pautado y sistematizado, elegí enfocarme en ciertas líneas de la astrología que me resultaron más útiles para el abordaje de la biodecodificación astrológica ©:

La **astromedicina**, especialmente la correlación entre las partes del cuerpo y los planetas y signos. Aunque no siempre encontramos coincidencias exactas, nos permite establecer las bases fundamentales que en muchos casos orientan la lectura astrológica.

La **astrología psicológica**, que permite comprender cuáles son las tendencias y predisposiciones del sujeto, especialmente desde una vertiente que considera los factores inconscientes. Esta rama nos permite entender las motivaciones, intereses, necesidades y mecanismos defensivos inconscientes que ejecutan los sujetos. Nos muestra cómo la persona reacciona ante los conflictos, su predisposición a luchar o huir de las situaciones, sus creencias fundamentales sobre el mundo y cómo se defiende cuando se siente amenazado, conocimiento indispensable para comprender mejor el factor constitucional predisponente a la enfermedad.

La **astrogenealogía**, que nos aporta la dimensión sistémica de la carta natal, comprendiendo cuáles son las vivencias de nuestros antepasados que más afectan e influyen a la persona y pueden producir programas inconscientes transgeneracionales.

Y dentro de estos desarrollos, los tránsitos planetarios y otras técnicas temporales desde un abordaje de la **astrología transpersonal** aportan muchísima información sobre el momento en el que aparece la enfermedad para comprender el aprendizaje que ese sujeto debe realizar para su evolución.



Aunque siempre se interpreta toda la carta natal, algunos de los indicadores con los que más trabajo a la hora de trabajar con esta mirada son:

La Luna: mis estudios y desarrollos me llevaron a concluir que los programas inconscientes anteriormente mencionados que han servido como herramienta para la supervivencia de la especie y de la familia se almacenan en la Luna, la guardiana de la memoria familiar. La Luna establece ciclos, patrones de repetición de pautas aprendidas. Por eso es responsable de los hábitos, recuerdos y aprendizajes, conscientes e inconscientes. Es nuestro almacén psíquico, donde se encuentran las respuestas automáticas, instintivas y defensivas para hacer frente a posibles peligros o desafíos. Así como, en términos psicológicos, asociamos la Luna al refugio emocional, por asociación a los recuerdos infantiles asociados a los cuidados y protección, desde una mirada sistémica podríamos también suponer que las experiencias vividas por la madre en la vida intrauterina y en el árbol dejan una huella que se puede rastrear en el emplazamiento astrológico de la Luna como factor principal. Será fundamental especialmente para conflictos de supervivencia, protección y contacto.

Marte, que nos ayuda a comprender cómo es la persona cuando se enoja, cuando siente que su territorio está siendo traspasado, y nos muestra cómo aprendió a poner límites. También habla de enojos en la familia y cómo han luchado para sobrevivir. Marte será el planeta al que acuda cuando la persona se sienta insegura, fundamental para los conflictos de seguridad, protección y territorio.

Venus, será útil cuando los conflictos emocionales estén ligados a temas de desvalorización y autoestima, como los conflictos de movimiento y estructura.

El Sol nos hablará de cómo ha estructurado el sujeto su autoimagen y su sentido del yo y participa en los conflictos de territorio, valoración e identidad.



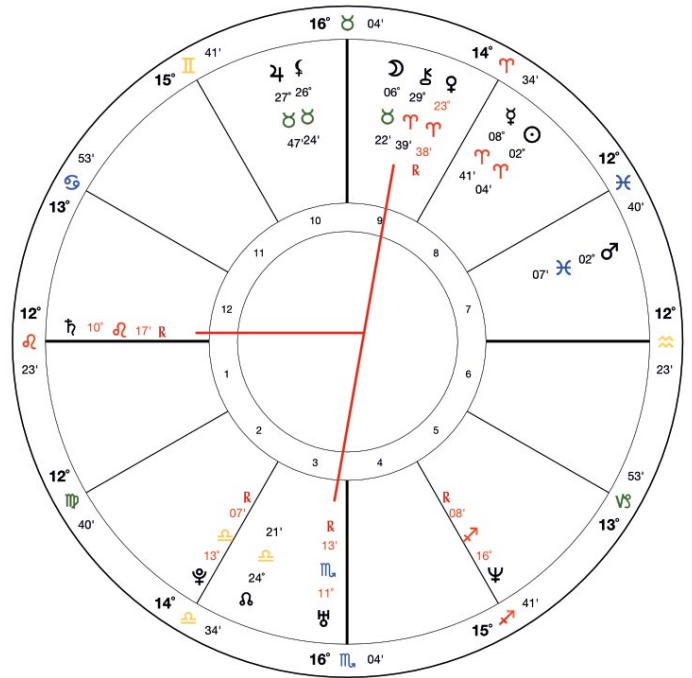
Desde este
paradigma,
debemos hacer
una relectura de
los **símbolos**
astrológicos para
enfocarnos en
los conflictos
emocionales que
pudieran
aparecer en el
sujeto y, *desde la*
mirada sistémica,
en el árbol.



Caso clínico

Mostraré un caso clínico para ilustrar los aportes de la astrología a esta disciplina. La siguiente carta natal pertenece a una mujer que sufre de **endometriosis**, un trastorno ginecológico que se caracteriza por el crecimiento de mucosa uterina (endometrio) por fuera del útero. El sentido biológico detrás de la migración del endometrio sería poder dar vida fuera del útero, ya que para el inconsciente biológico, el útero (el hogar, la Luna) no es un lugar seguro para concebir vida. Podría indicar que el hogar está en otro lugar, por fuera del ambiente conocido. Suele asociarse a memorias de abortos, muertes de bebés, abandono de niños, muertes de madres durante el parto o conflictos con la maternidad. Por lo tanto, nuestro foco estará puesto en comprender cómo fue la infancia de la persona, si sintió que su hogar era un lugar seguro, si su madre tuvo un buen embarazo, y cómo fue la maternidad en el árbol.

En el ejemplo, la enfermedad aparece cuando ella se va a vivir con su pareja a los 22 años. Hacía poco había migrado a otro país y él la siguió, pero ella no sentía que fuera la persona adecuada para tener familia. El conflicto podría traducirse como: *“ya tengo la edad, la independencia y la pareja para ser madre, pero no quiero hacerlo aquí o con esta persona, no me siento segura”*. La temática de pareja fue siempre un conflicto para esta persona ya que nunca pudo tener parejas con quienes se sintiera segura como para conformar una familia. Este es el **conflicto desencadenante**, el que hace detonar la enfermedad, además de que el hogar estaba en el extranjero, lejos de su tierra. Su Luna en casa IX muestra cómo el hogar se siente lejano, en otras tierras, y su Venus en Aries muestra la dificultad para poder confiar y entregarse en el vínculo de pareja. Además, tanto la Luna como Venus (representantes de la maternidad y la pareja) están en conjunción a Quirón, mostrando una herida profunda en lo vincular, y participando de una T cuadrada con Saturno y Urano, lo que indica la tendencia de las mujeres de la familia de asumir toda la carga solas, y el miedo a la incertidumbre por eventos impredecibles que vivieron.



Carta 1. (22 de marzo de 1977 - 14.50 - Bogotá, Colombia)

Esta persona aprendió que debe hacer todo por sí sola y no debe confiar para no ser lastimada o defraudada.

Como **conflictos programantes** (los que dejan una semilla o predisposición) encontramos una **infancia** marcada por peleas constantes en el hogar, padres inmaduros, un padre ausente, alcohólico y depresivo, problemas económicos y violencia intrafamiliar. Toda su infancia fue marcada por un gran sufrimiento y tuvo que hacerse cargo de sus hermanos, ya que ella era la mayor y se esperaba que fuera juiciosa y que no trajera problemas. Esto se puede observar por ese Saturno angular en el Ascendente y en cuadratura con su Luna. Podemos comprender cómo ella vino a poner estructura y orden en la familia. Es una carta con mucho Fuego, lo cual indica que en su familia hubo problemas de violencia, enojos, frustración, impulsividad, soledad e individualismo.



El **embarazo de su madre** no fue mucho mejor. Eran una pareja muy joven y no fue un embarazo buscado. Había perdido un bebé antes que ella, y su madre sufrió agresiones por parte de su padre. Esperaban tener un hijo varón para que transmitiera el apellido y fue una gran decepción para su padre que ella naciera mujer. Su madre tuvo que dejar sus estudios para poder cuidarla. Se sentía sola, atada, frustrada, rabiosa, y lo expresaba con violencia hacia sus hijos: golpes, maltratos, humillación, como podemos observar por esa Venus en Aries en conjunción a Quirón en la casa IX, de los estudios superiores. A los 8 meses de embarazo estaba cansada de cargar con la panza y se hizo baños de vapor para adelantar el parto. Aquí podemos ver conflictos que se instalan en la fase del proyecto sentido en relación con el embarazo y la maternidad: esta quita la libertad, trae sufrimiento y frustración. Además, la energía de Aries y el Fuego no tolera los procesos y quiere todo rápido, problema que también padece la portadora de la carta. Volvemos a mencionar como factor clave a su Luna en aspecto tenso con Quirón, Saturno y Urano, mostrando el dolor, la restricción y la necesidad de liberación de su madre. La combinación Luna - Urano muchas veces puede hablar de cortes abruptos, inexplicables y disruptivos en el embarazo y en el vínculo materno-filial.

Al ir al **árbol genealógico**, encontramos que su abuelo materno abandonó a su esposa e hijos cuando su madre tenía tan sólo un mes para casarse con una mujer con más dinero. Ellos quedaron sin hogar, lo que para el inconsciente es sinónimo de útero y ambos, casa y útero, están simbolizados en astrología a través de la Luna. Su abuela materna se volvió resentida y violenta con sus hijos como se puede observar en la energía de Fuego, en ese Saturno en Leo cuadrando a la Luna y ese Stellium entre la Luna, Quirón y Venus. Su padre, por otro lado, fue enviado a un internado para no presenciar los maltratos que ejercía su propio padre hacia su madre y allí sufrió abusos sexuales de mano de los curas. Sólo veía a sus padres durante las vacaciones y cuando lo hacía, su padre lo rechazaba y descalificaba. Nuevamente, encontramos un nido poco seguro,

soledad, abandono de niños y hogar, ausencia de padres. Ser enviado lejos, a un internado, puede verse también con la Luna en IX. Al subir por su árbol, descubrimos que su abuelo paterno fue abandonado por sus padres y criado por una de sus hermanas y murió joven, dejando a sus hijos pequeños y a otra familia que tenía en paralelo. Su abuela materna presenció la muerte de su padre y quedó desamparada. Esto hizo que se aferre mucho a su madre durante toda su vida, lo que la transformó en una madre aniñada y dependiente emocionalmente de sus hijos. Podemos observar historias de abandono, soledad, muerte trágica, dolor y violencia asociadas a la maternidad y el cuidado de los niños, visibles por esa Luna y esos aspectos con Quirón, Urano y Saturno.

Ella sostiene que en su árbol los hombres no ejercen como padres, ya que abandonan a sus hijos, son violentos, alcohólicos, ausentes y mujeriegos. El Sol representa a los padres del árbol y Aries es una energía individualista. Saturno en Leo entre la casa XII y I habla de esos conflictos heredados con la autoridad y esa necesidad del árbol de traer a alguien "juiciosa" que ponga orden donde faltó. Por el lado del linaje femenino, son madres que crían solas, violentas, depresivas y resentidas, como podemos ver en esa Luna y también en el emplazamiento de Venus en Aries en conjunción con Quirón.

De este modo, encontramos conflictos de nido (hogar, maternidad, crianza, protección) en el árbol genealógico, en el proyecto sentido y en su propia biografía. Estas dificultades la predisponen a padecer de esta enfermedad, la endometriosis, ya que toda su psique interpreta que el nido (Luna, hogar, útero) no es un lugar seguro para engendrar vida. El síntoma nos está contando esa historia de inseguridad que se sintió en el hogar y esa falta de apoyo de los hombres como parejas y padres. Queda de manifiesto la necesidad de sanar la herida emocional para poder crear un hogar más sano y seguro para la descendencia.



Vemos cómo la astrología, desde esta vertiente psicológica y sistémica, nos amplifica la información, nos permite comprender con mayor profundidad los conflictos detrás de los síntomas y nos ayuda a dirigir más adecuadamente el proceso evolutivo del sujeto.

Conclusión

Cuando incorporamos la astrología en una sesión de biodecodificación, nos valemos de una herramienta que amplifica muchísimo la mirada y la comprensión integral del sujeto. Nos proporciona un mapa de la psique personal y familiar que nos permite navegar por los conflictos emocionales con mucha más claridad. Nos ayuda a comprender más profundamente cuáles son las temáticas a trabajar y cómo fueron las experiencias personales y familiares que pudieron haber predisposto a desarrollar una determinada enfermedad o síntoma, para poder orientar y guiar con mucha más certeza y pericia la consulta y el proceso de sanación de nuestros consultantes

Bibliografía:

- Cecilia García Robles - "Biodecodificación astrológica: el código del síntoma en la carta natal". Editorial Kier
- Cecilia García Robles - "Astrogenealogía: un viaje hacia las raíces familiares". Editorial Kier
- Enrique Bouron - "El libro azul de la biodecodificación". Editorial Kier
- Enric Corbera - "Tratado de biodescodificación". Editorial índigo
- Christian Flèche - "Descodificación biológica de las enfermedades". Editorial obelisco
- Christian Flèche - "El origen emocional de las enfermedades". Editorial obelisco

[astroconstelaciones](#)[astropsicologica](#)info@astroconstelaciones.comwww.astroconstelaciones.com[astropsicologica](#)

Cecilia es licenciada en psicología y astróloga graduada en varias escuelas de Argentina y España. Se especializó en astrogenealogía con varios docentes y siguió investigando a través de sus consultantes, pacientes y alumnos, desarrollando su propia mirada y metodología. Es terapeuta sistémica, consteladora familiar y biodecodificadora. En 2022 se publicó su libro "Astrogenealogía: un viaje hacia las raíces familiares" y en 2023 "Biodecodificación astrológica: el código del síntoma en la carta natal" ambos por editorial Kier. Tiene una escuela de Astrología humanística, "Astropsicológica," y una de terapias sistémicas, "Astroconstelaciones".



El Rizoma de la Diosa



Escrito por: **GI JULIANO - LAURA PINERY**



El presente artículo surge de la bitácora confeccionada a partir de una construcción colectiva realizada en el espacio de taller "**El Rizoma de la Diosa**" lanzado en junio del presente año y realizado en septiembre. En ella hemos construido un **caleidoscopio** de conceptos, motivaciones y sensaciones que el asunto de la Diosa ha generado, tanto en las facilitadoras del taller y firmantes de este artículo, como en las participantes del **ciclo 2023**.

A diferencia de las mitologías relacionadas con las religiones de libro, en los sistemas mitopoéticos, las divinidades cambian, metamorfosean y van asumiendo nuevos aspectos al compás de la transformación del mundo. Tanto en el mundo griego como en los primeros siglos del cristianismo, la variedad de símbolos con que se presenta el misterio ha dado lugar a múltiples maneras de interpretarlo. Esta secuencia de multiplicación y metamorfosis es especialmente sensible cuando se aborda a la "Diosa Tripartita", cuyas representaciones son antiguas y continúan en el presente. Los vasos y vasijas de esa época susurran el simbolismo de su triplicidad: parafraseando a Maria Gimbutas, de la boca de la "Gran Diosa" emana la conexión de tres líneas que parecen simbolizar una sustancia de vida triple: el comienzo de la vida, su transformación y devenir; la doncella, la ninfa y la bruja; la fase nueva, la creciente y la menguante de un ciclo vital.

Este simbolismo está construido en torno a la suposición de que la vida en la Tierra es transformación eterna, es un cambio constante y rítmico entre creación y destrucción; nacimiento y muerte. La diosa, como función inmanente que otorga la vida y la retira, la regenera y la destruye, revela su lado incapturable: no se deja situar ni asignar un lugar fijo, es más situante que situada. Lo virginal en la Diosa se caracteriza por el hecho de que ella queda sustraída a determinaciones, en ella todo es multiplicación, ritmo y movimiento. Las distintas interpretaciones que se pueden hacer de la diosa le dan una forma, dejan en ella una impronta y depositan un sedimento. Sin embargo, no se deja alcanzar, ni tocar, ni desgastar, ni agotar por las interpretaciones únicas. La inmanencia de la Diosa vuelve a la cuestión de la esencia como algo sin sentido en ella. Nuestra vida vive de la vida y esto es una gran conmoción, se trata de un misterio de afirmación de las cosas tal cual son y de la confirmación de que estamos imbricados en una genealogía y en una secuencia que toma y da incesantemente.



La sabiduría de la Diosa

La sabiduría de la Diosa opera desde una interioridad, sucede puertas adentro, como un eremitismo que mantiene una profunda ambivalencia y extrañeza con lo mundano. El desarrollo de la imaginación y la visualización son la base sobre la que obra la sabiduría femenina, que es profundamente contrahegemónica y se sustrae de marcos teóricos. Esta sabiduría se aleja de las formas de verdad apolíneas, vinculadas con la limpieza ritual de Apolo, en donde la verdad reposa en una suerte de brillo mundano, interesado en detectar la falsedad del mundo, y de purgarlo moralmente. El lenguaje de la Diosa puede simular sabiduría, mostrar destreza y desvergüenza. El testimonio en primera persona reemplaza a las verdades esenciales, no se esperan ni buscan verdades puras e impersonales sino testimonios expresados por voces diversas.

Susan Sontag decía en los sesenta que hay ciertas épocas que no necesitan tanto de la verdad como de una profundización del sentido de la realidad, un aumento de la imaginación. ¿Acaso es la verdad lo que siempre deseamos? La necesidad de verdad no es constante, como tampoco lo es la necesidad de reposo. Una idea que suponga distorsión puede tener un empuje intelectual superior al de la verdad; puede servir mejor a las necesidades del espíritu, que varían. La verdad es equilibrio, pero quizá lo opuesto a la verdad, el desequilibrio, no sea mentira.

Las visiones en este nivel de experiencia se sitúan en los mundos intermedios o imaginales cuya textura es transparente, acuosa, umbrosa y especular. Toda obra sale de esta facultad imaginativa. ¿Es posible escribir con agua? La poeta rosarina Mirta Rosenberg nos interpela al respecto:

¡Oh esos dos dulces átomos de hidrógeno,
la bomba de la guerra más el óbolo de oxígeno!
¡Nos dice que el mundo es mundo!
¡No se puede, mujeres, escribir con agua!
¿No se puede escribir con agua?
Sin embargo, este cuerpo que no es
ejemplar de la escultura ni accidente todavía
de la pura geografía, se sienta aquí como un objeto
y ya su propia manera de imitarlo:
agua para el corazón que es agua para la cabeza.
Agua es tres cuartas partes de lo que pesa.
¿Se puede escribir con agua?
A la página, mujer.





El extrañamiento

Marguerite Porrette, beguina francesa condenada a la hoguera por la inquisición en el siglo XIV, desarrolló en su libro *El espejo de las almas* simples sus experiencias místicas en torno al amor a Dios. Insiste en un juego entre lejanía y distancia, da a la personificación de Dios en su relación con el alma el nombre de "lejoscerca", el alma vaciándose de sí se vuelve una matriz de improntas que refleja y engendra lo divino: *el lejos es más bien cerca, pues el alma conoce en sí misma el Lejos como Cerca*.

El paisaje se torna inusual, las experiencias se viven por fuera del espaciotiempo ordinario, se anida en la extrañeza. De esta manera hemos rodeado las experiencias vividas desde el sagrado femenino, como puntos de fuga de la trama ordinaria, como un despliegue en la caída. Lacan creó un neologismo para designar este espacio: "extimidad". La parte más íntima de la interioridad es experimentada como una exterioridad. "Estar fuera de mí" en ese lugar donde puedo representarme como "ausente de mí mismo". Perturbación, reposo y silencio. Algo está engendrándose en este nido de abismos y extrañeza. ¿Es la extimidad la condición que hace posible la vida?

En el mito sumerio de Inanna, la Diosa suelta sus velos y desciende al inframundo para asistir al funeral del "Gran Toro del Cielo", marido de su oscura hermana Ereshkigal. Inanna ingresa al inframundo desnuda y Ereshkigal la sentencia y la cuelga de un gancho en un muro. Tres días y tres noches después, Enki, el dios de las aguas dulces, envía a dos criaturas –una con el agua de la vida, la otra con la comida de la vida– que rocían el cuerpo de Inanna y ella asciende hacia la luz. Estas criaturas acompañan la pena de Ereshkigal, embriagada de sopor y dolor, y sellan la condición del ascenso de Inanna. Vierten agua de vida a Inanna y rocían con la misma *aqua vitae* a Ereshkigal, ofreciéndole una servicial escucha. La producción del rocío como elixir y como antídoto;

elucubraciones del intercambio hermético. El agua de vida, o rocío, es un agenciamiento simbólico, condensa el espíritu con el frío nocturno lunar, que posibilita la metamorfosis y un cambio de estado. La radiación lunar es portadora de los fuegos secretos que engendran y dan vida. Pero antes, el extrañamiento, la desnudez y la ruptura con lo establecido.



La vulva, esa hendidura abismal

Deméter ha buscado incesantemente a su hija Perséfone. Su consternación es absoluta: pierde sus atributos de diosa y se transforma en una mujer que arrastra su lamento y su dolor sin que nada ni nadie pueda confortarla; vuelve a la vida en la Tierra un páramo. Cuando llega cerca de Eleusis, abatida por la tristeza, rechaza todos los alimentos y bebidas que le ofrecen, hasta que una mujer vieja de nombre Baubo se levanta la falda hasta la cabeza y le muestra la vulva. Deméter estalla de risa y experimenta una transformación: resplandece de nuevo, acepta la hospitalidad que se le ofrece y funda en Eleusis los ritos místicos. Baubo es el nombre que Nietzsche propone para la verdad, una verdad velada que oculta razones y vergüenzas, aunque en algunos momentos se levanta la falda para dejarlas ver. ¿Y qué vemos? Lo más crudo y oculto, lo que nuestra pudorosa razón pretende ignorar. De este modo, la verdad del mundo sólo será desvelada ante aquellos que decidan desafiar el terror que paraliza: la vulva, como la Medusa, es una figura apotropaica. Baubo es una verdad opaca y velada que se revela a aquellos que, como Alicia, están dispuestos a caer por la madriguera.

Joseph Campbell y otros han resaltado la cualidad rítmica de la diosa tripartita con el número tres y el nueve. Son 360° los grados que componen un círculo perfecto que contiene una geometría anual de fases, pero son 365 los días del año. El Gran Círculo contempla la armonía de los 360 y la ruptura del 5, como ocurre con los días del carnaval. Se trata de un período de ruptura, obscenidad y desobediencia, donde el mundo regulado por las leyes deja de existir y cede su lugar a la risa y a la perturbación de un orden establecido. Reírnos en medio de la tragedia, al decir del músico argentino Charly García, “como vivir en aeropuertos”.





Comentarios finales, más no definitivos

La presente bitácora, que constituye la vociferación del sujeto colectivo surgido a través del espacio de taller, ha sido tramada mientras los conflictos entre Gaza e Israel estremecen al mundo en su atrocidad, muerte y violencia. El mundo tal como lo conocemos se presenta ante nuestros ojos descompuesto, desintermediado y perturbado. Las formas políticas, culturales y sociales de esta época pretenden hacer mundo con un yunque y un martillo macizo que golpea los cimientos, pero paradójicamente no logran desprenderse de la petrificación que los captura: más duro es el golpe, más fuerte silba el látigo, más dura es la defensa férrea a lo que captura.

El repertorio del alma libre que gusta de bordear abismos, que por momentos está llena, por otros vacía, por momentos es guía en la noche oscura y por otras es una perfecta extraña, no puede romper lo que no sujeta ni capturar lo que está en movimiento. Su forma de hacer mundo se desentiende del martillo y toma un diapasón, da un toque, y la vibración que genera produce movimiento, multiplicación y caída. Las durezas anquilosadas del mundo han de caer por su propio peso.

Quisiéramos tomar prestadas las palabras de *El libro de los abrazos* de Eduardo Galeano y ensayar una manera vibratoria de hacer mundo, conforme el sagrado femenino se mueve en el borde del cráter:

Cada persona suena con una vibración propia entre todas las demás.

No hay dos diapasones iguales.

Hay diapasones grandes y chicos, de todas las vibraciones posibles.

Hay gente de diapasón sereno, que ni se entera del viento,

Y gente de diapasón loco, que llena el aire de vibración.

Algunos diapasones, bobos, no suenan ni vibran.

Pero otros vibran a la vida con tantas ganas

Que no se puede estar cerca sin estremecerse

Y quien se acerca, vibra y resuena.



Gi-Juliano



astrolo.gi

Licenciada en economía y astróloga argentina. Como economista y máster en economía (Universidad del CEMA), se ha dedicado a la docencia (Universidad de Buenos Aires), a la investigación de temas ambientales y a las finanzas. Como astróloga profesional, se encuentra dedicada a la consultoría, a la docencia y a la investigación. Ha transitado una primera etapa de formación relacionada con una astrología de enfoque humanista (Casa XI), una etapa intermedia en la que incorporó diversos contenidos de posgrado que la llevaron a una etapa que continúa en el presente, enraizada en una astrología tradicional helenística (Hellenistic Astrology Course, Chris Brennan).



Laura Pinery



claroscuroastropsique

Laura Pinery es Astróloga Arquetipal, formada en la Fundación Junguiana Argentina, en donde también se formó en Arteterapia Junguiana. Es Licenciada en Ciencia Política, con orientación en Psicología Política, egresada de la Universidad de Buenos Aires (UBA), instruida en el espacio de formación de analistas de ASAPA. Actualmente se dedica a la consultoría en Astrología Terapéutica en Claroscuro Astro & Psique. Dicta un espacio formativo de posgrado en Astrología Terapéutica. Coordina un espacio de acompañamiento para astrólogos en grupos de supervisión. Conduce espacios de Astrología Terapéutica grupal. Ha dictado espacios de formación inicial y laboratorios en Astrología Arquetipal. Ha dictado varios seminarios relacionados con el lenguaje astrológico y su relación con la psicología profunda. Es docente a cargo del módulo formativo en Astrología Arquetipal en la plataforma educativa PsicoCymatica.

Observatorio

Podcast

Laura Levín
Iva Hryc
Silvia Neira
Maxi Prioriello
Daniela Sawicki
Florencia Parodi
Victoria Herrera
Luz Peuscovich



Observar el cielo siendo testigos del misterio. Un **fogón** donde reunirnos a tirar de los hilos de la trama colectiva.

Encontrarnos para **compartir sentires** y pensares, nada más y nada menos.

Escucha aquí

ESCUCHANOS EN SPOTIFY





Sobre la
incompatibilidad
de los signos enteros
con la **diversidad**
humana y las
implicaciones de las
dignidades esenciales

Escrito por: **DAVID BUSTAMANTE**



ABSTRACT

La necesidad de reflejar la [heterogeneidad](#) (o “mixture”, según Morin, Book 21, pág. 91)¹ de una casa astrológica constituye un componente fundamental del ejercicio interpretativo preciso. Debido a que las casas de signos enteros son, precisamente, “enteras”, no reflejan, ni podrían reflejar, [casas heterogéneas](#) (dos o más signos en una misma casa, y las implicaciones que esto tiene) sino solamente [homogéneas](#) (un solo signo por cada casa, y las implicaciones que esto tiene). Los signos enteros, entonces, como sistema de casas en lugar de como modelo de carta simplificada, lejos de no solo no ser compatible con la diversidad humana, constituye un sistema de casas a todas luces inválido con base en la realidad astronómica, pues (a) no refleja un número suficiente de distinciones astrográficas en un lapso de dos horas de rotación y (b) falsifica la astrografía en al menos tres oportunidades (heterogeneidad; regente de la casa; posición planetaria). Con relación a las distinciones astrográficas, refleja solamente una cada dos horas (entre todos los nacidos dentro de dicho tiempo), mientras un sistema de casas cuadrantes como Placidus o Polich-Page, a su turno, reflejaría no menos de 14 distinciones (empleando lo que conocemos como micro Zodiaco, es decir, las duodenarias) y hasta 30 distinciones (sin emplear dicha herramienta)². Reconocer esta realidad impone la necesidad de reconocer otra: la verdadera implicación de las [dignidades esenciales](#). Al hacer referencia a una discusión relativamente estéril según la cual se pregunta qué es más importante, si el planeta *regente* o el planeta presente, advertimos que esta discusión entraña la omisión de un principio de la interpretación astrológica que debe ser honrado independientemente de la corriente o tradición a la que el profesional se haya adherido. De la misma manera en que un médico practicante de la medicina alternativa o china, u otra, no violaría los requisitos de un procedimiento quirúrgico (valoración del volumen sanguíneo, entre otras variables metabólicas antes de hacer la primera incisión), tampoco un astrólogo de cualquier tradición deberá omitir los principios que rigen el ejercicio interpretativo.³ No es sino la observancia

de dichos principios, no solamente la realidad genética de nuestra especie, lo que hace posible establecer las conclusiones de este paper. Utilizaremos dos sistemas de casas y demostraremos que solamente uno de ellos puede guardar poder explicativo para el ser humano.

JUSTIFICACIÓN TEÓRICA

Si bien es posible suponer o asumir que el lector tiene conocimientos genéticos y astrológicos básicos o que puede investigarlos sin dificultad gracias a la era en la que vivimos, creemos que sigue siendo necesario explicar por qué un autor se molestaría en comparar una astrografía con el ADN humano o si un determinado sistema de casas es compatible con la realidad genética de nuestra especie. Se trata de algo que necesita, a todas luces e insistentemente, ser contestado, no eludido o evadido, pues constituiría nada menos que una [contradicción](#) pretender sacar conclusiones de los seres humanos mientras, al mismo tiempo, empleamos una herramienta no compatible con dicho objeto de estudio, el hombre. Como el genetista, el astrólogo trabaja con un informe natural sobre el individuo cuyo lenguaje se halla también cifrado o codificado y entraña el material más congénito o connatural, inherente al nacido. Nos referimos a las tendencias cognitivas, orgánicas o metabólicas e, incluso, espirituales del mismo.⁴



Desde que las cuatro bases nitrogenadas del ADN fueran descubiertas (Kossel, 1910) y todavía más cuando descubrimos la secuenciación genética (Lederberg, et al, 1958; Nirenberg, et al, 1968; Sanger, et al, 1980), supimos que una carta natal, si bien no lo es, sí representa el ADN de cada quién y que, por lo mismo, cualquier análisis estadístico por parte de la astrología debe entrañar el uso de emplazamientos lo suficientemente característicos como para valer la pena. Después de todo, todos somos 99.9% genéticamente idénticos, o algunos no tendríamos de dos ojos sino de uno; de dos piernas sino de cuatro. Ningún genetista se dispondría a hacer estadística con el fin de determinar qué tienen todas las personas con los ojos color café en común, pues sería lo mismo que hacer estadística con el fin de determinar qué tienen todas las personas con el sol en Sagitario o en Acuario en común. ¿Nada? ¿Cualquier cosa?

El ADN humano está constituido de casi 3 mil millones de pares de bases de los cuales el 99% son iguales en todos los humanos, pues todos pertenecemos a la misma especie. Así, pues, como todos compartimos el mismo genoma, también todos compartimos doce signos, doce casas, siete o diez cuerpos celestes y cinco posibles relaciones aspectuales. Es decir, todos compartimos también el mismo genoma astrológico: el Zodíaco tropical y todos los miembros de nuestro sistema solar, pues todos hemos nacido en la Tierra. ¿Qué es, entonces, lo que nos distingue? Desde el punto de vista genético, nada menos que la secuencia específica de las bases nitrogenadas antes referidas, lo que conocemos como código genético. Desde el punto de vista astral o [astrológico](#), nada menos que la combinación, composición o secuencia astrográfica específica de signos, planetas, casas y aspectos, lo que deberíamos reconocer como código o secuencia astrográfica (cada astrografía constituye una huella digital astrológica porque ninguna se repite antes de decenas de miles de años).

En ambos casos podemos establecer análisis con base en fragmentos del ADN (o del mapa natal) que fueran lo suficientemente particulares como para hacer un estudio sobre su efecto en los individuos. Cualquier otra forma de análisis no reuniría la síntesis de factores que las leyes de la interpretación (astrológica o genética, según el caso) exigen.



LA IMPORTANCIA DE DEFINIR CASA & SIGNIFICADOR

Debido a que no es común en la comunidad astrológica iberoamericana ver la astrología como una ciencia⁵ (“observacional”, según la ha adjetivado el astrólogo estadounidense Anthony Louis)⁶, no solamente un arte, es necesario establecer dos definiciones de vital importancia.

CASA. Lo que se conoce como «*domification*» (francés) constituye una división, no de la eclíptica (Zodiaco tropical), sino de la superficie o el espacio terrestre con base en un criterio espaciotemporal (“longitud de las horas”, si empleáramos un sistema de casas Placidus, por ejemplo). “Casa”, entonces, independientemente del sistema de cuadrantes, se refiere a los doce sectores en que dicha superficie es dividida. Según la definición operacional del término, los signos enteros no son (porque no pueden serlo) un sistema de casas, sino solamente un modelo de carta.⁷ Decirnos que un mapa natal de signos enteros constituye una astrografía completa es hallarse incurso en un error conceptual no solamente en términos astronómicos sino también desde el punto de vista del ejercicio interpretativo, pues solamente ambos planos dan cuenta de las **dos dimensiones** de la experiencia humana en la Tierra (Morin, Book 17, págs. 16-17, interpretación nuestra). No dispone el hombre de un espíritu o de un cuerpo, sino de ambas cosas: cuerpo (casas) y espíritu (Zodiaco). Expuesto de otra manera, es la intersección de ambas longitudes (celestes y terrestres) lo que da lugar a una astrografía completa:⁸ las condiciones espirituales o connaturales según emplazamientos zodiacales (eclíptica) y el contexto corporal, material o social según emplazamientos geográficos (Tierra). Las casas constituyen un componente fundamental que representa tanto las partes del cuerpo humano como las etapas del desarrollo humano en la Tierra. Así podremos determinar, por ejemplo, cuál ha sido la **impronta metabólica** (o “impresiones celestes”, Morin, Book 17, págs. 21, 25) que cada parte de

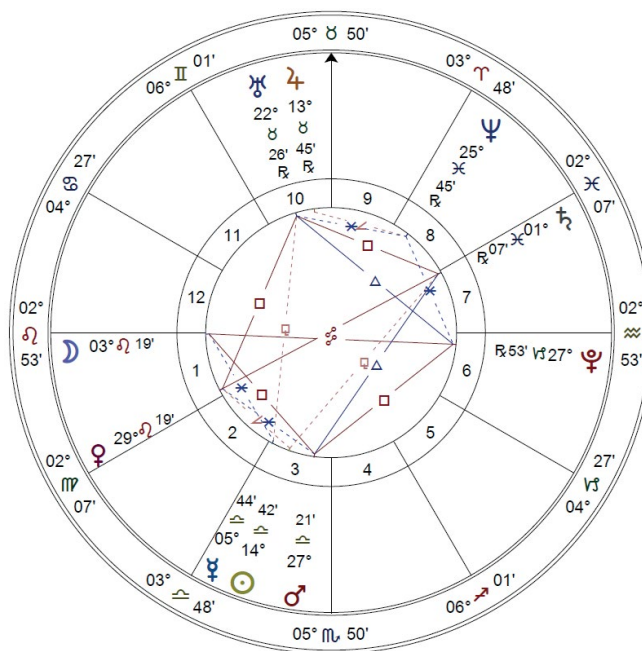
nuestro organismo ha recibido (v. gr., una cabeza o cerebro recibe la radiación de Leo y de Virgo si estos se cernieran sobre la primera región de la astrografía).

SIGNIFICADORES. Toda casa, independientemente del lugar de nacimiento y del sistema de casas empleado, tendrá, siempre, un único significador.¹⁰ Dicho esto, más importante que determinar qué tiene más peso, si el o los huéspedes de una casa o el planeta que la preside (significador), o viceversa, lo será valorar, primero, al dueño y señor de la casa antes que los huéspedes, si algunos. Quién ejerce mayor influencia sobre la casa en cuestión depende de múltiples factores. Si un huésped planetario es bendecido con dignidad esencial y el señor de la casa no guarda analogía con ella y se hospeda en otra, el huésped o sus efectos prevalecerían o se impondrían sobre los del significador (v. gr. Venus en Tauro en la Casa 2, y Marte como regente de la misma, debido a que su signo natural, Aries, se cierce sobre la cúspide). No por eso, sin embargo, aquel dejará de presidir la casa y, por consiguiente, su exclusión del análisis no tiene justificación alguna (Morin, Book 21, pág. 91),¹¹ pues es la síntesis de significador y huésped lo que nos preocupa, no el análisis separado o independiente de dos cuerpos con derechos sobre la misma casa. Este principio nos permite apreciar el verdadero valor de lo que conocemos como «dignidades esenciales», pues es solamente la **clasificación de fuerzas zodiacales** planetarias lo que establece qué planeta preside sobre cuál casa, independientemente de (a) la región donde se hospede, (b) de los efectos que otros puedan derramar sobre la que él preside y (c) de que dicha clasificación nos permita determinar, categóricamente, el status cosmicus de un cuerpo celeste (i.e., si está en caída o exilio, domicilio o exaltación, o peregrino, es decir, sin perjuicio ni dignidad o amparo). Si esta es la verdadera o mayor importancia de las dignidades esenciales, es necesario no equivocarnos de significador, y, por consiguiente, determinar qué sistema de casas revela el verdadero dueño y señor de una casa (Morin, Book 17, págs. 69-72).¹²

LAS DIFERENCIAS E IMPLICACIONES EN 2 HORAS DE TIEMPO ENTRE AMBOS SISTEMAS DE CASAS

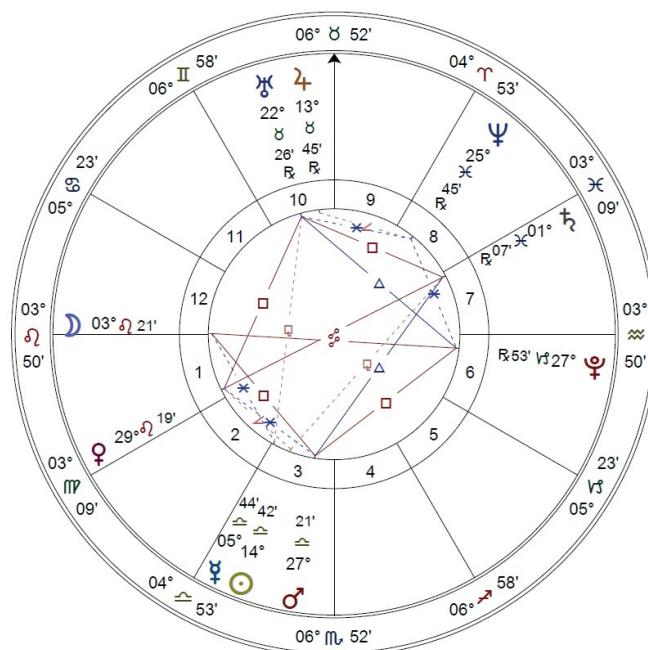
Demostración núm. 1 de la incompatibilidad

Piénsese, por ejemplo, en un nacido el 8 de octubre de 2023 a la 1:04 a.m. en Bogotá, Colombia:



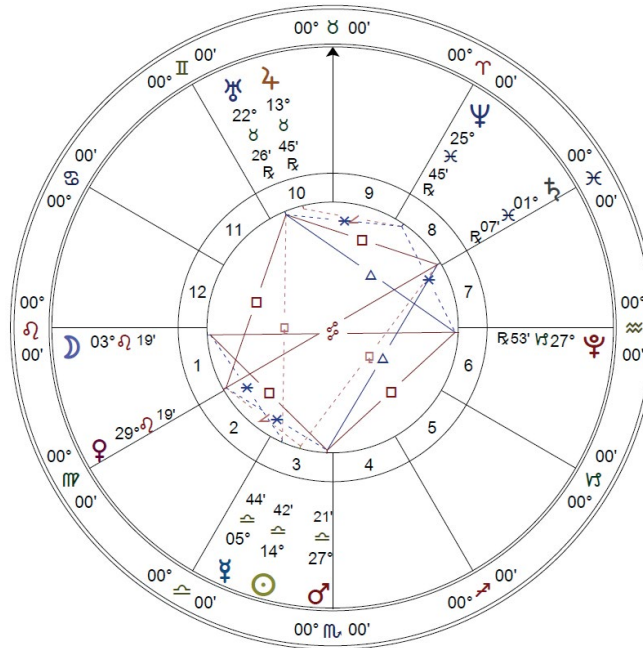
Placidus, 1:04 a.m.

En cuatro minutos la luna migrará de la casa uno a la casa doce. Si bien continuará surtiendo efectos sobre la primera (porque se hallará todavía conjunta al ASC), en la nueva carta comenzará a surtir efectos también sobre la casa precedente, por no mencionar que Mercurio se hallará todavía más cerca de la cúspide de la tercera región y Plutón un poco más lejos de la cúspide de la séptima (un ángulo, nada menos):

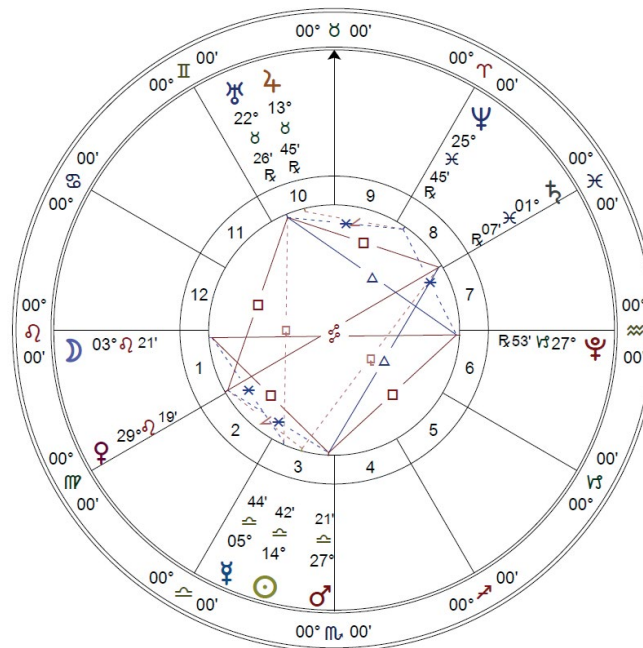


Placidus, 1:08 a.m.

Si hubiéramos empleado los signos enteros como sistema de casas, sin embargo, la diferencia habría sido la siguiente:

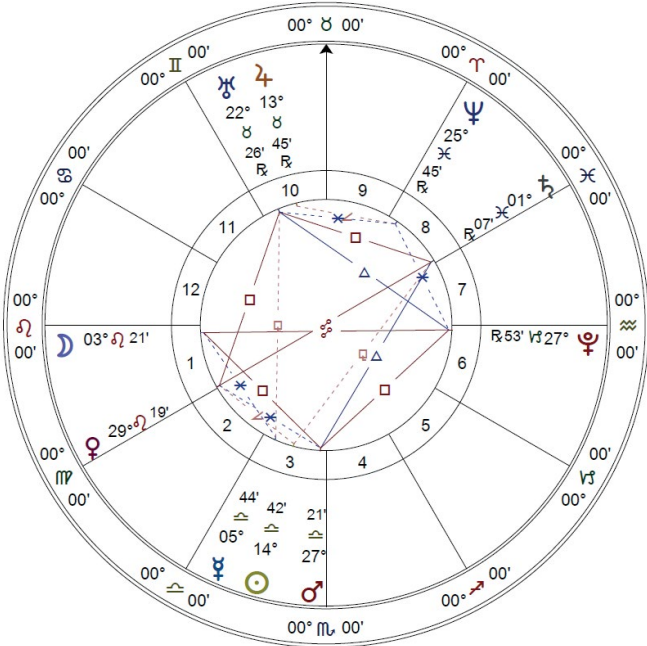


Signos enteros, 1:04 a.m.



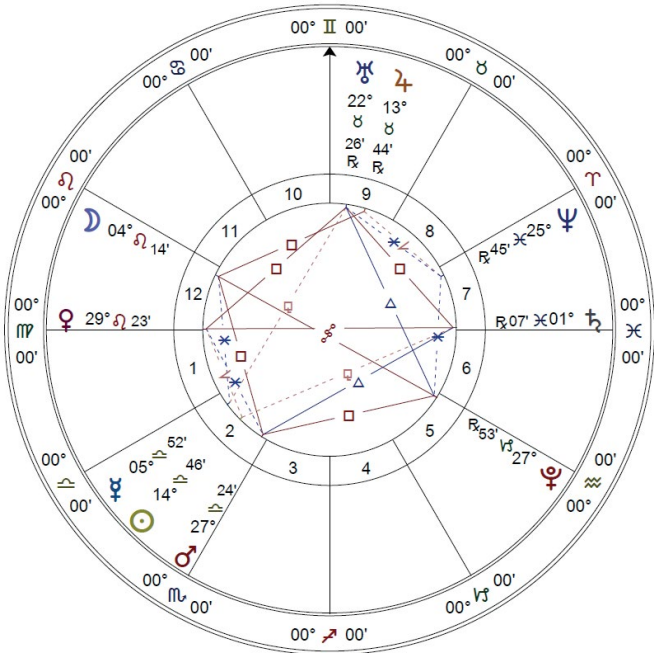
Signos enteros, 1:08 a.m.

Exactamente, no se ha producido diferencia alguna¹³, y no se producirá ninguna hasta solamente dos horas después. Es decir, hasta las 2:56 a.m., todas las cartas natales de los nacidos desde la 1:08 a.m. en la ciudad de Bogotá D.C. (ese día) se habrían visto así:

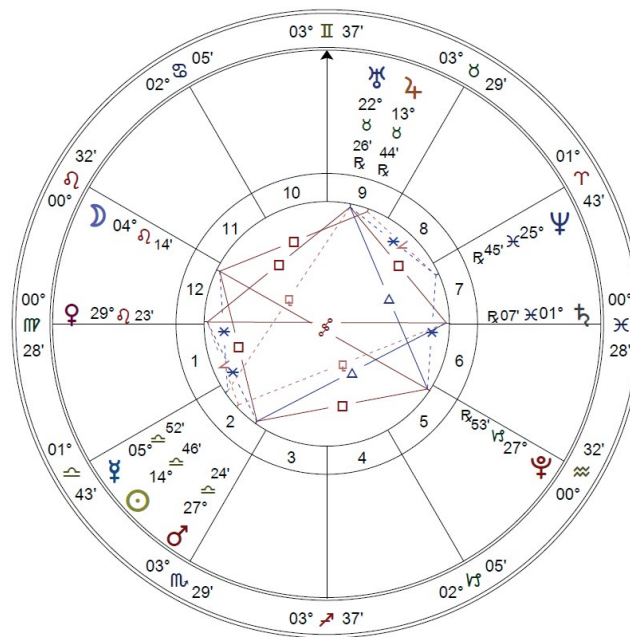


Signos enteros 1:08 a.m.

Compararemos ahora la carta de las 2:56 a.m. según Placidus y la de la misma hora y fecha según signos enteros. Aunque no advertiremos diferencias porque se trata de la hora en que un nuevo signo se ha levantado sobre el horizonte (de tal modo que ambos modelos están llamados a reflejarlo), adelante expondremos lo que no se advierte a simple vista.



Signos enteros. 2:56 a.m.



Placidus. 2:56 a.m.

Lo que no se refleja aquí es que hace más de hora y media (desde la 1:12 a.m.) que Mercurio se encuentra en la segunda región del mapa (no desde las 2:56 a.m.). Lo mismo podrá decirse de Júpiter y del sol, quienes mudaron de casa desde la 1:36 a.m. y la 1:48, respectivamente. Desde dichas horas, no desde las 2:56 a.m., se pasaron de la novena a la décima y de la tercera a la segunda, respectivamente. Luego, acabaron mudándose de casa también Urano (2:12 a.m.), Neptuno y Marte (2:36 a.m.) y Venus (2:52 a.m.).

Se produjeron seis desplazamientos de casa significativos que el modelo de signos enteros no reflejó a ninguna hora antes de las 2:56 a.m., sin mencionar la creciente participación de Mercurio sobre la primera región en la medida en que los grados de uno de sus signos naturales, Virgo, iban entrometiéndose en ella, como los de Libra en la segunda, los de Escorpio en la tercera, y sucesivamente, lo que amplía o robustece la participación de los planetas regentes de dichos signos sobre dichas casas (conjuntamente con la de sus significadores y/o huéspedes, si algunos).

Vale la pena mencionar que el ejemplo expuesto es solamente uno y que es un ejemplo muy cerca del ecuador. Quiere decirse: cuanto más lejos del ecuador, tanto mayores son las diferencias que aquí hemos advertido como mayores los sesgos del análisis y cada vez menor el poder explicativo

de la astrología si se apoyara en los signos enteros como sistema de casas.

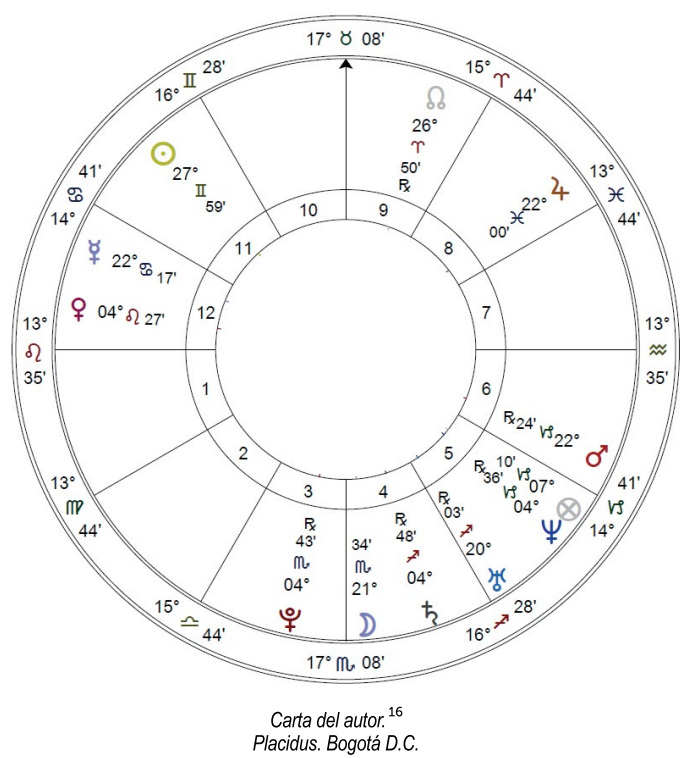
Al problema antes demostrado se suma otro, posiblemente ya advertido por el lector en las diferentes astrografías del mismo ejemplo. Bajo un modelo de signos enteros, todo planeta que se encontrare emplazado en el segundo signo que se cierne sobre una misma casa (enriqueciendo la descripción de esta) será siempre trasladado a la casa subsiguiente, tanto traicionando la heterogeneidad de la casa precedente como ofreciendo una falsa descripción de la subsiguiente (si bien el significador de esta seguirá siendo el mismo). Con esto no queremos decir que un planeta emplazado en el segundo signo de una misma casa no pueda extender sus efectos a la casa que sigue cuando dicho signo le sirva de cúspide (como tanto sucede en los nacidos cerca del ecuador), sino que, al trasladarlo a esta, deja de producirlos en la precedente, donde efectivamente se hospeda.

Nótese que la práctica profesional actual defiende continuar haciendo esto aun en el caso de signos escondidos o interceptados. Quiere decirse: debido a que a partir de más o menos los 40° de latitud norte o sur algunos signos comienzan a “escondarse” dentro de una misma casa (no sirven de cúspide a la que sigue), hasta los significadores de casas cambiarían de presidencia sobre ellas si empleáramos los signos enteros como sistema de

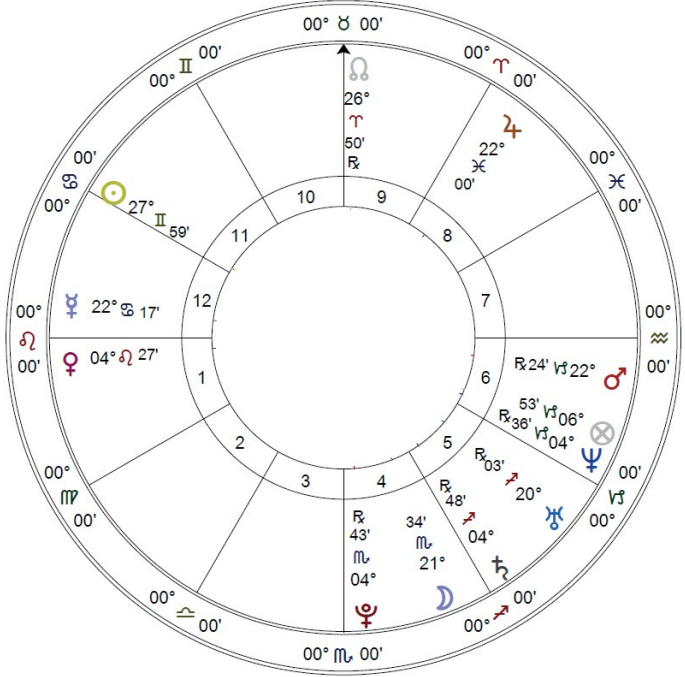
casas, violando entonces el principio originalmente descrito, aquel según el cual la consideración del dueño y señor de una casa (regente del signo de la cúspide) constituye el primer paso de la valoración. Este último error lo veremos poco más adelante.

desarrollado hasta la fecha, Placidus o Polich-Page).

Demostración núm. 2 de la incompatibilidad



Reconocemos que Venus se halla emplazada en el segundo signo de la Casa 12, Leo. Es cierto que surte efectos tanto sobre esta casa como sobre la casa subsiguiente, la uno. Lo mismo deberá decirse de Plutón, Saturno y Neptuno, es decir, todos cuatro cuerpos **ejercen influencia sobre dos casas**: aquella dentro de la cual residen y aquella sobre cuyos signos-cúspide se hallan emplazados. Veáse, ahora, cómo los signos enteros falsificarían la astrografía al simplificarla más allá de la verdad (según el sistema de casas más preciso



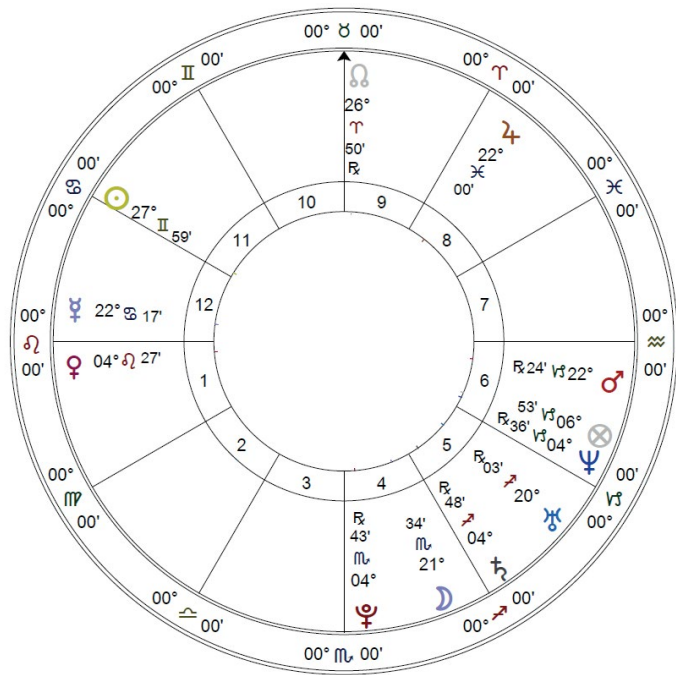
Ahora vemos los cuatro antes mencionados (Venus, Plutón, Saturno, Neptuno) desaparecer de las casas sobre las cuales originalmente vertían sus efectos. Venus ya no los vierte sobre la duodécima y la primera sino solamente sobre la primera; Plutón ya no los vierte sobre la tercera y la cuarta sino solamente sobre la cuarta; Saturno ya no los vierte sobre la cuarta y la quinta sino solamente sobre la quinta; y Neptuno ya no los vierte sobre la quinta y la sexta sino solamente sobre la sexta.

Aunque podríamos explayarnos en los efectos que Venus, Plutón, Saturno y Neptuno han tenido sobre el suscrito a través de las Casas 12, 3, 4 y 5, respectivamente (Venus, Plutón, Saturno y Neptuno no tienen la fuerza que los signos enteros describen sobre dichas casas), ello haría de este ensayo uno todavía más extenso, razón por la cual aconsejamos ver un **ejemplo que pretende demostrar exactamente lo mismo** en el Libro XVIII de Morin (Book 18, pág. 111, 2004) con relación a la influencia de su Marte en la Casa 3, planeta que,

según el modelo de signos enteros, ejercería influencia sobre la cuarta casa solamente. Morin aprovecha entonces la ocasión para explayarse con relación a los efectos de su Marte en la Casa 3 y advierte que ninguna otra posición de la astrografía podría explicarlos (a nuestro modo de ver, tampoco Neptuno, del que Morin no sabía, explicaría lo que él describe, pues se hospeda en la Casa 4, la que, aun siendo una casa familiar, el emplazamiento no resulta tan preciso como el de Marte). Concluye Morin: “En incontables natiuidades puede uno comprobar, incluso en la práctica, que esta consideración antigua [signos enteros] resulta contraria a la experiencia” (ibidem).

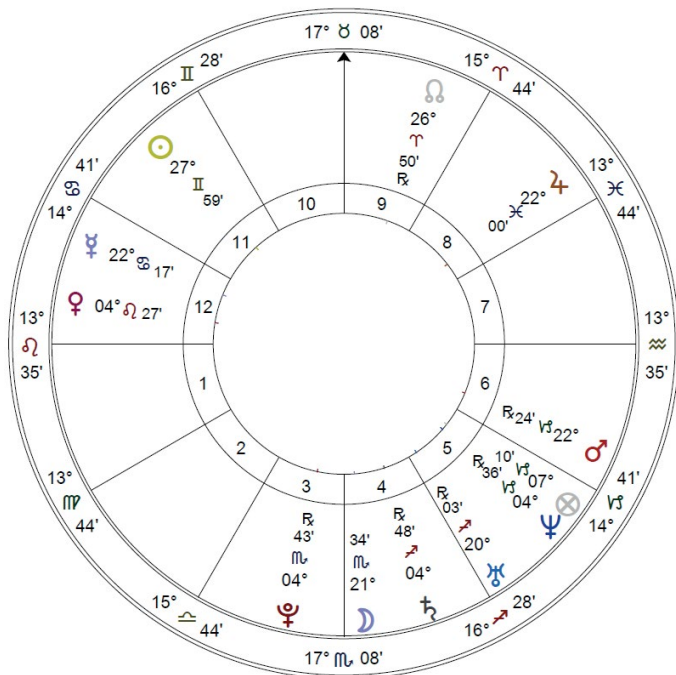
Debido a la inclinación del eje de la Tierra, la distorsión, como dijimos anteriormente, será cada vez mayor cuanto más lejos del ecuador se haya producido el nacimiento, pues cuanto más nos alejemos de este punto mayor será (a) el espacio terrestre que un segmento de la eclíptica (signo) cubra o abarque, en cuyo caso hablamos de un solo signo que sirve de cúspide a dos o más casas, o (b) viceversa, el espacio de la eclíptica que un segmento de la superficie terrestre cubra o abarque, en cuyo caso estamos hablando de una sola casa para dos o más signos. Veamos:

Podemos ver que hay signos “escondidos” (interceptados) en una misma casa: Libra y Aries en Casas 3 y 9, respectivamente; en cuyo caso la casa presenta un signo cúspide (Virgo/Piscis), un signo escondido o interceptado (Libra/Aires) y un tercer signo (Escorpio/Tauro), que es, a su vez, el signo que sirve de cúspide a la casa subsiguiente (Casa 4/10). Veamos, ahora, esta astrografía según signos enteros como sistema de casas:



Carta del autor . Signos enteros
Madison, WI

Mercurio ya no rige o preside la Casa 3 ni Júpiter la Casa 9, sino Venus y Marte, respectivamente. Se comprueban entonces hasta **tres falsificaciones** o distorsiones. La primera, la ya mencionada. La segunda: algunos planetas se han trasladado a la casa subsiguiente, dando la impresión de que no tienen ninguna participación en la precedente.¹⁷ La tercera: desconocer o traicionar la heterogeneidad zodiacal inherente a las Casas 3 y 9 del mapa,¹⁸ sobre las cuales, necesariamente, participarían tres planetas: los tres que rigen los signos de Virgo, Libra y Escorpio (Casa 3), y los tres que rigen los signos de Piscis, Aries y Tauro (Casa 9). En suma, los signos enteros, como sistema de casas, **nos diría que entre el nacido en Bogotá (COL) y el nacido en Madison (WI) en exactamente el mismo momento del año** no habría ninguna diferencia.



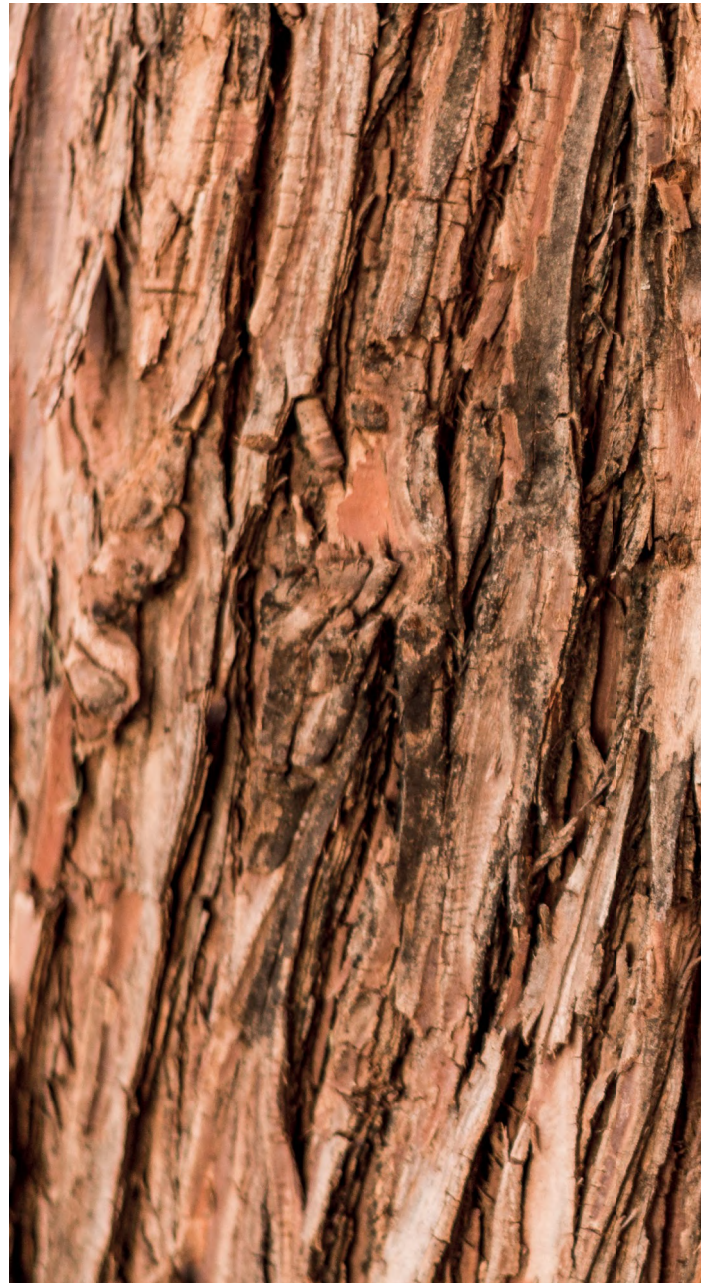
Carta del autor . Placidus
Madison, WI



“Semejante falsificación no puede ser posible”, reaccionaría el lógico. “A menudo, sin embargo, como nos muestra la historia, la tradición tiene más fuerza que la razón”, respondería el sabio.

Los signos enteros (como sistema de casas) desconocería también el cambio (cada cuatro minutos) del orbe aspectual entre planetas y ángulos. Debido a que estos cambios hacen los aspectos angulares más fuertes o más débiles a medida que el ángulo se aplica o separa del planeta que produce el aspecto, hablamos de “una diferencia nada insignificante”, advirtió un colega con quien compartimos nuestras observaciones, Tom Callanan.¹⁹ Esta realidad determina, entre otras cosas, si un planeta y/o una estrella fija se halla conjunta a un ángulo, pues los orbes concedidos para esto no suelen ser más de dos grados (a veces, solamente uno). “De haber nacido diez minutos antes, Donald Trump no habría tenido a Regulus en su ASC, lo que marcaría una verdadera diferencia en la interpretación de su mapa natal”, añadió dicho colega.

¿Cómo o de qué forma o manera podrían, entonces, los signos enteros, como sistema de casas en lugar de como modelo de carta simplificada, resultar compatible con la realidad, con la experiencia, con la razón e, incluso, con el sentido común? Como bien señaló el astrólogo y académico estadounidense Robert Hand el 17 de noviembre de 2023 (anuncio sobre su futura conferencia): “los sistemas de casas no se pueden utilizar indistintamente” (aún si el caballero fuera partidario de los signos enteros como modelo de casas, la afirmación seguiría siendo a todas luces acertada).





LA SECUENCIACIÓN ASTROGRÁFICA ES POSIBLE

Lo anterior parecería implicar que es posible establecer una secuencia astrológica única o lo suficientemente específica (como lo haríamos en genética). ¿Cuán lejos, sin embargo, podríamos llegar en esta empresa? ¿Qué tan específica y/o única puede llegar a ser cada secuencia? Si agotáramos la cadena de dispositivos (sin dejar casas por fuera de dicha cadena), así como la cadena de dispositivos a la luz del micro Zodíaco (dodecatemorion o duodécimas partes), notaríamos que 4 y 10 minutos de rotación son suficientes, respectivamente, para que surja una nueva secuencia astrológica única, y que transcribir dicha secuencia también es posible; en cuyo caso nunca antes la “síntesis” de Morin (siglo XVII) y Weiss (1925) habría tenido más importancia que hoy, y los horóscopos y otras interpretaciones de emplazamientos aislados (mala costumbre heredada del horóscopo del periódico) la menor, mientras los signos enteros, a su turno, gozarían de solamente un 3,3% (1 de 12 distinciones) de validez a propósito de la interpretación astrológica si tuviéramos en cuenta el micro Zodíaco, y todavía un 8,4% (1 de 30 distinciones) si prescindiéramos de él.

A continuación presentamos la primera secuencia astrográfica que se haya establecido (no tenemos conocimiento de un precedente al respecto, en caso de haberlo). Debido a que se trata de una técnica novedosa para la disciplina, todavía extraña para el ejercicio, y dispendiosa (como lo es también la secuenciación genética), el autor sigue ensayando con su propio mapa natal. Esta es, entonces, su secuencia astrográfica, la que se desprende de cada cúspide de casa y de los planetas, tanto empleando las duodenarias como prescindiendo de ellas. Para algunos planetas es preciso trazar una secuencia relativamente independiente debido a que la ubicación de algunos en una astrografía puede quedar por fuera de la secuencia principal. Por otra parte, debido a que los tres cuerpos más allá de Saturno tienen domicilios no confirmados unánimemente por la comunidad, el camino que conduce a ellos en la secuencia o aparece entre corchetes [...] o sigue a un guión (—).

SECUENCIA ZODIACAL (SIGNOS)

desde: ASC, Venus, Urano

Asc ♈ ☉ ♉ 11 ♀ ♋ 12 ♎ ♍ 4 ♂ ♏ 6 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
 ♀ ♈ 12 ☉ ♉ 11 ♀ ♋ 12 ♎ ♍ 4 ♂ ♏ 6 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
 ♁ ♑ 5 ♒ ♓ 8 ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8

SECUENCIA SUBZODIACAL (DUODENARIAS)

desde: ASC, Venus, Urano

Asc ♏ ♐ ♑ 5
 ♀ ♎ 12 ♀ ♐ 12 [♈ ♏ ♐ ♑ 5 ♂ ♎ 6 ♀ ♐ 12 ♒ ♍ 8] ♒ ♍ 8 ♂ ♎ 6 ♀ ♐ 12 ♒ ♍ 8 - ♐ ♑ 3 ♁ ♈ 5 ☉ ♏ 11 ♀ ♎ 12
 ♁ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ [♈ ♏ ♐ ♑ 5 ♂ ♎ 6 ♀ ♐ 12 ♒ ♍ 8] ♒ ♍ 8 - ♐ ♑ 3 ♁ ♈ 5 ☉ ♏ 11 ♀ ♎ 12

SECUENCIA CASAS (PLACIDUS)

sin duodenarias (micro Zodiaco)

	SIGNO	SECUENCIA
Asc	♈	☉ ♉ 11 ♀ ♋ 12 ♎ ♍ 4 ♂ ♏ 6 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
2	♎	♀ ♋ 12 ♎ ♍ 4 ♂ ♏ 6 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
3	♏	♀ ♈ 12 ☉ ♉ 11 ♀ ♋ 12 ♎ ♍ 4 ♂ ♏ 6 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
4	♍	♏ ♐ 6 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
5	♑	♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
6	♏	♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
7	♋	♐ ♑ 4 ♐ - ♈ ♏ ♐ ♑ 4 ♐ ♈ ♏ ♐ ♑ 4 ♐ 8 ♁ ♑ 5 ♒ ♓ 8 ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
8	♐	♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
9	♏	♏ ♐ 6 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
10	♏	♀ ♈ 12 ☉ ♉ 11 ♀ ♋ 12 ♎ ♍ 4 ♂ ♏ 6 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
11	♉	♀ ♋ 12 ♎ ♍ 4 ♂ ♏ 6 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8
12	♋	♎ ♍ 4 ♂ ♏ 6 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8 - ♈ ♏ 5 ♐ ♑ 5 ♒ ♓ 8

SECUENCIA CASAS (PLACIDUS)

con duodenarias (micro Zodiaco)

	SIGNO DUODENARIO	SECUENCIA
Asc	♏	♐ ♑
2	♋	♐ ♑ ♁ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4 [♈ ♏ ♐ ♑ ...] ♎ ♂ ♎ ♀ ♐ 4 ♎ - ♐ ♑ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4
3	♏	♏ ♎ ♀ ♐ 4 [♈ ♏ ♐ ♑ ...] ♎ - ♐ ♑ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4 ♎
4	♏	♀ ♎ ♀ ♐ 4 [♈ ♏ ♐ ♑ ...] ♎ ♂ ♎ ♀ ♐ 4 ♎ - ♐ ♑ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4 ♎
5	♉	♀ ♐ 4 [♈ ♏ ♐ ♑ ...] ♎ ♂ ♎ ♀ ♐ 4 ♎ - ♐ ♑ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4 ♎
6	♉	♀ ♐ 4 [♈ ♏ ♐ ♑ ...] ♎ ♂ ♎ ♀ ♐ 4 ♎ - ♐ ♑ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4 ♎
7	♋	♎ ♐ 4 [♈ ♏ ♐ ♑ ...] ♎ ♂ ♎ ♀ ♐ 4 ♎ - ♐ ♑ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4 ♎
8	♈	☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4 [♈ ♏ ♐ ♑ ...] ♎ ♂ ♎ ♀ ♐ 4 ♎ - ♐ ♑ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4
9	♏	♀ ♎ ♀ ♐ 4 [♈ ♏ ♐ ♑ ...] ♎ ♂ ♎ ♀ ♐ 4 ♎ - ♐ ♑ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4
10	♍	♏ ♎ ♀ ♐ 4 [♈ ♏ ♐ ♑ ...] ♎ - ♐ ♑ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4
11	♑	4 [♈ ♏ ♐ ♑ ...] ♎ ♂ ♎ ♀ ♐ 4 - ♐ ♑ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4
12	♑	4 [♈ ♏ ♐ ♑ ...] ♎ ♂ ♎ ♀ ♐ 4 - ♐ ♑ ♈ ☉ ♀ ♎ ♀ ♐ 4























Fragmento de la secuencia zodiacal antes ilustrada

Repetición de dos fragmentos de la secuencia micro zodiacal que se desprende de las casas en la ilustración antes presentada

CONCLUSIÓN

Los signos enteros (como sistema de casas) aplica a un número de nacidos demasiado grande una misma astrografía o mapa natal, lo que hace, no difícil sino imposible describir los individuos con precisión suficiente. Mientras Placidus o Polich-Pa-ge (topocéntrico) reconocen distinciones entre los nacidos cada cuatro o diez minutos de rotación (porque cada cuatro minutos asciende un grado de la eclíptica sobre el horizonte, y cada diez una duodenaria), los signos enteros cada dos horas en promedio, ya que dicho sistema no puede reflejar la heterogeneidad de una casa; solamente un signo y, por consiguiente, solamente un planeta (como regente), puede ejercer influencia sobre cada casa. Un segundo planeta, en dicho sistema, no podría nunca tener derechos sobre una casa (corregencia, Morin, Book 21, pág. 91), lo que enriquecería la descripción, volviéndola menos general y más específica o detallada, es decir, más compatible con la realidad de las especie humana.

Con el fin de ilustrar el número de combinaciones posibles por casa y/o mapa natal, echemos un vistazo a las dos siguientes tablas.

Número mínimo de combinaciones posibles - 240 (10 x 24)											
											
Posibilidades Zodiacales - 120	12	12	12	12	12			12	12	12	12
Posibilidades de casas - 120	12	12	12	12	12			12	12	12	12
Un ejemplo completo											
	C1	C2	C3	C4	C5	C6	C7	C8	C9	C10	C11

Número mínimo de combinaciones posibles que una astrografía o mapa natal podría presentar tomándose en consideración los signos (12), las casas (12) y los cuerpos celestes (10) solamente. Nada más el número mínimo de combinaciones posibles da cuenta de la importancia de reflejar la heterogeneidad de una casa astrológica. Debido a que cualquier emplazamiento puede ser común a decenas de miles de personas, los estudiantes deben ser concientes de las tantas variaciones bajo las cuales un solo emplazamiento puede presentarse.

Número mínimo de combinaciones posibles - 34,560 (144 x 240)												
	♈	♉	♊	♋	♌	♍	♎	♏	♐	♑	♒	♓
Posibilidades de casas - 144	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
	☉	☾	♀	♂	♂	♂	♂	♂	♂	♂	♂	♂
Posibilidades zodiacales - 120	12	12	12	12	12		12	12	12	12	12	12
Posibilidades de casas - 120	12	12	12	12	12		12	12	12	12	12	12
Un ejemplo completo	♈	♉	♊	♋	♌	♍	♎	♏	♐	♑	♒	♓
	C1	C2	C3	C4	C5	C6	C7	C8	C9	C10	C11	C12

Por otra parte, si no utilizamos signos enteros sino un sistema de cuadrantes, toda casa puede presentar cualquiera de los doce signos cernido sobre su cúspide y, al mismo tiempo, cualquiera del número mínimo de combinaciones posibles antes referido.

También un trabajo como el de Cornell (Encyclopedia of Medical Astrology, 2017) puede ilustrar la integridad teórica de lo que aquí se expone, pues describe cómo una misma enfermedad puede ser contraída via diferentes combinaciones/composiciones astrográficas, lo que para cualquier médico competente resultaría apenas lógico (que diferentes pacientes pudieran contraer una misma enfermedad de diferentes maneras). Que cien escritores o cien médicos, o cien millonarios o cien asesinos en serie no compartan el mismo mapa natal debería ser una consideración producto del sentido común: veinte Júpiteres en Casa 10, por ejemplo, no producirán los mismos efectos en las veinte cartas, sino efectos diferentes en cada una según el resto de la composición astrográfica, ya que ningún planeta puede, por sí solo, producir los efectos que solamente la acción mancomunada de todos puede (síntesis), como hemos advertido en una publicación reciente en la revista de la Sociedad Española de Astrología (SPICA, núm. 65, noviembre de 2023).

No queremos o no pretendemos decir aquí que el sistema de casas cuadrantes, ya fuera Placidus o Polich-Page, sea cien por ciento compatible con la realidad genética de nuestra especie. Sí sostenemos, no obstante, que solamente un sistema de casas cuadrantes podría llegar a serlo, y que Placidus o Polich-Page lo son en al menos un 90%. Expuesto de otra manera: los signos enteros estarían a años-luz de dar cuenta de un número suficiente de distinciones entre todas las personas nacidas el mismo día en el mismo lugar, a diferencia de Placidus o Polich-Page. ¿Pudiera esto haber tenido algo que ver con el uso mayoritario de signos enteros como modelo de carta durante la antigüedad: porque no serían tantas las personas nacidas en un margen de tiempo relativamente escaso (i.e., dentro de no más de dos horas cada dos horas cada día)? ¿O sigue debiéndose a que todavía no se había desarrollado la matemática astronómica que se desarrolló después? Dicha interrogante podría servir de tema de investigación en otro ensayo.



EPÍLOGO

Los principios que rigen la interpretación astrológica, mejor descritos por William Lilly y Morin de Villefranche, claman por ser engrasados para poder ser el vivo ejemplo de una pedagogía que respiró aires de vitalidad entre quienes los esgrimieron como una realidad procedimental encarnada en el registro ético e imborrable de ellos y sus antecesores árabes. Si admitimos (a) que nuestro oficio estriba en conocer un asunto a través de una carta astral, (b) que esta puede ofrecer información detallada de las personas, y (c) que es eso lo que pretendemos porque (d) consideramos que el cosmos inmediato (sistema solar) ejerce influencia sobre el ser humano, desconocer lo que ha sido demostrado aquí comprobaría, a su vez, una contradicción quizá cínica (salvo pudiéramos presentar evidencia del poder explicativo de Signos Enteros con relación a no menos de 12 o 30 posibles nacidos en el mismo lugar en un margen de 120 minutos, o de que no existe tal cosa como un código genético).

Supóngase que la medicina contemporánea retornara a prácticas quirúrgicas antiguas porque confía más en quienes primero expusieron los postulados de la disciplina que en quienes mejoraron las herramientas quirúrgicas, pero distorsionaron o dejaron de honrar algunos de los postulados. ¿Qué tendrían las herramientas que ver con los postulados o los postulados con las herramientas? ¿No estaríamos confundiendo la integridad, validez o fundamento de un concepto (medicina preventiva, si se quiere) con la herramienta que hace posible su ejercicio o una mayor precisión del mismo? Mientras ideas o conceptos pueden ser considerados indemnes con independencia del desarrollo tecnológico, las herramientas nunca. Estas siempre se encontrarán sujetas al estudio de su perfección, y a la perfección misma, con el fin de servir al objeto de estudio de la disciplina, y si tales mejoras resultan compatibles con hallazgos científicos, ¿cuánto más el profesional deberá reconocerlas dejando fuera ego o fanatismo, terquedad o capricho? Aun siendo cierto que la diferencia entre una explicación dogmática y una científica es que la primera pretende sostenerse

independientemente de la evidencia a su favor, ni siquiera la Iglesia continuó insistiendo en que la Tierra fuera el centro del universo, aun después de haber incinerado al astrónomo y poeta italiano Giordano Bruno el 17 de febrero de 1600 por defender ideas o nociones no contenidas en la Biblia.

Por último, incurriríamos en lo que la lógica formal reconoce como una falacia *ad antiquitatem* ("apelación a la tradición") o *ad verecundiam* ("apelación a la autoridad") simultáneamente si pretendiéramos esgrimir la antigüedad o la autoridad de una cosa como necesariamente genuino, acertado o verdadero, pues la validez de un argumento o de una idea no depende ni de su novedad ni de su antigüedad, y muchísimo menos de quién lo ha proferido o expuesto, sino de la integridad lógica del argumento en sí mismo y su conformidad con los hechos. Así, pues, no nos es dado sostener algo con independencia de la evidencia en su favor, sino dependientemente. La razón ha de ser la única Providencia del hombre.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albumasar.** (2010). *Persian Nativities III. Abu Mashar's On The Revolutions Of The Years Of Nativities.* Trad. Benjamin Dykes. The Cazimi Press. Minneapolis, Minnesota, Estados Unidos. Traducción de Benjamin Dykes.
- Arias Valencia, M.** (2000) *La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones.* Revista UDEA. Medellín, Colombia.
- Becquet, C., et al** (20 de abril de 2007). *Genetic Structure of Chimpanzee Populations.* PLOS Genetics.
- Bishr, Sahl ibn.** (2019). *The Astrology of Sahl B. Bishr. Principles, Elections, Questions, Nativities.* Trad. Benjamin Dykes. The Cazimi Press. Minneapolis, Minnesota. Trad. Benjamin Dykes.
- Brennan, C.** (2017). *Hellenistic Astrology: The Study of Fate and Fortune.* Amor Fati Publications. Denver, Colorado.
- Bunge, M.** (1959). *La ciencia: su método y su filosofía.* Ediciones Siglo XX.
- Bustamante Segovia, D.** (2019). *Textos de Astrología Racional. Manual de consultantes y estudiantes.* Editorial Solar. Bogotá D.C. Colombia.
- Bustamante Segovia, D.** (2023). *Astrogénesis. Ensayo sobre la astrología desde el punto de vista genético, y viceversa.* Manuscrito no publicado aún.
- Bustamante Segovia, D.** (2022). *Discurso del método astrológico. Para dirigir bien la lectura y hallar la verdad en las natividades.* Manuscrito no publicado aún.
- Bustamante Zuleta, E.** (2011). *El hombre y su cerebro.* Bogotá D.C. Colombia. pág. 224.
- Cornell, H. (M.D. LL.D.)** (2017). *Encyclopedia of Medical Astrology.* Echo Point Books & Media. Brattleboro, Vermont.
- Emspak, J.** (March 16, 2022). *Quantum entanglement: A simple explanation.* Space.com
- Estadella, J.; Cristoff, B.** (2004). *Las siete pruebas de la astrología.* Editorial Dilema. Madrid, España.
- Ezra, Abraham ibn.** (2014). *Abraham Ibn Ezra on nativities and continuous horoscopy: a parallel Hebrew-English critical edition of the Book of Nativities and the Book of Revolution.* Trad. Shlomo Sela. BRILL. Leiden (Holanda), Boston (USA).
- Fludd, R.** (1907, reimp. 1993). *Traité d'astrologie générale.* Editions L'Harmattan. París, Francia.
- Gauquelin, M.** (1967). *Los relojes cósmicos.* Plaza & Janes Editores. Barcelona, España. Traducción (del francés al español) de Jesús Pardo.
- Gauquelin, M.** (1969). *La astrología ante la ciencia.* Plaza & Janes Editores. Barcelona, España. Traducción al español de Vicente de Artadi.
- Gauquelin, M.** (1992). *Neo-Astrology.* Arkana.
- George, D.** (2022). *Ancient Astrology in Theory and Practice. Vol. 2. Delineating Planetary Meaning.* Rubedo Press. New Zealand.
- Greenbaum, D.** (2005). *Temperament. Astrology's Forgotten Key. The Wessex Astrologer.* Bournemouth, Inglaterra.
- Hesman Saey, T.** (26 de septiembre de 2012). *Newfound biological clocks set by the Moon.* Science News.
- Hieroz, J.** (1941). *L'astrologie selon J.-B Morin de Villefranche.* Cahiers Astrologiques.
- Hieroz, J.** (1946). *L'astrologie mondiale et meteorologique de Morin.* Cahiers Astrologiques.
- Jones, A., et al.** (1999). *Ancient Astronomy and Celestial Divination.* Massachusetts Institute of Technology MIT Press. Boston,
- Lehman, J.** (1992). *The Book of Rulerships: Keywords from Classical Astrology.* Whitford Press. Pennsylvania, Estados Unidos.
- Lindsay, A.** et al (Diciembre, 2021). *Shark Side of the Moon: Are Shark Attacks Related to Lunar Phase?.* Frontiers / Research Gate.
- Louis, A.** (24 de marzo de 2023). *Morin's Use of Secondary Houses.* Anthony Louis Astrology and Tarot Blog.
- Māshā' Allāh, Sahl.** (2008) *Works of Sahl and Māshā' Allāh.* Trad. Benjamin Dykes. The Cazimi Press. Minneapolis, Minesota.
- Mason, Z.** (1974). *Astrosynthesis. The Rational System of Horoscope Interpretation according to Morin of Villefranche.* Emerald Books.
- Montéra, T.** (1998). *Le traité pratique d'astrologie médicale.* Éditions du Rocher.
- Morin de Villefranche.** (2002). *Book 23: Revolutions.* American Federation of Astrologers (AFA). Trad. del latín al inglés de James Holden.
- Morin de Villefranche.** (2008). *Book 21: The Morinus System of Horoscope Interpretation.* American Federation of Astrologers (AFA). Trad. del latín al inglés de Richard Baldwin.
- Morin of Villefranche.** (2008). *Book 17: The Astrological Houses.* American Federation of Astrologers (AFA). Arizona, USA.
- Morin of Villefranche.** (2004). *Book 18: The Strengths of the Planets.* American Federation of Astrologers (AFA). Arizona, USA.
- Muchery, G.** (1999). *Astrologie Dédutive et Experimentale. Traité Pratique d'Astrologie Judiciaire.* Le Thème Natal. Éditions du Chariot.
- Muchery, G.** (1999). *Astrologie Dédutive et Experimentale. Traité Pratique d'Astrologie Judiciaire. Le Recherche de l'Époque des Événements et leur interprétation.* Éditions du Chariot.
- Nelson, J.H.** (1974). *Cosmic Patterns. Their influence on man and his communication Amer Federation of Astrologers.* (reimp. 2003). Washington D.C., Estados Unidos.
- Porfirio de Tiro.** (2009). *Introduction to the Tetrabiblos and Serapio of Alexandria Astrological Definitions.* American Federation of Astrologers (AFA). Arizona, Estados Unidos. Traducción de James H. Holden.
- Ptolomeo** (1940), *Tetrabiblos.* Harvard University Press. Loeb Classical Library. Boston, Massachusetts.



Seator, P. (2007). *The Down-to-Earth Sky: An Introduction to Morin's Method of Determination*. The Mountain Astrologer.

Selva, H. (1900). *Traité Théorique et Pratique D'Astrologie Généthliaque*. Chamuel Éditeur. Paris, Francia. pág. 131.

Selva, H. (1902). *Théorie des Déterminations Astrologiques de Morin de Villefranche* (1902). Editions Traditionnelles.

Teßmar-Raible, K. (2016). *The genomic basis of circadian and circalunar timing adaptations in a midge*. Nature.

Weiss, A. (1943). *Astrología Racional. Tomo III. La síntesis*. Kier. Buenos Aires, Argentina.

CITAS A PIE DE PÁGINA

- ¹ Véase también, del mismo autor, Book 18: The Strength of the Planets. American Federation of Astrologers (AFA). Arizona, Estados Unidos. 2004. págs. 105, 107, 111.
- ² Cuatro minutos de rotación bastarían para que surja una nueva carta (120 minutos/4 = 30) y diez minutos para que todas las cúspides de casas muden de duodenaria (120 minutos/10 = 14). Esto hace posible establecer lo que hacia el final del ensayo hemos referido como "secuencias astrográficas únicas".
- ³ Es importante comprender que esto es independiente, incluso, de las técnicas de pronóstico, pues sin reglas que respondan, no a la época, sino a la naturaleza de una astrografía en sí misma, el margen de subjetividad resultará amplio sobremanera. El astrólogo y académico estadounidense Robert Hand sostuvo recientemente que los sistemas de casas no son una herramienta que podamos utilizar "indistintamente" (17 de noviembre de 2023, página de Facebook oficial).
- ⁴ A propósito de la influencias de variables medioambientales, lo que conocemos como epigenética (cómo el entorno puede modificar, no el ADN, sino la expresión del ADN, o nuestra manera de comportarnos con relación a nuestra carta natal) véase nuestro ensayo: Comentario sobre la astrología según la epigenética (Ediciones Sagitario) en: <https://zenodo.org/record/8210421> (DOI 8210421). En inglés: <https://zenodo.org/record/8210414> (DOI 8210414). Allí expusimos las teorías epigenéticas especial y general de la astrología. La primera concierne los gemelos monocigóticos; la segunda, la población general.
- ⁵ Con base en la obra célebre de Bunge (La ciencia: su método y su filosofía), constituiría una «ciencia fáctica no exacta», como la meteorología, la medicina y la psicología forense, entre otras.
- ⁶ Comunicación personal del 8 de noviembre de 2023.
- ⁷ Según se advierte en la abrumadora mayoría de horóscopos antiguos correspondientes al periodo alejandrino, aun cuando se haya empleado indistintamente tanto el sustantivo «zōidia» (signo) como el sustantivo «topoi» (casa/lugar) para un signo zodiacal.
- ⁸ Véase Louis, A. (24 de marzo de 2023). Morin's Use of Secondary Houses. Último párrafo.
- ⁹ Debido a que cada planeta dispone de una eclíptica (Zodiaco) propia y de una domificación (número de casas posible) propia inherentes a la inclinación de su eje y a la duración de la rotación sobre su propio eje, respectivamente, le corresponde al astrólogo de la Tierra determinar cuáles son, entonces, sus dos sistemas con el fin de reflejar ambas cosas cabalmente. El mundo fenomenológico es el mundo fenomenológico, o los hechos son los hechos, y el ser o ente racional obra en conformidad con la razón.

- ¹⁰ Aun bajo un modelo de carta simplificado (signos enteros). Más adelante explicaremos por qué lo hemos catalogado así: "simplificado".
- ¹¹ Debido a la indispensabilidad del principio, es observado por un buen número de expertos (v. gr. Demetra George, Benjamin Dykes, Anthony Louis, Penny Seator). Véase también la obra de William Lilly y casi cualquiera de las obras de los autores árabes. Entre estos últimos autores, figuran, principalmente, Māshā' Allāh, Ezra, Albumasar y Sahl.
- ¹² Book 17: The Astrological Houses. American Federation of Astrologers (AFA). 2008. Trad. James Holden. Dice: "[...] la naturaleza tiene un único modo de obrar, y, por consiguiente, puede haber solamente un único sistema natural de dividir el caelum en casas, del que, por sí solo, dependen los verdaderos principios de esta ciencia [...]".
- ¹³ Salvo se quieran considerar los dos minutos de progresión eclíptica de la luna: de 03° 19' de Leo, ahora se encuentra en los 03° 21' del mismo signo, es decir, ha permanecido en el mismo grado, al igual que todas las cúspides de casas.
- ¹⁴ Véase págs. 105, 107, 111 en Morin. Book 18: The Strength of the Planets. American Federation of Astrologers (AFA). 2004.
- ¹⁵ Ibidem, pág. 107.
- ¹⁶ Nació el jueves 19 de junio de 1986 a las 09:05 a.m. en Bogotá D.C.
- ¹⁷ Si la carta fuera arrojada en New York, a su vez, Mercurio y Marte se desplazarían a las Casas 11 y 5, respectivamente, surtiendo efectos tanto dentro de estas como dentro de las subsiguientes, Casas 12 y 6.
- ¹⁸ Reconocemos que solamente un grado se inmiscuye en dichas casas como para sostener una influencia considerable por parte de Mercurio y de Júpiter sobre las mismas, pero nótese, repetimos, que los grados dentro de dichas casas pueden resultar numerosos en otras latitudes (v. gr. Kodiak, Alaska; Moscú y San Petersburgo, Rusia; Sidney, Australia; etcétera).
- ¹⁹ Es cierto, sin embargo, que la mayoría de tradicionalistas helenísticos marcan "manualmente" el Ascendente y el Medio Cielo en la carta natal, a pesar de apoyarse en los signos enteros como sistema de casas.
- ²⁰ La primera secuencia del genoma humano, por ejemplo, constituyó un esfuerzo internacional altamente organizado y amplio que tomó poco más de una década: trece años. Es lo que se conoce como el Human Genome Project. Llevado a cabo entre 1990 y 2003, fue uno de los esfuerzos científicos más ambiciosos e importantes de la historia de la humanidad.
- ²¹ Nadie, por ejemplo, objetaría cuáles son los signos de aire, agua, tierra o fuego; cuáles son las características fundamentales de los planetas o los asuntos inherentes a las casas. Tampoco nadie objetaría (o debería objetar) que todo aspecto es también una relación angular, mas no toda relación angular también un aspecto. Esto y más podrá siempre permanecer indemne, inalterado e inalterable. Volviendo al ejemplo de la medicina, ningún médico podría objetar la necesidad o el provecho de una medicina preventiva en vez de una pos enfermedad (aun cuando esta última sea más rentable). Sin embargo, siempre podrá pretender incrementar los rigores procedimentales inherentes a las intervenciones quirúrgicas con el fin de preservar la salud del paciente y, si no garantizar el éxito de la cirugía, sí incrementar sus probabilidades de éxito. En ningún oficio humano, ni en astrología ni en Derecho o cualquier otro, podría sostenerse lo contrario, salvo no sea el éxito de los análisis lo que pretendamos.



sagittariusb_



SagittariusDB



www.sagittariusb.com

David Bustamante Segovia (mejor conocido en el gremio o las redes como Sagittarius) es un lingüista y profesor universitario licenciado en psicología en Estados Unidos, actualmente dedicado a la astrología y a la investigación científica (medicina y mecánica cuántica). Ha sido columnista invitado de Revista Universo (Caracas, Venezuela), Gente de Astrología (Buenos Aires, Argentina) y Carta Natal (España). Es autor de una colección de ensayos de Astrología Racional (2019. Editorial Solar) y de una tesis que se conoce como «La teoría de las inteligencias múltiples (Gardner, 1983) según la astrología» (2023. Ediciones Sagitario). Ostenta un título de Maestría en Periodismo y múltiples certificaciones seminaristas en ciencias jurídicas. Está próximo a publicar cuatro títulos más. Escribe contra la ignorancia y la superstición y en favor del conocimiento científico, la conciencia y la razón.



El proceso ceremonial

Un *diálogo* entre astrología y enteógenos

Entrevista a: Ana Victoria Paniagua

Hecha por : IVA HRYC

Esta es una sección que surgió desde el inicio de la Stellium como una manera de tender vínculos con personas cuyos mensajes nos parece interesante compartir. Algunas han estado cerca de la astrología, otras formalmente no tanto, pero siempre con la búsqueda común de buscar maneras de estar mejor y repensar el mundo en el que vivimos.

Estos Puentes siempre funcionaron desde adentro hacia afuera: algún miembro del equipo editorial se interesaba por alguien y desde allí hacíamos la propuesta a la persona. Esta vez, funcionó exactamente al revés. A Ana Victoria le llegó Stellium, se interesó por el contenido, y nos escribió con la pregunta de cómo compartir su manera particular de trabajar la carta natal con asistencia de enteógenos.

No podíamos negarnos al llamado a compartir semejante cosa, y aquí estamos.

Imagen: Jr. Korpa



Contanos un poco quién sos y cómo llegaste a la astrología.

Tu pregunta me invita a hacer un recorrido de quién soy en este momento, que es bastante fuerte. Mi nombre es Ana Victoria Paniagua. Nací en Rosario en 1990, en un año bastante poderoso para la astrología, de conjunciones de transpersonales. Vengo de un entorno en el que las cosas empezaban a caerse en algún punto y siento que encarné una energía que trae mucha crudeza para lo que es el contexto. De repente tuve que encontrarme en mi infancia preguntándome cosas muy espirituales desde muy chiquita. En principio, la conexión con la escuela católica y esas cosas me fueron llevando a preguntarme quién era Dios, dónde estaba, quién era yo. ¿Soy una buena persona? Empezó desde ese lugar más moral, y con los años fui descubriendo que claramente por ahí no era mi camino, pero sí fue un inicio. Yo siento que ese fue un inicio espiritual para mí al que honro hoy en día. Honro a mis padres porque me buscaron esos lugares para que yo estuviera contenida, según su visión. Y como quien dice “te educan monja y les salí bruja”. De repente me fui para el otro lado y fue hermoso también poder salir de esa burbuja. A mis 24 años me conecté con la astrología y fue al mismo tiempo que me conecté con las plantas medicinales, por eso este recorrido me es muy sincrónico. Siento que va de la mano. Cuando me fui de viaje por primera vez fuera del país a mis 24, casi 25 años, fue después de una primera toma de yagé, ayahuasca, que es una planta maestra muy poderosa. Yo siento que es la que me mostró el camino. Y lo primero a lo que me llevó fue a conectar con mis ciclos. Ahí empecé a abrir un montón de mundos integrales, holísticos, donde empecé a estudiar, a formarme. El primer contacto con la astrología lo tuve de la mano de Jéssica Fernández, que es otra astróloga de Rosario, que fue la que me abrió un poco el camino. Yo en ese momento daba clases de movimiento corporal, entonces hicimos juntas talleres de Venus en distintos signos y lo llevábamos al cuerpo. Muy bonito. Y ahí comenzó mi búsqueda, mi mix. Yo venía de la danza, del circo, y de repente se unió con todo esto y me parecía un viaje hermoso poder explorar la astrología desde el cuerpo,

empezar a conectar esos mundos junto con la toma de plantas. Ese fue un despertar espiritual muy grande, el cual creo que momento a momento me fue enseñando que no había nada fuera de mí, sino que estaba el universo adentro. Así de claro y contundente el mensaje. Entonces ahí empecé a entender cómo todos esos mundos se sincronizaban. Y ahí empezó un recorrido más profundo. Siento que fue un camino muy serpenteante hacia adentro, en el que habilité muchos dones, me conecté con la música medicina, que es lo que hago también en otra de mis facetas, con muchas ganas de profundizar en las herramientas que tenemos de sanación. Para mí la astrología es una más, es un recurso impresionante que me ayudó a abrazar todas mis sombras, abrazar muchas facetas y partes que no comprendía. No sabía por qué por momentos reaccionaba de una manera, o me pasaban algunas cosas, o atraía ciertas situaciones. En la carta natal siento que encontré, y sigo encontrando todos los días, facetas y partes de mí. Es un descubrirme a cada paso y lo voy viendo en los consultantes y las personas que se acercan. Por ahí viene un poco el recorrido. Después estudié con Julia Cabalié, *Astrología para todos*, ella también tiene un recorrido muy caruttiano, de Casa XI. Fui tomando de muchas personas, y también como autodidacta. Siempre siento que la conexión estuvo abierta. Me gusta mucho leer, tengo mucho material. Fui abriendo temas y también la conexión con las plantas me llevó a mostrarme cosas que eran como reconfirmaciones. Sentía que no sabía de dónde venía la información, pero ahí estaba. Era muy certera y completa. Todos los planos y los multiversos actuando en esa sensibilidad.



¿Cómo fue que empezaste a mezclar esos mundos en lo concreto? ¿Cómo fuiste armando los puentes entre esta experiencia de plantas, más corporal, y la información astrológica, que parece más etérea por momentos?

Al principio fue desde el cuerpo. Lo primero que se abrió fueron las ceremonias. Empecé a caminar el cacao, que es una medicina ancestral muy poderosa que se usaba para transmisión de saberes y para enseñanzas fuertes en la antigüedad. En las comunidades siempre se usó como una palabra amorosa. La intención del cacao es tomarlo para hablar con amor, para expandir el corazón. Las enseñanzas de los abuelos a los nietos eran así. En muchas culturas, esa transmisión de saberes ancestrales era a través de una planta. Eso me sedujo, me llamó, no sé cómo llamarlo, y empecé a abrir ceremonias en las que proponía en la primera parte, antes de ingerir el cacao, poner en palabras cuál era el contexto astrológico de ese momento. Entonces, suponte que teníamos una ceremonia de Luna Llena en Piscis. Era ideal poner en palabras eso. Teníamos una ceremonia en la que íbamos a entrar en un lenguaje totalmente invisible, conectar con la sensibilidad, con la música, en un marco contenido, ceremonial, de ritual, de círculo horizontal en el que la planta era la que nos guiaba. Yo siento que empezó a suceder solo. Primero fue masivo, hacía ceremonias, empezaba a abrir esta información y recibía devoluciones. “Entendí lo que era la Luna en Piscis. Entendí mi energía pisciana. Conecté con eso.” La gente lo vivía a través de ese estado y lo llevaba al cuerpo. Y eso me abrió a mí, que soy re-curiosa y me gusta experimentar. Me pregunté qué pasaría si empezaba a llevar a las sesiones “uno a uno” estas plantas y magias. Siento que está todo muy abierto. Y cuando uno empieza a abrir, es imparables, es como que la información está en todo. El mensaje está ahí. Entonces, todo ese mundo más sensible se empezó a extender a lo más cotidiano, y empecé a experimentar con los niños santos, hongos de psilocibina, y el cacao, que son las dos plantas que hoy en día me acompañan en los procesos. **Con eso acompaño a las personas también.** Hay un factor común que siento que nos une, que es ese micelio que somos, ese tejido. Las personas llegaban con angustia y

depresión a la consulta, con esa sensación de no saber quiénes eran, no saber qué hacer y sentir que su vida no tenía sentido, en un punto. Mucha gente acude a la astrología cuando ya no sabe qué hacer. Cuando ya probó de todo, “a ver qué tiene la astróloga para decirme”. Y yo, lejos de eso, necesitaba entrar más profundo y no sólo dar la información. Empecé a probar primero en mí. Empecé a atender bajo las influencias de las plantas. Consagraba un cacao y me hacía mi micro-dosis. La psilocibina me ayudó mucho en procesos de desarraigo, mudanzas y mucho cambio. Me devolvió un estado natural de alegría, inocencia, pureza. Siempre sentí que tuve esa conexión, pero por momentos, uno se va. Nos vamos enredando en cosas. La vida va llevando a otros estados y lo perdemos. Y esto me devolvió esa conexión sin generar una dependencia. Es algo que está ahí, es un recurso, y cuando llega es magia y cuando no, está perfecto también. Entendiendo eso, pensé que ayudaría en la consulta a que la información llegara, y ahí lo incorporé. Empecé a hacer estas ingestas y a atender. Entonces me pasaba que miraba la carta natal y me asombraba toda la sensibilidad y los planos que se abrían a esa vulnerabilidad. Es algo que me sigue pasando. La conexión más sutil está ahí. La información está ahí y la puedo bajar más fácil, con más claridad y concentración, entonces la persona recibe eso como una medicina, como si yo fuera el puente, el canal. Ahí pensé: “esto ayuda, es medicina, sirve, la persona entra de una manera y sale de otra”. Muchas veces, cuando es presencial, acompaño con sahúmos y cantos. Hago sesiones más integrales, no sólo con la información de la carta. Trato de llevarlo al cuerpo con masajes. Para mí es un momento de volver a casa, de decir “me encuentro conmigo”, y es muy lindo. Es integrar todos estos mundos. Entonces empezaron a llegar personas, la mayoría de acá del valle, o personas que han estado de viaje y me visitaron para atenderse, y consagrábamos eso. Hacíamos un cacao. Algunos han tomado microdosis de hongos, pero muy pocos se animan porque es un estado de mucha sutileza. Yo comprendo que es entrar en un mundo para el que no todos están listos. O no es el momento, también respeto eso. Con el cacao ya es un montón porque abrimos, literalmente, un estado



de expansión de conexión. Estamos ahí sintiendo lo que le pasa al otro, con esa empatía que todos tenemos. Se bajan las barreras. Se baja la guardia y quedamos ser a ser. Son sesiones muy movidas. Para mí, accedemos a información que en otro momento no podemos ver o poner en palabras. Y a través de esa blandeza que trae el cacao, esa liberación, siento que se logra entrar y romper barreras y no sólo hablar de “ok, tengo la Luna en conjunción a Saturno, entonces mi papá es así, o la dureza, la rigidez que tengo”. Es directamente sentir en el cuerpo, mucho más rápido. Ahí fue que registré que esto es muy potente. Las personas tienen que saber que hay muchas cosas al alcance que son tradiciones, medicinas ancestrales, que traen un legado. No es solamente tomarse un chocolate, sino que es literalmente **traer un legado**, una memoria de las personas que han cosechado esa mazorca de cacao, que han sacado las semillas, sembrado las plantas, que han estado caminando en la selva. Hay un puente muy impresionante que me parece mágico. Me emociono hablando porque lo siento, y es muy cotidiano para mí. Yo consumo cacao como un superalimento más, porque lo es. Es una planta que produce mucha oxitocina, te conecta con el placer y la alegría. Ayuda mucho en los procesos de depresión, de sanación, de angustia, de liberación de patrones emocionales, y procesos de duelo. Acompaño los puerperios de las mamás con eso. Son momentos en los que realmente estas medicinas son poderosas. Hay que honrarlas y saber usarlas también. **Lo primero que te enseña la planta es su buen uso.** El uso con consciencia sin entrar en una dinámica de extractivismo de la medicina, que es lo que pasa también en estos momentos con todo, con la tierra.

Se siente lo amoroso en lo que contás. Me quedó sonando una frase que fue “estamos ser a ser”. Algo de lo egoico parece desarmarse un poquito.

Sí. Se diluye. Cuando lo empecé a ver desde lo teórico, entendí que eso es una transpersonalización. Conectamos con una polaridad que es más neptuniana. Hay una dimensión muy neptuniana que nos conecta, y los enteógenos generalmente provocan eso. Los enteógenos son plantas que nos conectan con Dios, básicamente. Con lo que sea Dios para vos. Con esa energía cósmica universal que nos abraza, que es una fuente de vida, una fuente de amor, que no tiene filtros. Es ver las cosas como son y conectar con esa porosidad, que siento que todos la tenemos, pero hay otras capas que nos protegen de esa hipersensibilidad porque nuestro yo, nuestro ego, la identidad necesita herramientas. Nuestro Sol necesita ver dónde brillar, dónde darse. Pero si yo rompo de alguna manera esa barrera del ego, del Sol, de lo consciente, entro a un plano en donde surge lo que está en la memoria colectiva de ese ser que llega a la consulta, que viene a hablar sobre algo que encarna una energía muy arquetípica, de su linaje, de su memoria. Entonces, se accede a un lugar que es muy casa doce. Hay algo que está hablando por sí solo y se traduce como puede. Puede salir a través de una danza, un llanto, un contacto, un abrazo. Algo accede a ese lugar muy transpersonal. No es algo que pueda poner en palabras fácilmente porque realmente son estados de consciencia en los que recibimos la información, y yo siento que lo único que hago es acompañar y abrazar ese proceso, dándole un marco y una contención. La sesión de lectura de carta natal, o lo que sea que viene la persona a hacerse, me queda muy corto, porque es mucho lo que hay que abarcar y son muchos planos. Entonces, lo que me trae la astrología es orden. Yo puedo ordenar esto, te puedo contar desde este marco astrológico cómo es tu código, cómo se desenvuelve, por qué lo vivís así, cómo lo entendés,



cómo lo decodifica tu mente. Pero después tenés que experimentar esto con todos tus cuerpos. Me parece que la astrología trae ese marco, orden, claridad y coherencia también. A la persona también la alivia esa comprensión de sí misma. Siempre quien viene a la consulta se va sintiendo alivio de entender alguna cosa. Es como que la mente busca todo el tiempo reconocerse, tener una referencia, porque si no, lo transpersonal nos despersonaliza todo el tiempo. La sesión abarca un poco la parte de la organización mental, de cómo esa información va a ser decodificada, interpretada, y después va a ir a una experiencia súper sensorial en la que vamos a abrir planos para que la persona pueda conectar con esos mundos que la habitan, que son muy profundos porque generalmente están ocultos, escondidos por una protección. Realmente siento que la magia somos todos, la tenemos, está a disposición. Esto es potenciar esos recursos que la persona ya tiene, esos talentos, dones. Y hasta ahora, los resultados han sido que la persona sale de otra manera, con otros ojos y otra mirada. Es como una purga del alma, hay algo que dejan también en la sesión, lo cual yo acompaño con todo lo que he adquirido en el camino: con las limpias chamánicas, con los sahúmos, rezos, protección, música, tarot, con todo lo que sea necesario para acompañar ese proceso. Es intenso, no es un momento, sino que quedamos un rato en esa. Yo también trabajo mucho con la persona que llega porque a mí me trae mucha reflexión, mucho aprendizaje y mucha apertura. Eso es algo que traemos en el camino de las medicinas: sana uno y sanamos todos. Uno realmente llega a ver eso que está ahí, es como que destraba un hilo en todo el micelio que somos y me parece impresionante. Maravilloso.



Imagen: Jr. Korpa



Me parece muy bella la palabra *micelio* como un lugar de unión entre esta sabiduría del hongo y el código astrológico que también puede ser un micelio en un punto. También me pregunto o me resuena lo recíproco y multiresonante que puede suceder a la vez en una consulta y que ya no es bancario en términos de que yo te doy información, sino que hay algo circulante.

Sí, por eso también es importante que sea en un espacio cuidado. Yo sé que abre mundos que son muy sensibles, cuando uno entra en ese estado de medicina, de ampliación de consciencia en el que todo es información. Porque ahora nosotros podemos ver esta pantalla, la cámara, la computadora, tocar. La materia está condensada, está densa. Pero cuando uno suelta esa barrera y entra a esos mundos, la pineal parece estallar y entramos a esos mundos en donde todo es energía, todo tiene olor, color y formas diferentes a cada sentir. Cada emoción se vuelve una cosa que se mueve. Es fuerte entrar ahí porque se produce una alteración de la realidad tangible, de lo saturnino. Ese principio de realidad se quiebra, y ahí entra todo lo que está después, y eso también lo puedo ver astrológicamente. Cuando uno recibe tránsitos de Urano, Neptuno o Plutón que nos dejan en jaque, que nos llevan a no entender nada de lo que pasó y la realidad cambia completamente... Imaginate eso en horas, en una intensidad de una sesión larga que pueden ser cuatro, cinco horas, es mucha información. Por eso trato de que sea limpio, prolijo, ordenado. Me gusta mucho abrir y cerrar el espacio. Pido mucha asistencia. Yo sé que no trabajo sola. En este plano estoy yo en mi casa, pero en realidad somos un montón. Pido mucha asistencia de todo tipo de seres, a mis guías, a mis ancestros. Abro y cierro con rezos. Siempre intento hacerlo ordenadamente porque la misma medicina me ha enseñado a hacer las cosas de manera ordenada. Las personas quedan en un estado de vulnerabilidad fuerte. En estas consultas lo vivimos en cierto grado. No es lo mismo que una ceremonia de ayahuasca, por ejemplo, o de wachuma. Obviamente es diferente, porque es más sutil, pero accedemos a planos que quedan vibrando, quedan en esa resonancia y la persona se lo lleva. Vuelve a su casa, a su rutina, con esa

sensación ya incorporada, y eso va trabajando en el silencio. Va trabajando en lo profundo, en la consciencia. Cambia el paradigma, la visión, cómo ve el mundo. Es algo que abarca muchos universos al mismo tiempo, como la película Todo en todas partes al mismo tiempo. Una cosa así, pero más chica.

¿Te manejas con algún tipo de acompañamiento posterior? ¿Hay sugerencias para quien se retira o termina una ceremonia o sesión? ¿Hay algún tipo de seguimiento?

Sí. Generalmente esto no lo propongo en un solo día, sino que es un camino. Tengo un programa de acompañamiento que se llama "Caminito de estrellas", que son diez encuentros en los que vamos avanzando cada quince días. Cada sesión comprende una parte de la carta natal. Vamos desde el Sol y el ascendente hasta los transpersonales, Quirón y Lilith, trabajando todos los aspectos de la carta. Lo segmentó en sesiones porque realmente sería mucho todo en uno, entonces trato de hacerlo así cada 15 días, según cada persona, porque algunas personas tienen una mente muy ágil y necesitan más también, entonces depende de la intensidad de cada ser si es cada una semana o quince días, pero siempre dejo un lapso de tiempo porque sé que hay información que decanta después. Estas sesiones son muy poderosas porque abrimos, por ejemplo, actos de psicomagia, rituales, visualizaciones, meditaciones que son muy poderosas, entonces cada sesión tiene lo suyo. Cada día es diferente y cada persona es un universo completo. Trato de que sea un periodo de tiempo con espacio. Siempre hay un acompañamiento por mensaje, porque nos seguimos hablando, obviamente. Hay consultas. Por ejemplo, hoy, antes de la entrevista, tenía una sesión que no resultó suceder, pero terminé hablando una hora por teléfono con la persona porque



necesitaba asistencia, pero no estaba para la sesión porque tuvo un inconveniente en su hogar. Entonces, estaba siendo igual. Está pasando. El acompañamiento sigue su curso, no es que porque no tenemos sesión no estamos. Yo estoy casi siempre 24 por 7 atenta porque realmente acompaño muchos procesos. La astrología es una rama, pero después estoy acompañando gestantes, a mis padres. Estoy en un proceso de maternar, soy muy cangreja, tengo un stellium en Cáncer enorme. Entonces, claro, es algo de mi esencia. Y este caminito de estrellas trato de hacerlo ordenadamente cada quince días, pero a veces pasa esto. Sucede entre medio que estoy ahí. Y sí, cuando es presencial y es con microdosis o cacao, con plantas acompañando, ahí sí dejo mucho espacio en el medio porque son procesos que son más largos, pero nunca dejo a la persona con una sola sesión y a su casa. A mí me ha pasado de ir a una ceremonia y estar un día "en la plena" y que al otro día viniese el vacío y no saber qué hacer con eso y que no hubiese nadie que me asistiera. Y ahí empecé a pensar que no puede ser así, que necesito hacerlo de otra manera, así que empecé a acompañar estando en este proceso más amplio. Vamos a ver toda esta intensidad, pero no toda junta. Vamos de a poco. Si llegan a hacer algo más ceremonial, como ha ocurrido en tomas grupales o ceremonias más grupales, ahí tenemos un proceso de decante y un acompañamiento por mensaje en el que seguimos en contacto hasta que la persona suelta y dice "hasta acá" o "quiero más", depende.

Parece un gran camino, algo que no se agota. Lo que pasa cuando empezamos a abrir puertitas.

Sí. Es impresionante. Cada vez es más, y yo siento que en estos tiempos en los que está todo tan a la mano y hay tanta información circulando, hay que estar muy atentos a qué consumimos y qué no. Siempre abro eso en confianza. Hasta donde sienta la persona, hasta donde dé su registro, hasta donde su cuerpo pida. Porque también hay un momento en el que uno quiere abarcar más de lo que puede sostener. Yo, con la experiencia y viéndolo de afuera, digo "vamos hasta acá". También pongo límite ahí porque veo que es un mundo que realmente cuando uno empieza es como un egregor que se despierta, que querés saber más, consumir, querés más, y es una droga en un punto. Si uno no lo frena es algo que genera una adicción, como todo, la "astro-ansiedad", como le decimos. "¿Qué va a pasar ahora con el eclipse que tengo en la casa ocho?". Y yo digo: "Pará, no pasa nada, esto pasó toda la vida". Por más que tengas la información no vas a frenar ningún proceso que es orgánico, planetario, que no tiene nada que ver y a la vez sí, pero trato de dosificar. En ese sentido, siento la contradicción de querer hacer red. Quiero darme a conocer, quiero que las personas lleguen a tener esta herramienta, pero también me pregunto hasta dónde es sano dar tanta información. Y ahí entro en la contradicción humana. Esto que hago está buenísimo, pero ¿qué pasa si se pasa? Si se pasa de dosis, literalmente. Es importante saber acompañar el vacío, la incertidumbre y, a veces, decirle a la persona que no haga nada. Eso es lo que más cuesta. Sin ir más lejos, hoy me pasaba con una de las consultantes. Ella decía: "¿Qué hago ahora?", y yo digo: "Respiralo. Andá a mirar el agua. Dormí, descansá, respiralo. Habitá ese vacío porque está bien, hoy no tenemos sesión, pero están cayendo un montón de cosas. Mucha información. Escribí, si querés, para vaciar todo eso, pero después



quedate en esa incomodidad, porque yo en un momento tampoco voy a estar más. No te voy a acompañar más. Lo haré hasta que tengas esta herramienta. Tenés que tomarla de la manera que llega". Es como un saber tomar y soltar a cada segundo, esto de los límites, que me parece que a mí me trae esa labor: la pregunta de hasta dónde. Y lo mismo con las plantas. Uno siente también cuándo llegó el límite. Yo tengo mis momentos de ayuno también de todo esto porque muchas veces es un montón. Y también necesito repliegues, descansos. Hoy no atiendo, me tomo este fin de semana y me voy a caminar a la sierra. Trato de hacer una cosa que no tenga nada que ver con el mundo espiritual. Voy a lo más mundano que haya. Me pongo a ver una serie y comer cualquier cosa y tratar de estar ahí porque necesito esos momentos más tierra, porque es un trabajo de mucha sutileza y energía que a veces no puedo sostener todo el tiempo. Así que es un aprendizaje para mí también. Estamos todos en esa, aprendiendo.



Imagen: Jr. Korpa



Pensaba justo si podemos tirar de la cuerditita de lo colectivo. ¿Cuál sentís que es el aporte de la astrología y de las plantas a lo macro? Más allá de trabajarse cada uno, ¿hay algo de lo grande que llegás a percibir?

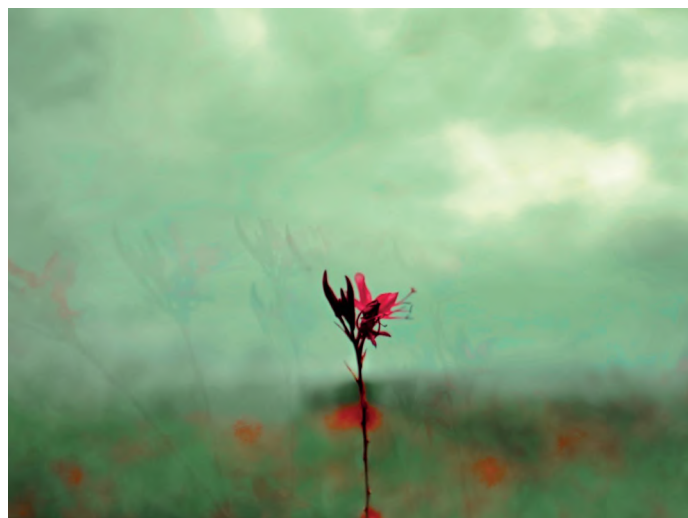
Sí, de hecho, es eso que traés. El trabajo individual, de hormiga, es el que suma a toda esa red. Cada hormiguita va llevando su alimento a ese gran hongo que alimentan, justamente. Las hormigas son las grandes maestras, para mí, de esa labor colectiva en la que cada una hace su parte y nunca se pregunta mucho hacia dónde, pero van. Eso es lo que siento. Para mí, el uso de las plantas medicinales, ancestrales y maestras, se combina con el código astrológico de cada uno, en su individualidad, en ese rango generacional que somos también. Los planetas sociales y transpersonales, las grandes eras y generaciones que estamos caminando juntos sin saberlo a veces, siento que estamos todos yendo hacia algo que no conocemos. Todo el tiempo es así, y muchas veces creemos que estamos yendo y siempre hay algo más allá, y yo siento que el uso consciente de todas estas herramientas es como ampliar la conciencia de que no estamos yendo hacia ningún lado, pero estamos todos juntos en la misma nave. Entonces es tomar un poco ese micro del macro, ese Virgo-Piscis. Realmente siento que, en el detalle de cada sanación individual, de cada hábito que uno toma y que empieza a conectar con su individualidad y su código más personal, por resonancia ya se está amplificando al todo. Va esa persona que sale de sesión totalmente transformada a comer el domingo con la familia y ya está tocando a todo ese micelio de la familia, a esa constelación que se arma. De repente una palabrita, un mensaje, un cambio de actitud de esa persona, ya cambia completamente la escena. Me parece que es algo que no podemos controlar ni dimensionar, pero que ya, de por sí, está actuando. Es algo que, cuanto más lo exploro, más reafirmación me trae. Más convicción en este camino. Esto siempre me pasó con las plantas. Sentir que es por acá. Es por acá, es con la tierra, es cerca de la tierra, es en conexión con lo ancestral. Es lo que se viene caminando desde hace miles de años, que tal vez nos olvidamos y ahora solamente estamos recordando, y las

plantas ayudan a recordar. La astrología ayuda a recordar de dónde venimos, quiénes somos. Trae toda esa magia que es muy práctica, tangible, real, concreta. Son cosas que siento que nos ayudan a llevar la realidad de otra manera. Para mí eso no tiene error. De repente estamos cada uno haciendo nuestro caminito individual y esto ya está resonando en el colectivo. Por eso cada vez es más. Yo siento que, cuando se desbloqueó un poco el ocultismo de estas magias, de estas medicinas, de todo esto, y que de alguna manera se masificó, pero fue de golpe, y muchas comunidades, muchas tribus, están en contra de la expansión del uso de plantas maestras, por ejemplo, porque es verdad, como dicen ellos, el hombre blanco ha llegado a tocar las cosas que para ellos eran sagradas. Y, como hemos hecho con todo, lo hemos tomado sin permiso muchas veces y para beneficio o interés personal. Pero también ahí es cuando pongo en duda todo, porque realmente si eso llegó y tenía que llegar a las manos de las personas que llegó, por algo estamos hablando hoy de esto y está tan expandido. Ahí está ese tesoro. Quienes podemos cuidarlo con consciencia, bienvenido y hermoso. Y las personas que lo están caminando desde un lugar más interesado, o más soberbio, ahí está su camino también. **Tiene que estar ese equilibrio entre luz y sombra, tiene que estar esa consciencia y esa oscuridad también.** Es como un momento en el que está todo a la luz, se ve, es muy claro, no hay velos, entonces está en la consciencia de cada uno. Yo de mi lado siento que siempre traté de hacerlo con mucho corazón y humildad. Intento hacerlo así y veo mi sombra, veo mi ego y mi necesidad a veces de que esto se reconozca o lo que sea. Y después suelto y digo “es un cuento”. Es un chiste. Me río después de eso y juego de nuevo y me vuelvo a conectar con esa inocencia, esa niñez. Siento que las plantas me guían por ahí. Ser como una plantita también. Ser esa cosita que de repente se deja mover y dice: “Mirá todo lo que estoy sintiendo, qué hermoso”. Me sensibilizo y después otra vez tengo que volver a tomar un lugar y volver a jugar un rol. En ese juego de la vida. Ahí estamos.



¿Sentís que te queda algo en el tintero por nombrar?

Gracias por la apertura y la confianza. A veces uno cree que llega a los lugares por caminos que toman muchos años, o una estructura muy capricorniana. “Tengo que hacer esto primero para llegar”. Que ustedes habiliten este puente es algo hermoso. Quiero cruzar el puente. Me encanta que se abra y que llegue. Muchas veces me pasa, o nos pasa, que en este camino hay que sortear mucho ego también. Es muy fuerte. Hay muchas instituciones y cosas que son muy del viejo mundo, entonces me gusta ser también quien habilite ese puente hacia las personas que realmente quieran llegar a estas medicinas sin tener que pagar un retiro de no sé dónde con no sé quién. Está más cerca todavía. Acercarlo más a todos. Y verdaderamente para mí es una labor, no es algo que sienta que debe tener una remuneración, un prestigio, algo del nombre. No sé. Es más simple. Vivir en la sierra me conecta con cosas que son mucho más sencillas, más básicas. No necesito tanto carnaval. Simplemente estamos acá, estamos para acompañar y es un servicio hermoso que hoy en día toma esta forma, pero es también para que aprendamos a compartirnos desde nuestro ser, nuestra esencia. Yo soy esto. Te voy a abrazar si te veo llorando. No estoy para decirte: “No, estás llorando porque tu madre, tu infancia...”. No. Lloremos juntos. ¡Si estamos todos en la misma! Más humanidad y más empatía. Trato de caminar todos los días con esa coherencia, y cuando no estoy en esa me llamo a estar en esa. Es el único camino para mí. Más allá de cualquier barrera y cualquier estructura.





Iva Hryc



iva.hryc



astropuente



ivannahryc@gmail.com

Su amor por la astrología fue el resultado de un camino de indagación que comenzó por otros lenguajes como la arquitectura, la literatura y la fotografía. Estudió traducción y subtitulado y le apasionan las lenguas, los dichos, las frases y todo modo de expresarse con palabras. Llegó a la astrología primero como consultante, en momentos de crisis profunda, y se enamoró tanto del código que se formó en Casa XI, en Buenos Aires, y luego en la escuela de posgrados de Silvia Neira. Actualmente trabaja como astróloga en su consultorio particular en Buenos Aires e investiga, reflexiona y ofrece talleres vivenciales individualmente y con colegas. Practica yoga y bioenergética, y espera seguir encontrando puntos de síntesis entre el código abstracto de la astrología y el mundo concreto del cuerpo, la vivencia y la emoción, para acompañar y acompañarse a encontrar más maneras de habitarlos conscientemente.



Ana Victoria Paniagua Ojeda



Astrología Sentida



todasenmi



+549 341 696 8501

Desde hace más de 15 años, Ana Victoria Paniagua Ojeda viene recolectando herramientas que le permiten brindarse desde el lugar de la experiencia. Es música, profesora de yoga, bailarina, astróloga en constante formación, tarotista, yuyera (trabaja con plantas medicinales y maestras), masajista, bruja y aficionada a la magia, entre otras cosas. Creadora de Astrología Sentida, proyecto que le habilita a encarnar este lenguaje ancestral que tanto ama.

Conoce y profundiza en mis ciclos, haciendo un largo trabajo de consciencia con su ciclo lunar, y eso le da la fuerza para entrar cada vez más profundo en sí misma, y así poder acompañar a otros en sus procesos.

Tiene una capacidad de intuir muy fuerte y le sale natural compartir sus dones con el mundo. Elige acompañar a seres en su camino hacia adentro para salir fortalecidos de cada experiencia.

¡Eterna agradecida y caminando con corazón esta experiencia!



ABRAZAR *LA* AVENTURA DEL CICLO DE *URANO*

Escrito por: **KATHY ROSE**

Imagen: Jr. Korpa

El siguiente artículo se publicó en la revista *The Mountain Astrologer*.

¿Alguna vez has experimentado una descarga eléctrica con una sacudida aguda que te hizo saltar? Seguramente te ha pasado, y registras cómo despiertan tus sentidos y se concentra tu atención en el momento, de manera que quedas completamente consciente y alerta. Esa sorpresa repentina y chocante desencadena una ráfaga sensorial. Tu adrenalina emerge por el golpe imprevisto.



Experimentamos una excitación similar cuando subimos a una montaña rusa, especialmente cuando lo hacemos por primera vez y no conocemos el camino. En esta excitación aventurera, hay una consciencia por estar en el momento, al lidiar con curvas cerradas, caídas empinadas repentinas y giros cabeza abajo en rulos de 360 grados. Esa excitación especial, la sensación de cosquilleo que tenemos, proviene de una estimulación sensorial e, incluso, de la sensación de peligro.

Las descargas eléctricas y las vueltas en montaña rusa son similares a los ciclos de Urano que podrías experimentar. La sorpresa, el cambio repentino y los golpes inesperados son comunes durante uno de estos poderosos tránsitos o arcos solares. Cuando esto sucede, pasamos a una consciencia primal del momento presente. Nuestras tendencias naturales hacen su aparición y respondemos con reflejos rápidos. A menudo, nuestras reacciones superan a nuestro intelecto y emergen de nuestros instintos.

¿Estás listo para abrazar la aventura, acoplarte a la energía y «montar» tu ciclo de Urano hacia tierras espirituales más elevadas?

¿Qué nos enseñan los ciclos de Urano?

Observemos el propósito espiritual y el potencial impacto profundo de un tránsito o arco solar de Urano. ¿Cuál es nuestra oportunidad de expansión y evolución personal? ¿Cómo podemos usar un ciclo de Urano para el máximo desarrollo y crecimiento a nivel álmico?

El propósito de un ciclo de Urano es romper con el estancamiento. Así de simple. La energía de Urano arroja rayos simbólicos que usan una explosión repentina de «electricidad espiritual» chocante, para romper lo que está cristalizado y aflojar lo que está atorado.

Otra analogía es el martillo neumático que rompe el cemento al usar arranques poderosos y rápidos de una fuerza irresistible, o la dinamita que explota y detona lo que está estático o «atorado». También podríamos incluir la «chispa» que ofrecen los cables de puente a la batería muerta de nuestro auto. Este golpe de electricidad pone las cosas en movimiento.

Debemos recordar este propósito (romper el estancamiento) porque a veces, cuando estamos en medio de un disruptivo ciclo de Urano, perdemos de vista el hecho de que todo ese caos ofrece beneficios. A menudo, el cambio inesperado que estos ciclos aportan puede ser emocionalmente estremecedor, pero no por eso menos útil.

El prominente astrólogo y autor británico Alan Leo llamaba a Urano «el planeta despertador». Y de hecho lo es. A menudo nos hace despertar con un sacudón. Cuando se destroza la cristalización, es posible crear un nuevo patrón. A menudo no vemos esto hasta que el viejo modo se rompe en pedazos y despertamos a un nuevo modo de ver y hacer las cosas.



Los ciclos de Urano también pueden desencadenar sentimientos de inquietud y un deseo de libertad y aventura. Una vez que dejamos ir aquello que nos queda chico, nos sentimos liberadxs. Podemos avanzar por la vida, viajar livianxs, en lugar de arrastrar un equipaje pesado.

Esperar, y aceptar, lo *inesperado*.

Cuando un tránsito o arco solar de Urano golpea nuestra puerta, a menudo es exigente e inflexible, como el cuervo del poema de Edgar Allan Poe. Lo más sabio aquí es rendirse voluntariamente al hecho de que nuestra rutina se verá alterada.

Ahora bien, algunas personas responden mejor que otras a esta frecuencia, a esta ola cíclica de cambio. Los signos cardinales suelen estar dispuestos a saltar a la acción, y quieren hacer algo cuando lo inesperado aparece en sus vidas. Los signos mutables se relajan en el movimiento, demostrando su flexibilidad natural.

Los signos fijos son los más propensos a enterrar los pies y resistir. (Imagina arrastrar por la correa a un perro asustado hasta el veterinario). Su necesidad de repetición y rutina hace que los ciclos de Urano sean particularmente desafiantes para ellxs. El cambio llega demasiado abruptamente, demasiado rápidamente. Los signos fijos necesitan tiempo para hacerse a la idea de ir en una nueva dirección.

Por ser fanática de J. R. R. Tolkien, recuerdo su clásica creación, El Hobbit, en la que el mago Gandalf empuja a Bilbo Bolsón de la Comarca a una nueva aventura que cambia para siempre su vida rutinaria y repetitiva. Bilbo se parece a alguien con, por ejemplo, el Sol en un signo fijo. El hobbit está firmemente agarrado a sus hábitos, seguro en la comodidad y familiaridad que ofrecen. Inicialmente se resiste a la invitación aventurera de Gandalf. Protesta diciendo: «Somos un tipo de personas tranquilas y simples, y no me

gustan las aventuras. ¡Qué cosa incómoda, perturbadora y repugnante! ¡Te hace llegar tarde a la cena! No se me ocurre qué le ven las personas».

Gandalf no se rinde con la primera negativa de Bilbo. Le insiste nuevamente, y Bilbo grita: «No queremos aventuras aquí. ¡Gracias!». Sin rendirse, Gandalf finalmente dice: «Haré lo que haga falta para enviarte a esta aventura. Muy entretenida para mí, muy buena para ti, y útil también, si es que la superas».

Bilbo, sin entender que no tiene capacidad de elección, responde con una última negativa: «¡Lo siento! No quiero ninguna aventura, gracias. Hoy no. ¡Buenos días!». Luego, Gandalf talla un símbolo en la puerta de Bilbo, y al día siguiente comienzan a llegar invitados inesperados. La aventura inevitable comienza.

Gracias a ser forzado a abandonar su rutina predecible, el patrón viejo y estancado de su vida, Bilbo crece significativamente como individuo. Despierta a su potencial interior y su tremenda capacidad de lidiar exitosamente con lo inesperado. El pequeño hobbit aprende que es capaz de mucho más de lo que creía. Da un paso hacia lo espontáneo, lo desconocido, lo desafiante... Y entonces florece.



Este ejemplo, en el que Gandalf es el agente simbólico de disrupción y cambio, refleja un tránsito de Urano. Cuando nuestra rutina segura es amenazada, a menudo reaccionamos como lo hizo Bilbo. Esto es particularmente así en los signos fijos.

Lo inamovible se encuentra con lo irresistible

Una de mis clientas, Cheryl, tiene el Sol y el Mediocielo (MC) en Tauro. En 1999, cuando Urano estaba en Acuario y formó una cuadratura con su Sol y Mediocielo, pasó por un período en el que se dio cuenta de que su carrera no la satisfacía. Estaba en un camino sin salida con pocas oportunidades de crecimiento, y esta área de su vida parecía estancada.

Cheryl comenzó a sentir las vibras uranianas de cambio unos meses antes del primer contacto, pero no quería renunciar a su empleo. Sentía una gran resistencia emocional a hacer un cambio. Prefería quedarse con lo conocido, en lugar de aventurarse a lo desconocido, a pesar de la perturbadora sensación de estancamiento que sentía.

Cuando Urano, el planeta del despertar, hizo la primera conexión directa con su Sol, Cheryl perdió su empleo repentinamente. ¡BAM! Cayó el primer rayo de Urano. Estaba sorprendida y pasó los primeros meses del tránsito en un estado de negación, luchando con su necesidad taurina de seguridad y su tendencia a querer que las cosas se mantuvieran igual.

Después de unos meses, Cheryl estaba lista para hacer un pequeño ajuste. Sólo por necesidad, se abrió emocionalmente lo suficiente para aplicar a empleos a través de una empresa de empleo temporal. Sabía que necesitaba más tiempo para tomar una nueva dirección profesional, y hacer trabajo temporal le daría un poco de aire. Sin embargo, la idea de que un trabajo fuera sólo temporario realmente le molestaba. Su naturaleza

era construir algo duradero. Apenas se abrió a la posibilidad, Cheryl comenzó a recibir ofertas de empleos temporales, cada una con fechas de finalización específicas de las cuales sabía con anticipación. Esto desencadenó una especie de trauma de su zona de confort y sensación de seguridad: ¿Qué sucedería cuando terminara ese empleo? ¿Llegaría otra oportunidad?

En cada ocasión, Cheryl encontraba un empleo nuevo, aunque fuera el mismísimo último día del empleo temporal, o durante la semana siguiente a que este finalizara. Tenía que esperar hasta el último momento para que apareciera esa oportunidad. Al principio, esto le causaba mucho estrés. Su naturaleza estaba orientada a tener un plan sólido y algo con lo que podía contar. Le llevó muchos meses aprender a relajarse en lo incierto y confiar en que, cuando necesitara algo, aparecería.

Esta habilidad para relajarse en lo incierto fue un gran descubrimiento para mi cliente. Recuerdo su entusiasmo cuando se dio cuenta de que realmente podía lidiar con el cambio y la incertidumbre sin tener una crisis emocional. Cheryl había enfrentado un tema crítico en lo profundo de su ser. Uno que siempre la había retenido. También entró en una frecuencia de confianza, y contactó con la habilidad de manejar situaciones temporales. Este despertar de capacidad le permitió explorar una nueva dirección en su carrera, algo que no había estado dispuesta a considerar antes del tránsito. Y ¿saben qué? Esa nueva dirección resultó ser más gratificante y satisfactoria de lo que habría imaginado.

Cheryl pasó de un empleo de baja paga y sin crecimiento a una nueva carrera en la que se siente estimulada, desafiada y valorada. Pudo abrazar lo desconocido y buscar una posición en una firma de relaciones públicas. Le han ofrecido posiciones de liderazgo y sus ingresos aumentaron considerablemente. Gracias, Urano.



Imagen: Jr. Korpa

Resistirse es inútil

Muy a menudo, durante un tránsito de Urano, experimentamos tres «golpes» exactos, y ese «tri-ciclo» suele durar alrededor de un año. Dependiendo de cuán arraigadx estemos en nuestra rutina, el primer golpe a menudo encuentra oposición interna. Durante el segundo contacto, tal vez aún nos resistamos, pero el cambio ya ha comenzado, y crece la presión. El status quo fue desafiado, y es necesario comenzar a responder. El último golpe necesita que soltemos nuestra resistencia y bloqueo, y nos exige acción. Ahora debemos lidiar con el cambio y crecimiento.

El arco solar de Urano alcanzará su máxima fuerza cuando el aspecto sea partil, pero debemos recordar que la energía comienza a crecer lentamente seis meses antes, y se va desgastando gradualmente durante los siguientes seis meses. Generalmente, podemos decir que el arco está activo durante alrededor de un año.





La zona provisoria: estar en el momento

Durante un ciclo de Urano, somos empujados a un período de tiempo en el cual vivimos en una «zona provisoria». El período transicional (zona provisoria) se siente más profundamente cuando nuestro Sol, Luna, o alguno de los ángulos de nuestro horóscopo recibe un aspecto duro (conjunción, cuadratura u oposición) de Urano. Es muy común oír a personas que están en medio de alguno de estos ciclos decir: «Por ahora, lo que hago se siente bien, pero sé que es sólo provisorio. No sé qué seguirá».

El desafío es lidiar con esto con gracia y mantenernos abiertos a las instrucciones del universo. Un modo en el que suelo comunicar esto a los clientes es decirles: «Mantén tu motor en punto muerto, quieto, hasta que recibas la «chispa» para avanzar. Luego pasa a modo «conducción» y presiona el acelerador».

Durante una aventura de Urano, se requiere que pasemos a un nuevo nivel de obediencia instantánea cuando recibimos la señal de «actuar». No recibimos ninguna advertencia sobre cuándo llegarán las ideas para ir en una nueva dirección. Sin aviso, nos golpea un rayo de inspiración, y el siguiente paso de nuestro camino se revela repentinamente. Al recibir el rayo de iluminación, debemos permitirnos responder rápidamente. Cuando confiamos y actuamos instantáneamente, hay una sensación casi mágica de tiempo perfecto generada por el ciclo de Urano. Es parte de la aventura del crecimiento espontáneo.

No muchas culturas se concentran en el valor de estar «en el momento». Sin duda, los atletas aprenden a dominar este tipo de consciencia, ya que deben estar totalmente presentes para reaccionar instantáneamente y responder a lo inesperado en una situación de juego. Habitan una actitud de estar siempre listos con reflejos rápidos, siempre preparados para hacer el ajuste que requiere el momento. Aprendí esto cuando me entrené en artes marciales, especialmente cuando hacíamos entrenamiento de pelea. En ese momento, tenía un problema crónico en el hombro, que se dislocaba con muy poca fuerza. Hacíamos entrenamiento de full contact. Teníamos almohadillas, pero eso

no nos protegía completamente de lesiones, ni del dolor de una patada o un puñetazo poderoso.

Mi maestro coreano no sabía qué hacer conmigo. Yo era una mujer de intensa potencia y pasión por aprender y competir, y tenía mucho entusiasmo. En consecuencia, él me hacía pelear con hombres muy altos y pesados en el entrenamiento, lo cual siempre les daba ventaja a ellos.

Cada vez que subía al ring, debía enfrentarme a un poco de miedo. No sólo debía proteger mi hombro, sino también enfrentar a un rival que era más grande y fuerte que yo. Por necesidad, aprendí a bajar la energía al estómago y concentrarme completamente en el momento. Trabajé en la confianza de que podría manejar lo que fuera que sucediera. Créanme, ¡no fue fácil! Tuve muchas sesiones de entrenamiento muy dolorosas y estremecedoras antes de darme cuenta de esto.

Cuando hice el cambio de consciencia, y pude concentrar toda mi atención en el enfrentamiento del momento, me fue bien. Fue algo poderoso que me impactó mucho. Aprendí en un nivel físico profundo que, cuando estaba totalmente presente, con todos los sentidos despiertos, alertas y conscientes, entraba en un flujo energético intenso.

¿No es interesante que comenzara mi entrenamiento en artes marciales justo cuando Urano se aproximaba a una cuadratura con mi Sol, y obtuve mi cinturón negro cuando el arco solar de Urano pasó el punto de Aries? Mi perspectiva de la vida y mi abordaje a ella cambió por mi entrenamiento en artes marciales, disparado por un tránsito de Urano.



El zumbido de Urano

Un ciclo de Urano tiene algunos efectos colaterales comunes, aunque sorprendentes. La gran energía eléctrica de este planeta a veces se manifiesta como un sentimiento de agitación, como un pico de cafeína. Esto es muy común cuando se trata de un tránsito o arco solar al Sol, Luna, Mercurio o Ascendente. A menudo mis clientes mencionan que les cuesta dormir, porque se sienten llenxs de energía y electrizadx. Cuando sucede esto, siempre les recomiendo que hagan sesiones de ejercicio adicional para ayudar a quemar algo de ese exceso de energía.

Muchas personas sienten tal electricidad corriendo por su cuerpo durante este ciclo, que a menudo se les queman bombillas, sus electrodomésticos hacen cortocircuito o se agotan las baterías de sus relojes. En estas situaciones, puede ser útil hacer jardinería y contactar con el suelo, ya que es necesario llevar la electricidad a tierra. También puede traer alivio darse baños de inmersión en sales de Epsom.

También les menciono a mis clientes que es muy beneficioso mantener a mano una libreta de papel o un pequeño grabador en todo momento cuando están pasando por un ciclo de Urano. Es muy común que lleguen brillantes ideas innovadoras, como una bombilla que se enciende de repente por la carga eléctrica del planeta. Muy a menudo, si la idea no se escribe o se registra, los detalles desaparecen rápidamente y se pierden. Es importante abrazar la energía inventiva y disfrutar de los pensamientos laterales estimulados por la energía de este planeta, y debemos estar listxs para darles forma, accionando cuando recibimos la señal.

La energía de Urano tiene la simplicidad y concentración del guerrero. Para aprovechar la electricidad de este planeta, es importante recordar estos puntos clave:

- ✱ **Ser conscientes de la potencia a la que accedemos cuando nos comprometemos completamente con el momento presente.**
- ✱ **Limpiar nuestras mentes y emociones de sentimientos innecesarios de temor, preocupación y parloteo, y concentrarnos en la situación actual.**
- ✱ **Mantenernos abiertxs a recibir. Confiar en que las respuestas siempre llegarán en el momento exacto en que las necesitamos.**
- ✱ **Abrazar la espontaneidad.**

Cuando pasamos voluntariamente al modo aventurero, comienza a florecer una nueva confianza. Nuestra actitud y nuestro comportamiento cambian, y pasamos a saber que podemos lidiar con lo inesperado, porque entramos en la consciencia plena del ahora. Esto nos permite sentirnos libres y librarnos de la falsa seguridad de lo predecible.

Este es el don de Urano.

roseastrology.com[roseastrology](https://www.youtube.com/roseastrology)

Kathy Rose es astróloga, consultora y maestra de tiempo completo, con una práctica muy exitosa desde hace 38 años. Se graduó con los más altos honores del curso de maestría en astrología de Noel Tyl. Kathy tiene un canal de YouTube, produce y presenta "The Maverick Podcast" y escribe frecuentemente para la revista *The Mountain Astrologer*. Fundó la conferencia anual *Empowered Astrology*.



Más allá de lo evidente

Sobre el eje nodal
Aries-Libra

Escrito por: **LUZ PEUSCOVICH**



Durante el 2023 tuvimos un importante cambio de signos del eje nodal. Desde el mes de julio los nodos de la Luna pasaron del eje Tauro-Escorpio al eje Aries-Libra, en donde estarán hasta enero del 2025.

Como sabemos, el eje nodal se compone de los puntos de intersección entre la eclíptica y la órbita de la Luna, puntos matemáticos en donde suceden los eclipses, sutiles y potentes.

En el conjunto de los tránsitos, sucede una enorme riqueza de procesos y parece que lo complejo, a veces, es verlo como un todo. En este sentido, el eje nodal es como un background para los tránsitos, como una música de fondo, como una base rítmica.

Mientras el Nodo Sur barre el fondo de Libra y hace emerger las profundidades de ese signo, el Nodo Norte en Aries es como un faro en medio de la tormenta, que moviliza y marca una dirección titilante, como una inspiración dinámica.

Lo que resulta más notable de la entrada del Nodo Sur a Libra es ver que los acuerdos tácitos se visibilizan, todo eso que “teníamos acomodado”, aunque incómodo, esos acuerdos fuera de balance, se han abierto y están estallado. El ejemplo más claro de esto es, sin duda, la guerra en medio oriente entre Israel y Hamás que refleja una escalada de violencia que conmociona al mundo entero, confrontando y polarizando comunidades y personas en todo el planeta.

Podemos ver la tensión de este eje nodal en múltiples escalas, y lógicamente también en lo personal. ¿Cuánto costo tiene no expresarse con sinceridad? Eso que no decimos, esa tensión que sentimos, por algún lado termina saliendo. Con este eje nodal es fundamental apropiarnos responsablemente de nuestras cargas, para que “el tiro no salga por la culata” a través de vínculos trazados por conductas pasivo-agresivas.



Es decir, mientras el Nodo Sur barre el fondo del signo de Libra, el Nodo Norte plantea nuevos misterios en torno al signo de Aries. ¿Cómo sería un nuevo nivel de Aries?

Es en este punto en donde debemos ser muy ingeniosxs al interpretar y abrir nuevas posibilidades, que van más allá de lo evidente de las maneras que los humanos tenemos de reproducir repetitivamente nuestros comportamientos.

Mientras que Aries simboliza tipos de cargas, de pasión, de enojo, de deseo, de reacción, de acción, de impulso y, por lo tanto de fuerza vital, al ser un fuego tan vital que nos mueve, hacia afuera, Libra pondera entre sus platos para *repartir, compartir*.

Es así que vemos que cada punto del eje nodal se plantea como un desafío, a su modo. Podemos interpretar que el desafío del Nodo Sur en Libra hace emerger todo eso que estaba tapado debajo de la alfombra. Todos esos acuerdos tácitos, injustos, desbalanceados. Los humanos tenemos una fuerte tendencia a la adaptación y a “acomodarnos” en falsas armonías. En acuerdos que no son ni equilibrados ni justos en el repartir y en el compartir. Es así que una interpretación posible para el desafío del Nodo Sur en Libra es revisar todo eso que aparece como desajuste, como injusticia, como desbalance, todo eso que está cristalizado en la incomodidad y que produce mucho temor enfrentar.

El barrefondo del Nodo Sur “levanta la mugre” anclada en ese signo, es decir que todas las cuestiones vinculares deben ser profundamente revisadas en este tiempo, no sólo a nivel individual, sino a nivel colectivo. Estamos experimentando guerras que polarizan cada vez más al mundo, y los conflictos de intereses parecen no querer encontrar los caminos de paz.



Imagen: Timothy Dykes



Ahora bien, ¿cuál es un desafío posible que plantea el Nodo Norte en Aries? En relación a este punto, quisiera evitar esa idea de que Aries es guerra o violencia. Ese es un nivel de interpretación que no creo que sea apropiado para describir al Nodo Norte, porque este se plantea como una dirección nueva, diferente y posible de ser creada; es un punto hacia el misterio, no hacia lo conocido. En este sentido, Aries es el comienzo de algo y es demasiado incipiente como para definirlo por completo.

Aries es el signo más directo y sincero de todos, el más transparente. Aries es lo que es, sin pensarlo demasiado y por eso es tan genuino, sin vueltas ni rollos. Aries motiva a que esos conflictos ocultos debajo de la alfombra de Libra salgan a la luz para enfrentarlos con franqueza, para que todo eso injusto o desbalanceado (que vale reconocer que, en el mundo que vivimos, es demasiado) quede en evidencia.

Lo importante es que, cuando “eso” emerja, venga de la mano de la autonomía de ideas (Nodo Norte en Aries), con la capacidad de no caer en el zurco de la polarización, del blanco o el negro, sino de poder romper con los binarismos y abrir nuevos caminos de verdades múltiples y rizomáticas.

Deleuze y Guattari hablan del concepto de “calco” para hablar de este pensamiento implantado a través de generaciones como pensamientos únicos. Esos pensamientos calco no permiten el rizoma, sino que buscan desplegar estructuras de raíz única. En cambio, las estructuras rizomáticas tienen tantos puntos de nacimiento posibles (Nodo Norte en Aries) que hacen que siempre haya circulación y sobre todo, que siempre haya vínculos nuevos y heterogéneos.

El Nodo Norte en Aries, en este sentido, puede ser interpretado como la posibilidad de que cada ser humano plantee nuevos modos de pensar y actuar, sinceros y vinculados con el deseo, en los cuales la autonomía habite la posibilidad de responsabilizarnos, para que las relaciones no se den de un único modo, sino que, en la multiplicidad de las acciones, producto de los múltiples deseos, puedan allanarse nuevos caminos de exploración e interacción.

En la maravilla simbólica de los nodos nos encontramos con que, al desplegar el misterio del Nodo Norte, regresamos al Nodo Sur de un modo renovado y potente, y podemos mover y cambiar eso que parecía imposible.

Es decir, en la medida que las tensiones vinculares se presenten, poder abrirnos a registrar nuestras pasiones, deseos, cargas, y hacerlas circular sinceramente, permite que los acuerdos de los que formamos parte sean acordes con el presente, no con un recuerdo o un ideal, sino con algo presente y vivo.

Desde una perspectiva que busca ver el mundo con esperanza, es muy importante validar la necesidad de los vínculos para poder escuchar a los dos platos de la balanza. La balanza de Libra mide por contraposición y por comparación de lo que tenemos en el otro plato. Por eso el Nodo Norte en Aries nos lleva a que lo que haya en cada plato sea auténtico, sincero y, sobre todo, conectado con el deseo.



Cuando nos sentimos en contacto con nuestra autonomía, es mucho más fácil relacionarnos con otros, porque desde la lógica del eje nodal, cuanto más exploramos el misterio y nuevos niveles del signo del Nodo Norte, más descubrimos las potencialidades ocultas del Nodo Sur.

Estos son tiempos en los que es clave sembrar ideas de paz y tolerancia, de que podemos relacionarnos a pesar de las diferencias, con respeto por las cargas propias y ajenas, en donde haya lugar para lo nuevo y para lo diverso. Desde esta base rítmica que es el eje nodal, podremos pensar los tránsitos planetarios como un conjunto de melodías que nos permitan sentir la sinfonía cósmica de la cual somos parte.

luzylasartes@gmail.com[luzpeusovich](https://www.instagram.com/luzpeusovich)luzpeusovich.com

Luz Peusovich es una artista visual y astróloga argentina. Sus primeras obras fueron pinturas y fotografías, para luego centrarse en el desarrollo de obras multidisciplinarias e instalaciones que buscan expandir las habilidades perceptivas de los espectadores a través de la experiencia de los cinco sentidos. A partir de 2014, el concepto central en su trabajo es la sostenibilidad, centrada en la integración de humanos-naturaleza y humanos-cosmos. Durante varios años desarrolló instalaciones con objetos orgánicos provenientes de la naturaleza. Actualmente su investigación se centra en el cultivo de cristales a base de minerales, enfocada en procesos alquímicos. Sus proyectos han sido exhibidos en Argentina, Estados Unidos, Alemania, Panamá, China, India, Brasil, Reino Unido y Noruega. Actualmente vive y trabaja en Berlín, base donde tiene su taller-laboratorio. Desde allí dicta sus workshops de astrología y recibe consultas en formato online desde todas partes del mundo.



APOCALIPSIS, ZODIACO, METANOIA.

Miradas trinitarias de los tiempos actuales

Portada: José Murillo

Escrito por: **LUIS ÁLVAREZ**



Si miramos la trayectoria humana conocida, desde la Mesopotamia del 3000 a. C., Egipto, la India, Persia, China, Grecia, pasando por las tradiciones nativoamericanas o la nórdica, hasta el mundo gnóstico y judeocristiano, parecería que son pocas las culturas carentes de pensamiento escatológico asociado a una inminente conclusión o renovación del mundo, ya sea ligado al término de una era, en una concepción cíclica del tiempo, ya a un juicio final, en una lineal.

Puede que la mentalidad apocalíptica (en el sentido catastrofista del término) parta del inconsciente colectivo, a través de memorias de reseteos civilizatorios oficialmente olvidados y de los que ahora sólo tenemos vagos registros o intuiciones. Al fin y al cabo, por ejemplo, el relato del diluvio—tan de fin de ciclo pisciano— se repite en muchas culturas aparentemente inconexas.

Se ha dicho también que el sentido dual de la pérdida de un edén o pasado perfecto y la añoranza de un futuro mejor que nunca acaba de llegar es el esqueleto psicológico en el que se basa gran parte de la cultura occidental. No hay duda de la existencia de patrones arquetípicos que estructuran nuestra psique y su despliegue, ni de que estos marcan también momentos de crisis, puntos de inflexión que, si estamos atentos, podemos sentir, y más aún, participar creativamente en su proceso.

En las últimas décadas, muchas voces venían avisando que se aproximaba un gran giro colectivo. Parece innegable que desde los últimos 50 o 60 años el mundo venía dando señales de cambio y aceleración temporal, y que en la última década se barruntaba tormenta.

Esta llegó con mucha contundencia con la gran conjunción en Capricornio en marzo del 2020, que marcó un claro umbral a una “nueva normalidad”, a lo que ya parece una nueva fase de la historia. A partir de entonces, la sensación compartida es que hemos entrado en una especie de portal caótico o atractor extraño del que, como en una iniciación, no hay posibilidad de vuelta atrás. La conocida cita de Jung parece cobrar especial relevancia:

Estamos viviendo a lo que los griegos llamaban el kairós —el momento idóneo— para una “metamorfosis de los dioses”, de los principios fundamentales y símbolos. La peculiaridad de nuestro tiempo, la cual no nos es dado elegir conscientemente, es la expresión de que el inconsciente colectivo está cambiando. Las generaciones venideras tendrán que tomar nota de esta transformación, si es que la humanidad no se destruye a sí misma a través del poder de sus propias tecnología y ciencia... Tanto está en juego, y tanto depende de la constitución psicológica del humano moderno.... ¿Saben los individuos que ellos son el contrapeso que puede inclinar la balanza?



¿Era de Acuario?

Siguiendo la estela jungiana, si intentamos ampliar sentido al proceso en el que como humanidad estamos inmersos, desde la mirada astrológico-arquetípica aparecen varias propuestas. Una que vuelve a coger relevancia es la del concepto de Era de Acuario. Se vuelve a hablar de ella en referencia a la significancia de la conjunción de Júpiter-Saturno a 0° de dicho signo, inaugurando un ciclo de 200 años de aire, y del cambio de signo de Plutón, en un contexto resonante de mucha incertidumbre social y geopolítica acompañado de la emergencia exponencial de tecnologías con un enorme potencial transformador como la IA, la computación cuántica o la realidad virtual.

Desde hace décadas, son visibles el desarrollo tecnológico y la interconexión; no obstante, y en vista de la situación mundial, parece razonable cuestionar que esta fase en la que estamos entrando como humanidad se vaya a corresponder con una Era de Acuario en sentido de Nueva Era o *New Age* tal y como ha sido popularmente concebida desde que apareció el término.

Como nos explica Nicholas Campion, si bien hasta hoy se han superpuesto a menudo, ambos conceptos no son idénticos, aunque los dos nacen prácticamente a la vez en el secularismo europeo de finales del siglo XVIII. La precesión de los equinoccios ya era conocida en el mundo antiguo, pero no hay registros de que se usara alguna vez para predecir el futuro. La teoría de las eras se desarrolla en el clima de la Francia revolucionaria como intento de desvelar el origen común de las religiones como cultos astrales,¹ pero como tal, el concepto de Era de Acuario comienza a tomar fuerza a finales del siglo XIX y principios del XX, con el auge de la teosofía y demás movimientos esotéricos decimonónicos, y es entonces cuando se comienza a asociar con el concepto de Nueva Era.

A pesar de haberse popularizado en sentido laxo como todo el revoltijo de conceptos y disciplinas “espirituales” que conocemos (desde su revival y popularización con la contracultura y posterior comercialización del término en los 70 y 80), en sentido estricto, desde su nacimiento, el término *New Age* estuvo ligado a las ideas swedenborgianas de iluminación de la humanidad, de parusía interior. Fue bajo esa premisa que la Nueva Era fue hermanada con la Era de Acuario, y mayoritariamente entendida como tal (hasta hoy) por la nueva astrología que emergió de los ámbitos teosófico-esotéricos (Alice Bailey, Max Heindel, Oskar Adler, Rudhyar, entre otros) aunque algunas voces como Charles Carter manifestaran sus discrepancias respecto a que Acuario fuera a ser necesariamente más “espiritual”.

¿Es concebible hoy en día hablar de una Era de Acuario como tal, y sobre todo en términos de despertar colectivo, conciencia holística y comunidad planetaria, en vista de la trayectoria que en apariencia está tomando el mundo?

La discusión acerca de la eficacia de la aplicación del zodiaco en sucesión retrógrada como modelo temporal viene de largo. Como propuesta de sentido es problemática, entre otras cosas porque no imita a la naturaleza (o viceversa). El zodiaco directo, en cambio, sí lo hace, y a modo de proceso cíclico-espinalado de despliegue de la psique, coincide a la perfección con un esquema general propuesto de manera casi unánime en el estudio del desarrollo de la consciencia colectiva.



La gran triada

En el campo astrológico, Dane Rudhyar (en su libro *Planetarización de la consciencia*) o Richard Tarnas más adelante, se refirieron a la trayectoria de la mentalidad occidental desde un esquema dialéctico que describe cómo esta parece desplegarse en tres grandes fases diferenciadas. El modelo general es como sigue: la psique, a partir de una matriz unitaria y primal, se diferencia como identidad separada —potenciándose, pero pagando un doloroso precio— para después, a través de un proceso de muerte/renacimiento, volverse a integrar con la matriz original en un nuevo nivel, un matrimonio de opuestos que preserva el aprendizaje de la entera trayectoria.

Este modelo se ha propuesto como parte de una espiral, cuyo arco básico es un patrón arquetípico trifásico que encontramos en múltiples ámbitos en innumerables ejemplos.² Hallamos la triada en la base metafísica de muchas tradiciones (deidades lunares triples, unidad-caída/separación-retorno; creación-mantenimiento-destrucción), en la alquimia (sal-azufre-mercurio o albedo-nigredo-rubedo), aplicado a la filosofía de la historia (Hegel, Marx) y también en el proceso perinatal (unión uterina-tránsito del parto-nacimiento) o en el desarrollo ontogénico (infancia-adolescencia-madurez).

Especialmente, aunque con ciertas variaciones, controversias y matices, pero con reveladora similitud, este patrón ha sido utilizado para explicar el despliegue de la consciencia a través de la historia y la cultura.³ Aplicado a este último ámbito, ha sido revelador para entender las consecuencias de la polarización en el lado yang o masculino de la psique: cómo la potenciación del lado racional, cartesiano, dualista, lineal, jerárquico (con la consiguiente represión del lado yin o femenino en sus muchos aspectos: mujer, cuerpo, instinto, naturaleza, alma, totalidad) desemboca en una alienación cósmica y un desencantamiento del mundo. A ello se refería Richard Tarnas en *Cosmos y Psique*:

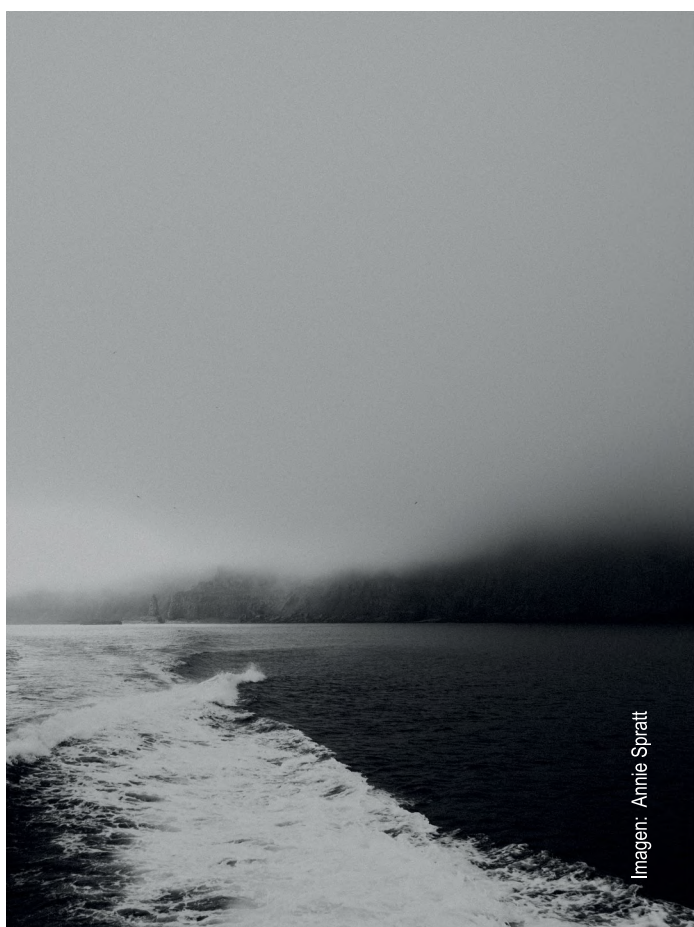


Imagen: Annie Spratt

Aquí, tanto en el nivel individual como en el colectivo, se puede ver la fuente del dualismo profundo de la mente moderna entre hombre y naturaleza, entre mente y materia, entre yo y el otro, entre experiencia y realidad, la omnipresente sensación de un yo escindido irrevocablemente separado del mundo que lo rodea. He aquí la dolorosa separación del intemporal vientre de la naturaleza, que lo abarcaba todo, el desarrollo de la autoconsciencia humana y la expulsión del jardín, el ingreso en el tiempo, la historia y la materialidad, el desencantamiento del cosmos y la sensación de total inmersión en un mundo antitético de fuerzas impersonales. He aquí la experiencia del universo como fundamentalmente indiferente, hostil e inescrutable. He aquí la lucha compulsiva por la autoliberación respecto del poder de la naturaleza, por el control y el dominio de las fuerzas de la naturaleza, incluso por vengarse de la naturaleza. He aquí el miedo primario a perder el control y el dominio, tan arraigado en la conciencia, y el miedo a la muerte, compañía inevitable del surgimiento del yo individual a partir de su matriz colectiva. Pero, por encima de todo, he aquí la profunda sensación de escisión ontológica entre el yo y el mundo.

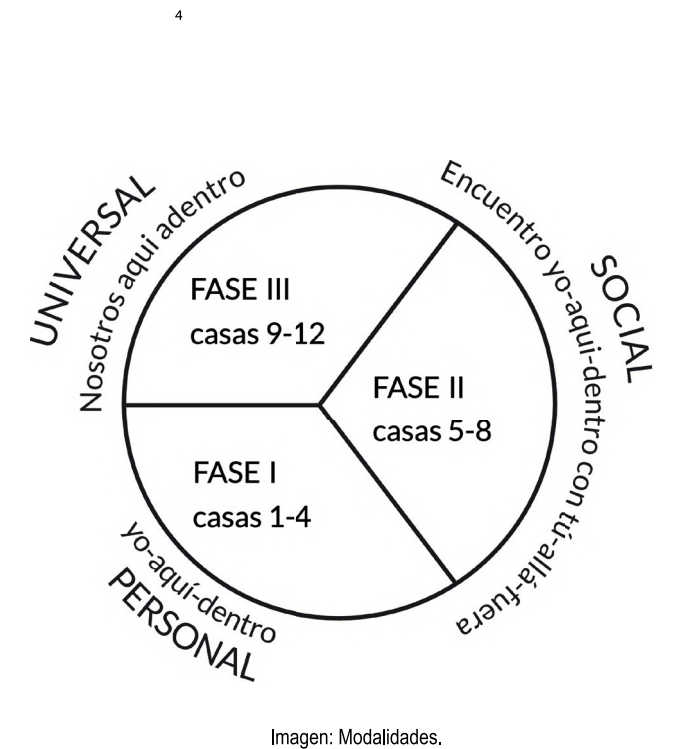
El proceso tiene su razón de ser: reunificarse con el fundamento original, *regresar al hogar* desde una madurez autoconsciente, pero para superar la escisión y llegar a una síntesis, para que de nuevo “los dos se hagan uno”. Muchas miradas en el campo de la consciencia han coincidido en que el ego colectivo ha de atravesar una muerte, un descenso, una ordalía, un proceso alquímico, un parto, una iniciación que implica un encuentro con su sombra, con todo lo que dejó excluido en su proceso de diferenciación, y con todas sus resistencias a morir para ser transformado en el proceso. Tarnas se apoyaba de nuevo en este modelo trifásico, ahora a través del Monomito o Viaje del Héroe, afirmando que:

En la historia del pensamiento y la cultura occidentales, la comunidad, el todo más amplio del cual el yo heroico quedó separado, no fue simplemente la matriz tribal o familiar local, sino más bien la comunidad entera del ser, la Tierra, el cosmos mismo. Las diferentes etapas de esta separación, descenso y transformación tuvieron lugar en las distintas

grandes épocas de la historia cultural de Occidente a lo largo de un proceso que, retrospectivamente considerado, no parece diferenciarse demasiado de un vasto rito de paso evolutivo en el escenario de la historia y del cosmos que hoy está llegando a un momento crítico particularmente delicado.

Este momento crítico, vasto rito de paso evolutivo, desencadenado por la muerte del ego colectivo, a cualquiera que sepa algo de astrología le vendrá sonando a Escorpio. Y es que este proceso, con sus 3 fases detalladas, está reflejado con detalle en el ciclo zodiacal, la rueda de la vida.

En astrología tenemos esa tríada arquetípica en la clasificación de los signos como modalidades (cardinal-fijo-mutable) y correlativamente en la división de casas en angulares-sucedentes-cadentes, pero también en la agrupación de las casas o los signos en **personales** (Aries a Cáncer), **sociales** (Leo a Escorpio) y **universales/transpersonales** (Sagitario a Piscis). Y es aquí cuando estamos precisamente utilizando este esquema dialéctico (tesis-antítesis-síntesis) para describir la evolución de la psique.





En referencia al proceso que estamos analizando, sería en Cáncer, al final de la primera fase personal, cuando se produce una escisión y se delimita una identidad por pertenencia que necesariamente excluye un exterior. En Leo, al comienzo de la fase social, un sentido de individualidad se expresa. Es un Ego adolescente, que comenzará a ser cuestionado en Virgo, será reconocido a un nuevo nivel a través del otro en Libra, y en Escorpio entrará en crisis. Y a través de un rito de paso que, llevado a buen término, posibilitará una nueva consciencia, llegaremos a la fase de síntesis que comienza precisamente en Sagitario.

A esta siguiente fase en la triada, la universal o transpersonal, se la ha caracterizado (en su forma ideal o madura) por una consciencia que encarna las cualidades tradicionalmente asociadas a Acuario como Nueva Era—se ha llamado a esta nueva consciencia efectivamente transpersonal (Wilber), transegoica (Washburn), aperspectívica o integral (Gebser), de participación final (Barfield) o planetaria (Rudhyar)—. Ahora, como ya se ha dicho, esa transición tiene por requisito una metamorfosis que implica la muerte de la consciencia anterior, una noche oscura a la que el ego humano, con sus sueños de inmortalidad, no tiende a entrar dócilmente.

Metanoia

Ligado al acontecer apocalíptico está la metanoia, un concepto derivado de la palabra griega que se utilizó para traducir en el nuevo testamento el término arameo “tob”, que significa “volver”, “refluir en Dios”, y que ha sido volcado al español normalmente como “arrepentíos” o “convertíos”:

El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios está cerca, convertíos y creed en la buena nueva. (Marcos 1:14 y Mateo 4:17).

Meta significa “ir más allá”, “elevarse más que”, y *noia* proviene de *nous*, que tiene muchas acepciones, pero se suele traducir como “mente”. *Metanoia* significaría entonces literalmente “ir más allá o más alto que el estado mental ordinario” o, como dice John White “trascender el ego centrado en sí mismo y volverse una persona centrada en Dios”.

Metanoia indica un cambio de mente y conducta basado en una comprensión radical de la causa y el efecto de las propias acciones previas [...] Metanoia significa una experiencia de conversión radical, una transformación del Yo basada en un nuevo estado de atención. Significa arrepentimiento en su dimensión más fundamental, “un cambio completo en el asiento más profundo de la consciencia”. Este cambio completo tiene el propósito de volver a ligarnos con la fuente divina de nuestro ser, la fuente cuya consciencia hemos perdido.



En El mito de la diosa, Anne Baring y Jules Cashford, traducen *metanoia* como “darse la vuelta para enfrentarse al universo interno del alma”. Y aquí ya está la idea de que el proceso no es una elevación directa a un nivel superior. Una fase termina —el tiempo se ha cumplido, el reino (la nueva era) está cerca— pero se requiere un descenso previo para recuperar y reintegrar lo reprimido, afrontar el trauma generado en la fase anterior.



Imagen: Sam Quek

La *metanoia* es precisamente la metamorfosis de Escorpio—una fase VIII, un tránsito de Plutón—. Es un encuentro con todo lo que fue negado en aras de desarrollar una identidad en Cáncer-Leo. En este sentido, tanto a nivel colectivo como individual, es un proceso de rescate, recuperación y restauración de nuestro lado yin en todas sus dimensiones: alma, mujer, cuerpo, naturaleza, comunidad, instinto, intuición, sentido holístico de la existencia... Y es también la confrontación con el guardián del umbral, el dragón de lo reprimido y suprimido, con el demonio que, como representación de la sombra colectiva, tiene cautivas las partes escindidas de nuestra alma. En el anterior ciclo, el ego heroico mataba al dragón del inconsciente para emanciparse; en este, en el mejor de los casos como comunidad heroica, nos damos cuenta de que hemos de integrarlo, dejar de proyectarlo fuera y cabalgar su poder, que es el nuestro.

Si desde la consciencia egoico-racional (raciocinio tuerto y distorsionado que sólo computa una dimensión parcial de la existencia) nos seguimos identificando exclusivamente como personas de carne y hueso, si no enfrentamos que somos mucho más —pero no ahora desde un elevacionismo trascendental de corte gnóstico que ve como una cárcel el cuerpo y este plano, sino (resignificando Tauro) desde la sacralidad recuperada de nuestra dimensión terrenal, desde la integración de opuestos—, no vamos a poder dar el salto a Acuario, al menos en un sentido de Nueva Era. Nos encontraremos tarde o temprano en la fase XII con todo lo que quedó pendiente, y quién sabe de qué desagradable manera.



Para recuperar el universo interno del alma, hemos de comprender todas las dimensiones de lo que tenemos que abrazar. Y registrar las consecuencias de que, como almas, llevamos con nosotras memorias no sólo biológicas, sino también, intrauterinas, transgeneracionales, de muchas vidas pasadas; de que tenemos también un cuerpo sutil y energético que contiene al físico, y que cuando este enferma nos está mandando señales para precisamente integrar algo mental, emocional o energético desatendido; de que hay vida en dimensiones que normalmente no vemos, y que hay fuerzas involutivas y evolutivas activas en este juego. Que la vida no termina al dejar este vehículo físico. Que tenemos un Ser superior que guía nuestro destino como individualidades relativas. O que, en última instancia, todo es la misma Naturaleza jugando a autorevelarse en su infinita creatividad.

A medida que el tiempo se acelera y la espiral se estrecha, la presión aumenta. El ego colectivo se resiste con todas sus fuerzas intentando reconducir el inevitable cambio hacia el anillo único de su agenda transhumana, bombardeándonos de continuo con visiones distópicas. Y quizá lo único que podamos hacer sea soltar y dejar que se muestre todo, entregarnos al proceso en toda su complejidad sin pretender direccionarlo. Por otra parte, como frutos de la nueva consciencia y del nuevo paradigma científico, las teorías del caos y la complejidad, las de resonancia mórfica y masa crítica, vienen postulando cómo pequeños *inputs* pueden desencadenar cambios masivos y súbitos en un sistema global.

Nos hablan de lo importante y definitoria que puede ser nuestra participación, de cómo con nuestros pensamientos, emociones y acciones cotidianas, intencionadamente o no, estamos participando en el cambio, decidiendo a cada momento qué futuro alimentamos.⁵

Siendo realistas, quizás sea ineludible que esta transformación planetaria, cuyo apogeo llegará, se viva con cierta cantidad de sufrimiento. Pero puede que podamos minimizarlo: si alquimizamos la parte que nos toca, si nos seguimos reencantando y revelando a cada descenso, si, a pesar de todo seguimos confiando y apostando por la integridad como expresión de un utópico amanecer colectivo. Entonces acaso—transitando hacia el paisaje de un maduro Acuario—el futuro se sienta como un retorno al hogar, y el mundo por venir, soñado en coro por tantas almas reverdecidas, se manifieste como el mejor de los posibles.



REFERENCIAS - CITAS

- ¹ François Henri Stanislas Delaulnaye, en su obra de 1791 *L'Histoire générale et particulière des religions et du Culte*. (Según Nicholas Campion en *Astrology and Popular Religion in the Modern West Prophecy, Cosmology and the New Age Movement*)
- ² Ya rezaba el axioma pitagórico que Todo en el universo es divisible por 3. "La unidad se fragmenta interiormente en 3 momentos" (Cirlot). El 3 es un número de completitud que resuelve la dualidad, combina la unidad con la diversidad y es por tanto símbolo de armonía universal.
- ³ Las propuestas de Jean Gebser, Owen Barfield, Sri Aurobindo, Jung, Erich Neumann, Ken Wilber, Riane Eisler, Michael Washburn, Stan Grof, Joseph Campbell o Dane Rudhyar, entre muchas más, siguen en términos generales este modelo.
- ⁴ La concepción del zodiaco como un proceso de despliegue cíclico-espiralado de la consciencia está ya esbozada en *Astrología Esotérica* de Alice Bailey (Ver el artículo de Itziar Azkona *La rueda de la vida* en *Stellium* nº3), en *La astrología como ciencia oculta* de Oskar Adler o luego en las obras de Rudhyar. Bailey asociaba la circulación retrógrada con la evolución colectiva y la directa con la individual, mientras que Adler no parece dejar clara tal distinción, si bien expresa ya que "(El) zodiaco es la matriz cósmica del ser humano y de su evolución sobre la Tierra". Además subraya la división tripartita del zodiaco como fases en las que se completan 3 circulaciones de los elementos (3x Fuego-Tierra-Aire-Agua), dejando implícita la idea de que en cada una se desarrolla un Yo diferente. Esta división trifásica es mencionada luego ya en obras referentes de la astrología psicológica moderna como *Las doce casas* de Sasportas o en *El hilo mágico* de R. Idemon. En el mundo hispanohablante, Sinesio M. Rodenas escribió dos obras sobre el zodiaco como una espiral evolutiva de la psique individual (desde un enfoque más bien freudiano), pero quizás sea Eugenio Carutti quien más claramente ha aludido a la circulación en modo directo como espiral de despliegue de la consciencia colectiva.
- ⁵ La cábala nos dice que, como almas en proceso de despertar, estamos participando en el *Tikun Olam*, la rectificación del mundo; como reza el axioma de las artes internas taoístas, a donde va nuestra mente va nuestra energía.



Luis Álvarez



www.astromagick.com

Luis Álvarez es licenciado en literatura comparada. Peregrino de los mundos imaginales, tras transitar por variadas sendas y escuelas esotéricas, comprobó de primera mano ese axioma de que después del éxtasis viene la colada. Por necesidades de sanación y autocomprensión viene formándose como radiestesista, astrólogo con enfoque evolutivo y terapeuta especializado en regresiones, y desde el 2012 acompaña procesos de autoconocimiento y transformación a través de dichas disciplinas. Le apasiona la escritura, la vida sencilla en la naturaleza y la cartografía de la realidad en su sentido más amplio.



Una mirada astrológica sobre *la obra* del *cineasta* argentino Damián Szifrón

Escrito por: **ALAN TESTAI**

Imagen: Ivan Bandura

En el año 2002, se estrenó en Argentina **Los Simuladores**. En ese momento, la mayoría de los hogares padecían los problemas económicos que había dejado esa crisis histórica que fue la del 2001. Yo acababa de terminar la escuela y no sabía qué quería hacer con mi vida. La serie narraba sobre un grupo de personas que se dedicaba a resolver los problemas de la gente, problemas comunes, como los que podía tener yo. Pero lo más interesante era la manera en que lo hacían, a través de novedosos operativos de simulacro donde lograban engañar a los más poderosos y de alguna forma hacer justicia. Quedé impactado. Y ese mismo año empecé a estudiar cine.



Mi relación con la astrología es más reciente. Empecé a investigar hace unos años, ya siendo guionista y, en parte, gracias a Patricio Vega, uno de mis maestros de guion que es también astrólogo. Más tarde, cuando se me ocurrió empezar a mezclar la astrología y el cine, volví a hablar con él. ¿Con quién si no? Si los guionistas somos un nicho, ni hablar los guionistas astrólogos.

Este año 2023, se estrenó **Misántropo**, última película de Damián Szifrón, el creador de **Los Simuladores**. Cuando la fui a ver, me llamó la atención el personaje del asesino. El rechazo por la especie humana de algún modo dejaba entrever una enorme dificultad de sentirse parte y encontrar un lugar dentro de la estructura social. Como acuariano que soy, esto me resonó fuerte. Y ya me había pasado lo mismo con Los Simuladores, en tanto representaban una figura colectiva y anárquica, que se rebelaba contra los poderosos a través de métodos por demás acuarianos. Entonces, me surgió la pregunta: ¿Qué relación hay entre la ficción y la Carta Natal de su autor?

Aprovechando la amistad que Patricio tiene con Damián Szifrón, se me ocurrió consultarle acerca de su Carta, con ganas de seguir investigando. Sentía que había un Urano *fuerte*, o bien un Ascendente en Acuario que estaba marcando un hilo conductor, un patrón invisible que se presentaba en sus obras, como si fuera casi una exorcización de las angustias propias de este ascendente. Y para mi sorpresa —o no tanto— Damián es Ascendente en Acuario.

Lo que sigue es un análisis de su obra en clave astrológica. Hace años trabajo dando clases de análisis de films, y es común la consulta acerca de si una película se puede explicar a partir de “lo que quiso decir el autor”. Es evidente que cualquier pieza artística no puede ser producto sólo de una voluntad consciente, en tanto en ella aparecen elementos que surgen de un proceso de creación que por momentos es caótico y donde no siempre interviene la razón. Teniendo en cuenta una

mirada astrológica, resulta todavía más claro que ni una persona, ni mucho menos su obra, pueden explicarse a partir de la voluntad. Es por eso que la Carta Natal habla también de sus **acontecimientos y vínculos**, en tanto completan una mirada integral que va mucho más allá de la conformación de una identidad. Entonces, se me ocurrió cruzar la obra de Szifrón con su código natal, en tanto este expresa potencialidades que no necesariamente aparecerán en la vida consciente del autor, pero sí podrían desplegarse a partir de sus creaciones de ficción. De esta manera, se abre un nuevo campo de análisis a partir del cual podremos ir rastreando en su filmografía elementos de su Carta Natal.



LA FICCIÓN Y EL CÓDIGO ASTRAL

El cine es una ventana abierta al mundo, en tanto es la representación, bajo la ilusión de realidad, de un mundo posible, de un cierto universo ficcional que se le presenta al espectador de forma ordenada, a partir de una lógica particular y bajo el punto de vista de un personaje, a quien llamamos protagonista.

En todo relato audiovisual, ocurre que este ordenamiento inicial se verá afectado por la irrupción de un elemento externo, que funciona como una suerte de catalizador y sacará al protagonista de su zona de confort para lanzarlo, de alguna manera, hacia una aventura particular, que le permitirá conocerse mejor y transformarse, en definitiva, un aspecto de sí mismo que pedía ser revisado.

Vamos a ver que, en la obra de Damián Szifrón, esta construcción inicial suele estar ligada a cierta **estabilidad canceriana**, una dinámica familiar o de pareja con algún grado de apego emocional que se “detona” siempre a partir de un **imprevisto uraniano** que obliga al personaje protagónico a tomar contacto con un/a otro/a muy diferente, que resulta ajeno y para nada coherente con su realidad circundante, y sin embargo le revelará una nueva faceta de sí mismo.

Imagen: Annie Spratt



Para ver esto en profundidad, vamos a tomar la Carta Natal del director, en particular estos elementos:

- *Sol y Luna en Cáncer*
- *Ascendente en Acuario*
- *Polarización uraniana*
- *Sol conjunción Saturno*
- *Luna conjunción Saturno cuadratura Urano*
- *Júpiter cuadratura Sol-Saturno y oposición a Urano*

Y los vamos a cruzar con su obra:

- *Los Simuladores*
- *El Fondo del Mar*
- *Tiempo de Valientes*
- *Hermanos y Detectives*
- *Relatos Salvajes*
- *Misántropo*

Vamos a hacer foco en cómo la tensión Agua-Aire del **Sol**, la **Luna** y el **Ascendente** del autor se pone de relieve en la creación de sus personajes, y cómo la **polarización uraniana** se hace presente en forma de acontecimientos y vínculos que fortalecen la construcción dramática de su obra.



EL GIRO INESPERADO DEL DESTINO

Decíamos que todo relato audiovisual parte de un momento inicial, que en Szifrón va a estar vinculado con la energía canceriana, signo donde encontramos su Sol y su Luna. Asociamos **Cáncer** con una forma estable, que surge a partir de reunir en un espacio cerrado distintos elementos bajo cierta coherencia. De ahí la representación de familia, o el apego emocional dentro de un vínculo. Sin embargo, vamos a ver que esta construcción inicial suele desestabilizarse a partir de la irrupción de un acontecimiento que llega de forma imprevista, pone en crisis al personaje y lo obliga a vincularse con un/a otro/a muy diferente. Justamente, asociamos a **Acuario** (energía ascendente del autor) con algo disruptivo, singular, que ocurre de pronto, producto de una chispa creativa e instantánea.

Veamos algunos ejemplos.

En ***Hermanos y Detectives*** (serie de 2006), Franco Montero es un policía administrativo que recibe como herencia el cuidado de un medio hermano que él no conocía, Lorenzo, un niño prodigio con un coeficiente intelectual altísimo. Apenas lo conoce, Franco queda totalmente **descolocado**, ya que el chico resalta por su particularidad, su genialidad, su pensamiento lateral. Es toda una rareza acuariana... Pero además, la vida de Franco está a punto de dar un **giro inesperado**, porque al hacerse cargo del chico, resuelve, con ayuda de este, un caso que parecía imposible y es promovido a detective.



En **Tiempo de Valientes** (película de 2005), ocurre algo similar. Silverstein, un psicólogo, casado, con aires de intelectualidad y ciertos privilegios de clase, queda de golpe obligado a cumplir una *probation* y acompañar a un policía en sus rutinas diarias. Esto no sólo es algo completamente **inusual** en la vida del psicólogo, sino que le obliga a entrar en vínculo con un otro —policía *curtido* en la ley de la calle— que le resulta totalmente ajeno. Sin embargo, este contacto genera que la vida de Silverstein pegue un vuelco inesperado, en tanto se termina involucrando en una riesgosa aventura que hará emerger una nueva faceta de sí mismo. ¿¡Quién sos!?, le grita Diana, su mujer, cuando ve a su “conejito de algodón” golpear y reducir a un agente de la SIDE¹ como si fuera un boxeador profesional.

Estos elementos aparecen también en **Misántropo** (película de 2023), cuya trama gira en torno a la búsqueda y captura de un misterioso asesino. Acá, Eleanor Falco, la protagonista, que es también agente de policía, se encuentra “justo” en el lugar y momento indicado donde un “loco” empieza a disparar de forma imprevista durante los festejos de año nuevo, y las reuniones cancerianas, donde la gente se junta con los “suyos”, son de golpe interrumpidas por una **sorpresa** uraniana. Más allá de lo inesperado, esto provoca un giro en la vida de Falco, que es reclutada por el FBI para ayudar a rastrear al asesino.

Por último, en **El fondo del mar** (2003), primera película de Damían Sziffrón, Ezequiel, el protagonista, entra en crisis a partir de una situación también imprevista: encuentra un zapato de otro hombre en su casa. Descubrir quién es ese otro con quien su novia lo engaña se convierte en su principal obsesión. ¿Cuál es su gracia, su diferencia? ¿Qué tiene ese otro que no tenga él?

Podemos pensar todos estos elementos como un viaje propio de un Sol-Luna en Cáncer con Ascendente en Acuario, cuyo destino está marcado por estos giros inesperados, en forma de acontecimientos y vínculos, que vienen a correr a

los personajes de sus zonas más seguras y, lejos de confirmar aquello que creen que son, vienen a cuestionarlo.

La cuestión de **El Otro** es fundamental, porque es quien aporta ese componente disruptivo. En cada nuevo giro del destino aparece siempre un otro —misántropo, policía, asesino, “pata de lana” o niño prodigio— que va a resultar a priori extraño, pero que viene a catapultar a los personajes hacia una aventura inusual, para recordarles, a fin de cuentas, que —con este ascendente— la vida es puro cambio.



ENTRE EL APEGO Y LA INTERMITENCIA

La distancia entre un costado acuariano, independiente y singular, y otro que busca mantenerse apegado dentro de la pertenencia canceriana, es una de las claves de Damián Szifrón. Esta batalla se hace presente en la construcción de casi todos sus personajes. Ezequiel, en **El fondo del mar**, se lo dice a un amigo: *“toda mi vida quise ser un viajero solitario... pero ahora lo único que quiero es casarme y tener hijos”*.

El terreno familiar y emocional son lo propio del universo de Cáncer. Por otro lado, el imprevisto, la aventura extravagante, el carácter innovador, decimos que son pura carga acuariana. Una de las configuraciones típicas entre estas dos energías, que se repite a lo largo de la filmografía de Szifrón, ocurre cuando el apego en una relación cruza su fecha de vencimiento y entonces sucede un **corte inesperado** que eyecta a los personajes de sus zonas de confort.

El caso del Doctor Silverstein, en **Tiempo de Valientes**, es curioso, porque queda explícito que no logra compatibilizar sus deseos aventureros con su posición de hombre casado y entendedor del mundo de las ideas. Es alguien que quedó atrapado en el apego, no sólo al vínculo con Diana, su esposa, sino sobre todo a una forma de ser, a un relato sobre sí mismo. Los portaretratos de su hogar lo muestran vigoroso, escalando peligrosamente montañas, pero en realidad “está a un metro y medio del suelo”, como dice Diana. Todo atisbo de adrenalina y acción parecen haber quedado en pausa dentro de una coherencia que brinda estabilidad pero aniquila singularidades. Él es intermitente y está claramente desconectado de su esposa, pero huye de manera infantil a la charla que se debe con ella. De algún modo, necesita que venga ese otro —policía de la calle— a sacarlo del ensimismamiento. Sin embargo, cuando se entera de que Diana lo engaña, se despierta en él una herida (demasiado fuerte, quizás, para la sensibilidad de una Luna en Cáncer, como la del autor), y la salida de esta situación es bizarra: se va de esa casa/útero para meterse de lleno en una riesgosa aventura policial junto a un tipo al que acaba de conocer.

Nada más canceriano que diluir las diferencias para poder sentir —o forzar— la pertenencia dentro de un grupo. Nada más acuariano que sentirse luego preso de esta situación y buscar mutar e independizarse para volver a encontrar la propia singularidad que fue castrada en el relato compartido. En Cáncer nos une una misma camiseta. Cercar los bordes que delimitan a un determinado grupo es construir un interior seguro para que pueda ocurrir algo del orden de la intimidad. Es brindar espacio a las emociones y generar las condiciones necesarias para el desarrollo de una simbiosis. Sentirse luego preso dentro de esos cercos es una reacción (casi alérgica) de Acuario ante la cantidad de carga canceriana. Desconectar y volverse intermitente es la respuesta más común. Entender y sentir que se trata de una renovación (ya sea del vínculo o de uno mismo) es quizás una respuesta más elaborada que surge luego de haber transitado una experiencia.

En el capítulo piloto de **Los Simuladores** (serie de 2002), tenemos otro ejemplo. El protagonista, interpretado por Claudio Rissi, se muestra muy apegado al vínculo con su pareja, y cuando ella plantea el deseo de separarse, nuestro personaje queda metido para dentro y al borde de un colapso nervioso. En este caso, la salida resulta también novedosa y extraordinaria: contratar a un grupo de personas que brinda un servicio por demás lateral, a partir de un plan de simulacro que le va a permitir recuperar a su amada.

Más allá de estas interrupciones —extrañas para la coherencia del relato canceriano— y estas aventuras un tanto excéntricas, que podemos asociar con el carácter disruptivo y original de Acuario, es posible identificar acá otro elemento importante, porque el operativo de simulacro le permite al protagonista renovar, frente a los ojos de su pareja, la imagen de sí mismo. Y esta es otra capa de la energía de Acuario: la mutación constante de la identidad, que no permite que esta se fije en una imagen.



Tengamos en cuenta que Cáncer es lento; las emociones son lentas. Es un cangrejo que se mueve de costado o hacia atrás. Acuario, en cambio, anda rápido y en diagonal. Y estos personajes parecen estar en el medio, tironeados de ambos lados.

Algunos, como Ravenna en **Los Simuladores**, son el prototipo del Acuario extrovertido y extravagante. Este personaje (interpretado por Peretti) necesita mutar permanentemente para no quedar encerrado en una forma que, uno intuye, le quitaría libertad. Incluso su rol dentro del equipo, la “Caracterización”, le brinda la posibilidad de explorar diferentes personajes, o mejor aún, facetas de sí mismo, como si fuera un “camaleón” (así lo llama el equipo puertas para adentro). Aunque esto va a tener un costo, por cierto, y es no poder profundizar en la intimidad de los vínculos afectivos.

Otros personajes, en cambio, se muestran infantiles, tímidos y con temor al mundo exterior. Tanto que terminan metiéndose dentro de su propio caparazón (algo muy propio de las Lunas en Cáncer). Ezequiel, en **El fondo del mar**, tiene ideas muy novedosas —sueña con ser arquitecto y diseñar un hotel submarino—, pero no las puede llevar a la práctica; es un personaje que parece temerle a la vida adulta y entonces permanece algo añinado. Algo similar a lo que le ocurre a Franco Montero (**Hermanos y Detectives**), que no se anima a encarar a la chica que le gusta y se queda encerrado en su propia timidez. Ni hablar de Lorenzo, su medio hermano, que resalta por su inteligencia y genialidad, pero no deja de ser un niño de 11 años.

Podríamos decir que estos personajes, que muestran una dificultad para sortear las complejidades de la vida adulta, **le temen a Saturno** (de hecho, la caracterización del amante de la novia de Ezequiel es bien saturnina). Hay una dificultad para introyectarlo, y entonces se pierde la posibilidad de encontrar un regulador —entre el exceso de apego y la intermitencia disruptiva—, que les permita salir al mundo y sentirse libres y singulares, habiéndose afirmado en la realidad de un vínculo.





LA DIFICULTAD DE SER PARTE

La dificultad de **encajar** es quizás la gran tensión entre Cáncer y Acuario. Porque, mientras Cáncer se mueve dentro de un clan cerrado, Acuario propone una vincularidad abierta y aérea, donde lo central es explorar la propia singularidad, que es además muy cambiante. Cerrado o Abierto. Ser parte o quedar al margen. La estabilidad o el cambio. Este es un asunto central en la obra de Szifrón.

El misantropismo al que hace referencia el título de su última película (**Misántropo**) es claramente un tópico uraniano, en tanto el asesino padece una profunda angustia generada por la **imposibilidad de pertenecer**, de encontrar un lugar, su lugar. Y desarrolla, a partir de esta dificultad, una suerte de aversión a la raza humana, que lo va a ubicar bien al margen.

Si bien es cierto que algunos de estos personajes desarrollan una pertenencia dentro de las instituciones que representan, caso Franco Montero (**Hermanos y Detectives**) o Eleanor Falco (**Misántropo**), que encuentran en la policía algo de ese calorcito canceriano que les falta, también es cierto que dicha pertenencia es fría e implica uniformarse —Szifrón es Luna conjunta a Saturno—.

Otros personajes proponen una suerte de tregua, a partir de la cual encuentran una pertenencia pero invisibilizando sus singularidades, caso Lammark (en **Misántropo**), que es homosexual y sabe que esa “diferencia” no va a ser bien vista dentro de la institución que representa (el FBI), y la mantiene en secreto.

La agente Falco, en esta película, es también intermitente, outsider y un tanto misántropa (el título en inglés, *Misanthrope*, tiene mayor significancia, pues el adjetivo no lleva marca de género, habilitando esta interpretación). Y si bien decíamos que ella tiene cierto lugar de pertenencia dentro de la policía local, a partir del contacto con ese **otro** (asesino francotirador) empieza a ver las diferentes fallas del sistema, lo que volverá a poner en jaque la tensión entre **estar adentro o quedar afuera**. La película, de hecho, termina con una puerta que se cierra, y nosotros nos quedamos del lado de afuera, con la protagonista, que queda sumergida en una profunda **soledad**, mientras del otro lado brillan los flashes y retumban los aplausos.

Esta imposibilidad de sentirse parte es sin dudas un tramo esencial en el recorrido de cualquier Ascendente en Acuario. El caso puntual de este código natal —con un Sol conjunto a Saturno y una Luna conjunción Saturno y cuadratura Urano— revela escenarios afines al desarrollo de estas “batallas” internas. Antes hablábamos de cómo los vínculos generaban un exceso de apego simbiótico que cercenaba libertades y limaba excentricidades en pos de compartir un relato canceriano. Agreguemos ahora nuevas evidencias: las cadenas de mando dentro de otros órdenes, como el de las instituciones saturninas, brindan la posibilidad de “quedar adentro”, pero aniquilando todo atisbo de diferencia (Luna conjunción Saturno en Cáncer cuadratura Urano), o bien la posibilidad de un reconocimiento individual (Sol—Saturno).



LAS INSTITUCIONES SATURNINAS

En la Carta Natal de Damián Szifrón podemos apreciar un buen ejemplo de **polarización uraniana**, reforzada no sólo por el Ascendente en Acuario sino también por la posición de Saturno, en conjunción al Sol y la Luna en Cáncer. Esto nos dice que la persona pendula entre dos polos, presentes con la misma intensidad, que tienden, uno, a rebelarse frente a lo establecido y el otro, a mostrar obediencia y buscar cierta permanencia en modelos que ofrezcan algún tipo de seguridad.

Es interesante, en este punto, la mirada que parece tener el autor sobre las instituciones (como espacios modélicos/saturninos), que aparecen en la obra cargadas con una connotación negativa y son sinónimo de **burocracia, ineficiencia, corrupción e injusticia**. Esto deviene en una tensión entre algo que marca lo que se debe hacer y algo que se va a rebelar frente a eso.

Silverstein, el psicólogo de **Tiempo de Valientes**, lo explica al comienzo de la película: una mujer se tiró sobre su auto y los hijos la convencieron de que le haga un juicio; por eso es que ahora queda obligado a cumplir con una *probation*.

Esta sensación de **injusticia**, propia de un Sol-Luna cuadratura Júpiter —como es el autor— se hace presente en muchos capítulos de *Los Simuladores*, **y también en** el episodio de “Bombita” en *Relatos Salvajes* (película de 2014). Allí, el automóvil de “Bombita” es remolcado por una grúa debido a que estaba presuntamente mal estacionado. Tras esto, el personaje se pasa el día reclamando y entonces llega tarde al cumpleaños de su hija. Su esposa, cansada de él, le pide el divorcio, y esto desata en “Bombita” un comportamiento inusual y rebelde que al final lo va a terminar llevando a la cárcel.

Rebelarse frente a lo establecido es una variante de la polarización uraniana, que es la que toman estos personajes “peleados con el sistema”. Al igual que “Bombita”, la cocinera de Rita Cortese en **Relatos Salvajes** también se sale del camino para hacer justicia. Ella es otra outsider que termina presa. “El loco” y “el rebelde” son arquetipos propios del modo Urano Directo que, si no encuentran una forma socialmente aceptada, terminan encerrados. O muertos, como el asesino de **Misántropo**.

La posición de Júpiter en esta Carta (en *Aries, cuadratura Sol-Luna-Saturno y oposición Urano*) es interesante, pues participa activamente de la polarización uraniana. Esta configuración natal encuentra una correspondencia con un elemento que se repite en la filmografía, que es la necesidad imperiosa de hacer justicia. Se trata de una necesidad que aparece de parte de los personajes —no de las instituciones— y que resulta apremiante ya que estos imprevistos uranianos, que vimos que venían a quebrar la calma de la estabilidad canceriana, están en general cargados con una cuota importante de injusticia. Y las instituciones que deberían hacerse cargo de resolver estas fallas no resuelven.

La injusticia, la burocracia, la corrupción, son algunos de los diferentes “tumores” que van haciendo metástasis dentro del sistema. En todas estas obras, las instituciones saturninas resultan ineficientes. Y las soluciones a los problemas de los personajes aparecen siempre por fuera de la ley: La policía no atrapa a los asesinos en **Tiempo de Valientes**, tampoco lo hace el FBI en **Misántropo**. Ni siquiera llega a tiempo el remolque para ayudar al personaje de Sbaraglia en **Relatos Salvajes**. En cambio, el sistema sí está muy atento para castigar a los personajes ante cualquier eventualidad, como le pasa a “Bombita” cada vez que estaciona mal, o más o menos mal.



Como vimos, esto determina que aparezca un comportamiento rebelde en muchos de estos personajes, e incluso es tal la ineficacia de las instituciones, que se hace necesaria la aparición de una suerte de superhéroe anárquico y colectivo, como son Los Simuladores, que va a operar por fuera de la ley.

EL HÉROE ACUARIANO

El arquetipo del Héroe suele corresponderse con otra de las energías del zodiaco, la del signo de **Leo**, en tanto es una figura individual, que destaca por su coraje y su capacidad de afirmarse en el centro de la escena. En Szifrón, el héroe individual es reemplazado por un héroe **colectivo**, que actúa de forma periférica y con mucho **pensamiento lateral**. Los Simuladores se constituyen así en un arquetipo heroico con mucha carga acuariana, porque no son un organismo oficial, operan de forma independiente, con procedimientos bizarros, extravagantes y totalmente novedosos, sin ocupar el centro ni obtener un reconocimiento público por lo que hacen, a pesar de que son quienes resuelven verdaderamente las injusticias de la vida cotidiana.

Si en Szifrón las instituciones están rotas y los que deberían ser héroes perdieron ya el coraje, la salvación va a estar entonces en los **amigos** que se encuentran **al costado del camino**, en esos héroes anónimos capaces de desobedecer las cadenas de mando, o en los “genios” adelantados que funcionan por insights, con ideas innovadoras y difíciles de entender. Como las que propone Lorenzo, el niño prodigio de **Hermanos y Detectives**, o los propios Simuladores.

La agente Falco, en **Misántropo**, tampoco es condecorada por su labor. Ella tiene que acomodar su relato a lo que le pide la institución y se queda al margen, mientras los aplausos suenan del otro lado de la puerta. Ni siquiera Silverstein obtiene en **Tiempo de Valientes** un verdadero reconocimiento luego de haberse calzado el traje

de (policía) héroe para ir a rescatar a su amigo. Más bien, se convierte en una **rareza**, en alguien que descoloca tanto que nadie es capaz de ubicar. Y es porque a nadie “le cierra” el relato de un psicólogo que se infiltró en la SIDE para desbaratar a una banda mafiosa.

Justamente, el relato que no cierra es el acuariano, donde no hay lógica ni coherencia, sino un juego de afinidad entre diferencias que se encuentran pero no se apegan. El relato que sí cierra, decíamos, es el canceriano, que comparte una raíz (“nosotros somos”), o bien el leonino, que encuentra su centro en la confirmación de “yo soy”. A Acuario, por el contrario, no le llega esa confirmación del afuera, y por lo tanto no hay un reconocimiento que ayude a cristalizar una identidad.

Los héroes de Szifrón operan “encubiertos”, se mueven por su cuenta, desviándose del camino. Silverstein se la juega de forma **altruista** por alguien a quien conoce “hace cinco minutos”. Y al final de la película encuentra una extraña recompensa, cuando le proponen ser parte de una organización internacional que, según él, no tiene nada que ver con su vida. Sin embargo, lo que hoy no encuentra coherencia luego la tendrá. Porque a fin de cuentas, lo que estos personajes necesitan es reencontrarse con la chispa creativa, ese componente extraño e inusual que permite que haya una constante renovación.



En definitiva, el mundo es injusto, parecen decirnos las obras de Szifrón. Si pertenecemos “a la canceriana” tendremos que “transar”, uniformarnos y acomodarnos dentro de un relato y una etiqueta que nos quita libertad. Si nos quedamos al margen, a la acuariana, estamos destinados a la soledad. De cualquier manera, lo prohibido es no mutar, es encontrar en el espejo siempre la misma cara. Quizás por eso es que llega ese imprevisto —injusticia, engaño o inoportuno giro del destino— que, lejos de responder a cierto orden, premia con castigos a personajes sin más culpa que esconder su verdadero rostro detrás de una máscara. Y si bien se siente como una bofetada, esta sorpresa inesperada es en realidad un llamado, un despertador que nos recuerda que la vida es puro cambio. Y entonces habrá que desandar el camino y deconstruir el propio personaje, hasta volverse más auténtico, porque con Ascendente en Acuario, esa es siempre la cuestión.

¹ La Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) fue el servicio de inteligencia de la República Argentina, entre 1946 y 2015.



Alan Testai



dis.testai@gmail.com

Alan Testai es diseñador de imagen y sonido, egresado de la UBA, guionista de cine y televisión, egresado de El Laboratorio de Guion, y astrólogo, egresado de Casa Once. Se desempeña como guionista y consultor de guion en distintos proyectos audiovisuales, y como docente de Análisis de Films y Teoría de Series, en escuelas y universidades de cine. Trabajó en equipos autorales desarrollando películas, series y otros proyectos audiovisuales para distintas señales y plataformas. Como astrólogo, trabaja haciendo cartas natales y recientemente investigando posibles relaciones entre la astrología y el cine.



EL FINAL DE LOS TIEMPOS SATURNO & NEPTUNO EN PISCIS

2023-2026

Escrito por: **ITZIAR AZKONA**

Portada: - Dan Cristian Padure

ANTECEDENTES

La visión de la Astrología como el estudio de los ciclos nos permite acercarnos a la interpretación de los tiempos que estamos viviendo desde la perspectiva de lo que crece, se desarrolla y muere para renacer. El ciclo es ese movimiento de principio a fin, con un comienzo o semilla y el movimiento hacia delante como despliegue de esa idea original que se plantó cuando todo arrancó. El ciclo, dentro de un ciclo, dentro de otro ciclo, dentro de un ciclo mayor, como imagen de un tiempo evolutivo en espiral. Esta astrología que se aplicaba en el mundo antiguo, la astrología mundana, la más antigua practicada, es la que nos emplaza hoy aquí para acercarnos al estudio de tres ciclos que se superponen y que serán melodía predominante en los próximos tres o cuatro años.



Por un lado tenemos el tránsito de Saturno y de Neptuno en el signo de Piscis, el último signo en la rueda del zodiaco, cerrando un viaje por toda la rueda zodiacal y marcando, por tanto, un gran final. Lo importante no es sólo que un planeta termine su tránsito por un signo; que lo haga en el último de la serie tiene un significado simbólico específico. Por otro lado tenemos a Saturno en su fase balsámica con Neptuno, próximo a un nuevo encuentro, tras 36 años de baile juntos. Como con cada encuentro, cuando estos dos planetas se reúnan, lucharán por reivindicar su espacio particular, Neptuno disolviendo lo que ha cristalizado y no deja avanzar y Saturno poniendo orden, tratando de dar forma final al sueño que se sembró en 1989.

El hecho de que todo este movimiento tenga lugar en brazos de Piscis añade intensidad al final de ciclo, siendo Piscis otro final en sí mismo, el del último paso por la rueda del zodiaco, el último paso antes de entregarlo todo y volver a la esencia. Piscis es el signo encargado de cerrar la puerta al salir, puede ser generador del caos propio de cuando algo termina y hay que activarse para hacer lo que dejamos para última hora o prepararse para marchar dejando todo tal y como está. En el final, en el cierre, emergen miedos inconscientes por la incertidumbre de lo que se acaba pero aún no comienza; apegos que impiden la despedida, bloqueos que atrapan y aíslan si el movimiento hacia el vacío invalida; es la crisis final antes de la entrega a ciegas, antes de la disolución en el océano de la nada pero del mundo de todas las posibilidades. En esta energía, el signo del océano puede agitar sus aguas en sentido bíblico y apocalíptico –el diluvio universal que acabó con el mundo pero que al mismo tiempo lo regeneró.

Estamos ante un tiempo de cierre de subciclo importante en el que entre todos podemos recoger, limpiar y marchar hacia otras dimensiones o, los unos por los otros, dejar la casa sin barrer.

LOS ARQUETIPOS MITOLÓGICOS

Con Saturno y Neptuno nos volvemos a encontrar en lo mitológico con el padre y el hijo, aunque en este caso en un sentido muy diferente. Neptuno no es el líder que destrona al padre, pero sí el que apoya el proceso de desentronización. Así que con Neptuno nos encontramos, sin duda, con un movimiento de lucha contra el poder que ha cristalizado, representado por Saturno: el padre que no quería dar paso a la renovación. A diferencia de Júpiter, llamado a brillar desde lo más alto del Olimpo, como líder indiscutible, y de Plutón que se quedó con el trabajo menos vistoso y agradecido, Neptuno se quedó entre los dos. Neptuno se quedó para gobernar entre el mundo del consciente y el mundo del inconsciente, en una dimensión emocional poderosa y desestabilizadora a través de la cual viajar entre los dos mundos. Como fuerza femenina irracional –no olvidemos que la esposa de Neptuno fue Anfítrite, una diosa anterior, regente de las profundidades del Océano– es el arquetipo más complejo de definir ya que su función acuosa está llamada a penetrar las formas, para disolverlas y regenerarlas en una limpieza sutil pero demoledora. Además, el océano tiene un fondo y sólo bajo sus aguas podemos encontrar lo sublime de un mundo mágico, el mundo de las sirenas, de los corales, de las miles de especies de peces, el mundo de Nemo, el mundo de la no-forma. Por eso Neptuno es el arquetipo que se presenta en alguna de sus no-formas mágicas cuando nos enamoramos o cuando nos conectamos con algún lugar íntimo de nuestro interior. Es necesario haber desarrollado un fuerte sentido de la personalidad, un buen acantilado o un buen arca, para que las olas de Neptuno no nos destruyan. No es casualidad la presencia de toda la simbología neptuniana en la mitología, en particular su presencia como elemento fundamental en la forja de la vida del héroe: Ulises, Jasón y muchos otros navegaban todos hacia su destino. La imagen del barco, el mar y sus retos son un gran mitema.



Imagen: Pawel Czerwinski

Con Saturno y Neptuno en Piscis, recurriendo a otro simbolismo, el bíblico, este encuentro de dioses podría vincularse al Moisés que separó las aguas con su magia. Si Saturno de alguna manera separa o estructura y Neptuno diluye, parece inevitable hablar de aquellas aguas que Moisés logró separar para que pasaran unos, pero que luego se volvieron a juntar para que se ahogaran otros. Como una imagen de lo que sobrevive al paso a una nueva dimensión frente a lo que no cumple con los requisitos y sucumbe bajo la fuerza del agua. Como una imagen que combina ambos arquetipos, el Neptuno de los sueños, la fantasía y la búsqueda de la belleza superior –por tanto de Dios–, junto al Saturno que contiene, que da orden y estructura, pero de formas caducas que no se sostienen. Juntos eliminan y decepcionan al mismo tiempo que elevan e inspiran.

LA SIMBOLOGÍA ASTROLÓGICA

En marzo de 2023 ya se pudo sentir la intensidad del momento cuando Saturno entraba en el signo de Piscis junto a una primera salida de Plutón de Capricornio y entrada en Acuario, tanto a nivel colectivo como individual. Era uno de los meses más destacados del año. Ahora, Neptuno entrará en el último grado de Piscis el 3 de Mayo de 2024, con lo que podremos sentir ese primer contacto con la agenda que traerá el final del tránsito. Para entonces Saturno en Piscis estará aún a 13° de Neptuno y tendremos que esperar hasta comienzos de 2025 para que se empiece a formar el encuentro final de los dos planetas, cerrando el ciclo en Piscis y abriendo uno nuevo en Aries, desde 2026 hasta 2028. Es por esto que nos ponemos en un escenario astrológicamente muy



interesante desde este año 2023 hasta casi 2030. Como decía al comienzo, estos son sólo tres ciclos que se superponen a otros, entre ellos el importante tránsito de Plutón en su paso final de Capricornio a Acuario y que tocará su propio instrumento, intercalando su partitura con el resto, y, casi seguro, intensificando los eventos mundanos, sobre todo en 2024. Por último, es importante también tener en cuenta que el ciclo que se cierra entre 2025 y 2026 con la conjunción Saturno-Neptuno se inició en 1989 en el signo de Capricornio. Esto implica que el ciclo se inició en el punto de poder de Saturno, como regente de Capricornio, pero termina en el punto de poder de Neptuno, como regente de Piscis. Cada uno tendrá su cota de protagonismo, lo que me lleva a conectar con la importancia y la inmensidad de este final de ciclo en relación a la caída de las estructuras de poder más obsoletas en un intento de cumplir el sueño de regenerar el sistema de poder.

Es previsible que en estos años sigamos viendo buena parte de lo que ya estamos viviendo, pero amplificado. Una temática importante será toda la lucha de poder entre el viejo paradigma patriarcal y el nuevo que se sueña más democrático. Se consiga o no materializar, ahí está la apuesta lanzada puesto que estamos ante un ciclo de corte más social y democrático. En medio del caos estamos también en tiempos de grandes plagas, de contagios masivos o de una intensificación de los grandes desastres naturales en los cuales el agua podría ser protagonista principal. Los nuevos retos en temas de salud física y mental podrían ser también el acicate para nuevos descubrimientos, quizás en el terreno de las superbacterias, esos seres minúsculos que se han empoderado, resistiendo a lo saturnino ante una medicina y una alimentación abusiva del antibiótico. Estamos también al final de un ciclo espiritual y religioso que históricamente ha traído guerras y conflictos bélicos, en el que seguramente podríamos enmarcar algo de lo que ahora mismo estamos viendo en Europa y Oriente Medio. La idea de purga está muy presente. El juego entre víctima y verdugo es casi irremediable. Las ONG surgen como una nueva forma de salvadores atacados. El mar es testigo de nuestro pequeño gran desastre. Además, seguiremos inmersos en la confusión

mediática con dificultades para diferenciar entre ilusión y realidad, entre locura y genialidad, entre utopía y viabilidad. Víctimas de la manipulación, podríamos hacer emerger del inconsciente colectivo líderes carismáticos muy en sintonía con el caos y la confusión del momento, o quizás como espejo de una realidad imposible o de locura total. La disolución de las fronteras amplificará la cuestión migratoria como un síntoma al mismo tiempo que una consecuencia.

Con Saturno en Piscis los miedos inconscientes afloran, se consuma la expulsión del Paraíso y, con ello, la fantasía de tener todo bien ordenado, colocado y cubierto se desvanece. Ha llegado la hora de reconocer el trozo de realidad que nos toca aceptar, quizás asumir que vivimos el fin de una era industrial, una posible decadencia de ciertos valores en Occidente, el final del sueño americano y/o europeo, la necesidad de reconfigurar la abundancia, el sufrimiento de las clases medias y la emergencia de un nuevo socialismo, o ecologismo... Con Neptuno en Piscis podemos tratar de escapar a esta realidad, podemos fantasear, podemos idealizar, pero el acompañamiento de Saturno no nos dejará salirnos del marco. Cualquier aspecto que no se haya tenido en cuenta se verá flotando en las aguas de nuestro naufragio personal. Será por ello importantísimo sostener la decepción y generar nuevas realidades desde la creatividad más responsable posible. Este será un momento de testar **el realismo de nuestros sueños, nuestros deseos, de nuestra espiritualidad.**



Cuando toda esta energía se concentra alrededor de Piscis, expresada a través de arquetipos tan poderosos como Saturno y Neptuno, la sensación de que ha llegado el final de un tiempo es inevitable. Y con ello es más que probable que en los próximos años se esté hablando de apocalipsis, de final del mundo, y que emerjan todas esas imágenes o miedos colectivos que tratan de poner en palabras la sensación de que “algo no va bien”. En medio del caos y de la confusión, con Neptuno en Piscis no se puede ver del todo la verdad que quedará al final del viaje. Con Saturno como compañero sólo se ven los obstáculos, los retos, los acantilados, los días sin viento, las inundaciones, las roturas de casco... Es por ello que hay un gran riesgo de querer escapar como sea, con drogas, con Netflix o en el metaverso. El mensaje colectivo es el de saber volver a la esencia y para ello es mucho más recomendable hacer actividades en la naturaleza y cumplir sueños personales, o realizar actividades de corte social y humanitario. El mayor sostén, sin duda, siempre sería el de estar en nuestro camino, con el propósito de vida en el bolsillo y la música de nuestros recursos psicológicos a todo volumen.

Veremos cómo se entrelazan los avances de grandes descubrimientos con la disolución de toda forma y orden desgastado en un juego de culminación y de caída poco fácil de sostener a nivel psicológico. Será difícil no sucumbir al oleaje que nos traiga y nos lleve, a menudo en sentido pesimista, otras en modo idealista. Junto a la decepción colectiva, el momento de este ciclo también nos invita, de alguna manera, a confiar, a no perder la fe en lo que traerá la nueva fase así que, como los dos peces que nadan en direcciones opuestas podríamos sentir esa contradicción entre el duelo de lo que se quedará atrás y la alegría por los nuevos sueños a alcanzar. No sé si leer lo que está pasando “como un mal necesario” podría dar suficiente consuelo, pero con estos aspectos toca agarrarse a la primera tabla de madera que pase a nuestro lado en medio de la inundación emocional. Y de algún modo es así, todo esto pasa por algo. En estos años estamos invitadxs a disolver los andamios rígidos que sustentan la individualidad ya que el objetivo es redescubrir la unidad subyacente a toda vida para reconectarnos con ella. Por ello cualquier movimiento o manifestación social

podría esparcirse exponencialmente, quizás tan sólo falta encontrar la causa común. Y confiar, porque con toda esta energía lo mismo que nos metió de lleno en el problema contiene la solución. Se trata de subir la vibración mientras dure el arreón, con música, con poesía, con meditación, practicando la gratitud, descansando. Si, puede haber cansancio, como que la fuerza de empuje no es la misma, porque es necesario habilitar espacios de conexión con el cuerpo, de silencio y reflexión para escuchar el susurro de la vida. No tendremos un confinamiento externo, pero lo sentiremos como imperioso a nivel interno ya que estaremos de duelo.

La entrada definitiva de Plutón en Acuario y el tránsito temporal de Júpiter en Géminis traerán un aire que bien podría generar aún más niebla en tiempos de confusión, sin duda. Pero también podrían ser lo que impulse las velas de nuestro barco hacia el avance que soñamos. El aire podría soplar desde las redes sociales si se tratase de un movimiento de avance colectivo. La clave para una buena orientación en este tiempo la dió Meryl Streep en la entrega de los premios Princesa de Asturias el pasado 20 de octubre de 2023: empatía. Ella, la empatía, es el resultado del aire que escucha y se comunica sin olvidar el sentir del corazón, el del centro del vórtice de Piscis. En ella, en la empatía, anidan juntas la mirada del aire y del agua, la mirada del otro como alguien separado, distinto, que aporta el aire, y la mirada compasiva del otro como “un otro yo” con el que puedo fusionarme, que aporta el sublime signo de Piscis.

Pero... ¡antes de encontrarnos, hemos de, forzosamente, perdersnos!



(...) El don de la empatía es algo que todos compartimos.

La misteriosa capacidad de sentarnos juntos, extraños en un teatro o cine a oscuras, y experimentar los sentimientos de personas que no se parecen a nosotros ni sueñan como nosotros, es una capacidad que todos deberíamos llevar dentro de nosotros al volver a la luz del día.

La empatía puede ser una forma radical de acercamiento y diplomacia, igualmente útil en otros ámbitos de actividad.

Meryl Streep, premios Princesa de Asturias 2023

Visitar enlace

NOTA FINAL: Para más información sobre estos tres tránsitos: Saturno en Piscis, Neptuno en Piscis y Conjunción Saturno en Piscis, puedes ver mi ponencia en el Congreso de Astrología Online en este enlace.

Visitar enlace



itziarzkona



Coaching astrologico



itziarzkona.com



Msltzipitzi

Itziar es Socióloga, Coach y Astróloga. Es Tutora en la Faculty de Estudios Astrológicos de Londres donde obtuvo el Diploma. También enseña astrología humanística en su escuela Espacio Ágora donde se puede obtener consultoría y acompañamiento personal. Además colabora en varios proyectos sin ánimo de lucro: es Global Director de ISAR para España (International Society for Astrological Research) y también forma parte del equipo editorial de Revista Stellium, la principal publicación internacional de astrología de habla hispana.



Solsticio

de *invierno-verano*

Escrito por: **ITZIAR AZKONA**



Llegó la hora de atravesar el cuarto portal del año, el del Solsticio de invierno en el hemisferio norte y el del verano en el hemisferio sur que viene marcado por la entrada del Sol a 0° de Capricornio. Este punto de entrada determinado por el recorrido del Sol a lo largo del Zodiaco contiene un gran significado simbólico en el hemisferio norte. Por un lado, llega el final del período de oscuridad y así el 22 de diciembre será en estas latitudes la noche más larga del año. Una oscuridad que no dará ya más de sí y que deberá entregarse a un movimiento de renacimiento de la luz unos dos o tres días después, un movimiento que nos conecta con la celebración de la Navidad.

Esta entrada del Sol en Capricornio llega en uno de los momentos más complejos de nuestra historia, con varias guerras en curso, con el dolor y el sufrimiento que eso supone. En el marco del eje nodal en los signos de Aries-Libra, la guerra ha ganado y nos tendremos que esforzar mucho más en diplomacia si queremos lograr un mayor equilibrio entre las partes. Con tanta agua de la mano de Saturno y Neptuno en Piscis, el caos está servido y la incertidumbre es enorme. Podremos entregarnos a la sensación de que algo grande termina y soltar, confiar y crear lugares internos seguros; o podemos aferrarnos a una realidad que ya no existe, lo que podría generar una fuerte sensación de tristeza y preocupación. El arca debe de ser bien consistente ya que las aguas son poderosas y podrían desbordarse a lo grande.

La entrada del Sol a 0° del signo cardinal de Capricornio se produce al mismo tiempo que la entrada de Plutón en el último grado de Capricornio, el grado 29, encerrando ambos planetas, el Sol y Plutón, la salida de toda la energía inútil, desgastada y corrupta. Plutón entrará en Acuario en enero, pero la salida de Capricornio no será definitiva hasta finales de 2024, por lo tanto, la carta de este solsticio nos indica una de las esencias primordiales de este año en la que nuestra seguridad y estabilidad se van a ver amenazadas en muchos sentidos, pero no porque nos venga algo inevitable de fuera, sino



Sun at 00°Cp00'

Event

Dec 22 2023, Fri

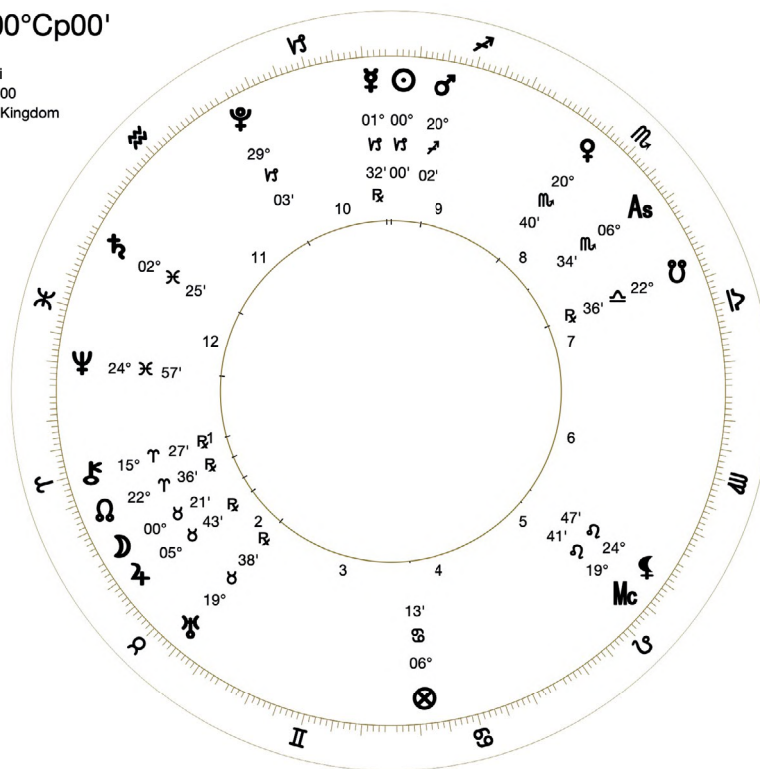
03:27:22 UT +0:00

London, United Kingdom

Geocentric

Tropical

Zero Aries



porque nosotros, los ciudadanos, la población de distintos sectores estaremos en disposición de ejercer nuestro poder. La duda es si habrá colectivos que arrastren movimientos totalitarios desde la propia población o si el individualismo podrá sumar para generar los cambios necesarios hacia un progreso sostenible para todos. Seguimos purgando el emerger de ideologías radicales y fanatismos que podrían remover nuestras conciencias.

Este momento astrológico trae un reto enorme para el mundo occidental: un reto a nuestras creencias, a nuestra idea de bienestar y a nuestro nivel de tolerancia. Los restos del mundo patriarcal agonizan y en su agonía se revuelven. Hay un claro despertar del poder femenino desde el que empoderarnos tanto hombres como mujeres hacia una nueva senda de encuentro y entendimientos. Nos necesitamos para dibujar nuevas formas de seguridad, nuevas formas de liderazgo, nuevas formas de comunicación bajo sistemas de creencias renovados. No es sólo porque el Papa, como jefe de la Iglesia Católica, tenga ya una edad, sino un poco por todo; las religiones del mundo tendrán un enorme protagonismo en los próximos meses de nuestras vidas.

Tras este solsticio, Plutón volverá a entrar en Acuario, como ya lo hiciera en marzo de 2023, así que entre el final de este 2023 y el comienzo de 2024 nos podríamos sentir como este mes de marzo pasado en que los acontecimientos se agolpaban con tal magnitud que tuvimos que sostenernos fuerte a nuestro volante. En el cierre, se podría caer algo más de lo que ya está agrietado en el poder y en el sistema capitalista. Y en el comienzo, podremos ver de nuevo lo que emerge a la luz, lo que nos traerán los próximos 20 años de Plutón en Acuario. Algunos siguen defendiendo la idea de una Era de Acuario iluminada. Para otros en realidad, lo que ha emergido es algún tipo de poder como el de Elon Musk, Sam Altman, etc., que ya ocupan lugares tan visibles como los propios gobernantes, o más. Por tanto, tan sólo tendremos que tomar asiento y observar.



Con el solsticio, al cierre del año, Mercurio está retrógrado, así que al escenario se le suma una luz tenue, desviada que podría facilitar un final de 2023 más interno, más recogido, más reflexivo. En su conjunción con el Sol en la carta de este portal, parece que la temática sobre el poder mediático seguirá siendo uno de los temas principales. Seguiremos teniendo que encontrar la verdad entre tanto escombros y destrozo. No será fácil, pero quienes miramos dentro sabemos que la luz siempre está en algún lugar del centro de la consciencia individual. El gran riesgo es que nos perdamos algún tipo de brote psicótico colectivo y hagamos emerger algún tipo de liderazgo totalmente idealizado y fanatizado que podría llevarnos a decepciones de gran calado y de consecuencias imprevisibles.

Entremos en la nueva luz con la consciencia de que ahora, más que nunca, nos definiremos por el tipo de acciones que tomemos en situaciones de crisis. Podemos encontrarnos y entendernos o podemos perdernos y disolvernarnos. Entramos en un momento de la historia de grandes oportunidades, ¡no las dejemos pasar!



itziarzkona



Coaching astrológico



itziarzkona.com



MsItzibitzi

Itziar es Socióloga, Coach y Astróloga. Es Tutora en la Facultad de Estudios Astrológicos de Londres donde obtuvo el Diploma. También enseña astrología humanística en su escuela Espacio Ágora donde se puede obtener consultoría y acompañamiento personal. Además colabora en varios proyectos sin ánimo de lucro: es Global Director de ISAR para España (International Society for Astrological Research) y también forma parte del equipo editorial de Revista Stellium, la principal publicación internacional de astrología de habla hispana.



Los Signos en el Solsticio de Invierno

BY JUPI WONDER





jupiwonder



jupiwonder

El nombre de Judi Wonder procede de un mote cariñoso que recibió de sus amistades cuando empezó a dar pequeñas charlas de astrología entre sus conocidos. Licenciada en ADE, pintora en sus ratos libres, lleva formándose en astrología desde el año 2013 en diferentes ramas (astrología humanística, tradicional, esotérica), y esparciendo la curiosidad por esta disciplina a todo aquél al que toca. Posee una mente inquieta y creativa y pasión por descubrir. En estos momentos se encuentra explorando los nuevos caminos que se abren en la vida mediante la ilustración.



¡Síguenos!



revistastellium